

NACIONES

UNIDAS



UNITED

NATIONS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA

CELADE, Programa Global de ^{Formación en} Población y Desarrollo

**CARACTERIZACION DEMOGRAFICA Y
DIFERENCIACION SOCIOESPACIAL, GUADALUPE.
(GOICOECHEA, COSTA RICA). 1984.**

CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO
SANTIAGO, CHILE, 1992.

Elaboró: *Isabel Avendaño Flores*

4

Docente Guía: Antonieta Surawski

Santiago, noviembre de 1992.

CELADE - SISTEMA DOCPAL

DOCUMENTACION

SOBRE POBLACION EN

AMERICA LATINA

RECONOCIMIENTOS

Al profesor Jorge Balzo P., por el estímulo, el apoyo constante y en especial que sin su asesoría este trabajo nunca hubiera salido adelante.

A la profesora guía, Antonieta Surawski quien facilitó el desarrollo de este trabajo en las diversas lecturas, con alta calidad profesional y entusiasmo.

Al señor Pablo Fuentes, de la sección de computación por su atenta y desinteresada ayuda para cartografiar la base de los mapas que en este trabajo se presentan.

Al señor Ari Silva, Jefe de Computación por su valiosa colaboración en el programa Redatam.

A los apreciados compañeros del programa, Beatriz Erviti, Mariano Jiménez, Beatriz Valenzuela, Fernando Casanova, Fernando Guerrero y muy especialmente a Nubia Aristimuño Aguilar, que en alguna de las etapas de esta investigación sacrificaron tiempo y trabajo.

CONTENIDO

	PAG.
Reconocimientos	ii
Contenido general	iii
Indice de Cuadros	iv
Indice de Esquemas	iv
Indice de Figuras	iv
Indice de Gráficos.	iv
I. INTRODUCCION	1
1.1 Presentación	2
1.2 Objetivos específicos	4
1.3 Formulación del problema	4
1.4 Antecedentes teóricos y conceptuales	6
1.5 Hipótesis	19
1.6 Metodología	19
II. UN VISTAZO GENERAL: DEL CASERIO A LA ZONA CONURBADA	29
2.1 Sitio y situación	30
2.2 Surgimiento y evolución de Guadalupe	33
2.3 Evolución del equipamiento	38
2.4 Antecedentes demográficos	42
III. LA ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE GUADALUPE	48
3.1 La composición por sexo y edad	49
3.2 El sector vivienda	56
3.2.1 El entorno material de los hogares	56
3.2.2 El hacinamiento	60
3.2.3 El acceso a servicios	62
3.2.4 La posesión de artefactos básicos	67
3.2.5 Síntesis: el entorno habitacional de los hogares	68
3.3 El tamaño de los hogares en viviendas con buenas y malas condiciones de habitacionalidad.	70
3.4 La actividad económica de los jefes de familia de hogares en viviendas con buenas y malas condiciones de habitacionalidad.	72
IV. SINTESIS Y CONSIDERACIONES FINALES	78
V. BIBLIOGRAFIA	85
VI. ANEXOS	

INDICE DE CUADROS

	PAG.
Cuadro 1. Tipo y número de establecimientos comerciales, recreativos, artesano-industriales, servicios públicos y privados en Guadalupe. 1946-1982.	39
Cuadro 2. Provincia de San José. Población total del cantón Central. 1864.	42
Cuadro 3. Población total de cabeceras de cantón. Provincia de San José. 1892.	44
Cuadro 4. Goicoechea y Guadalupe: Datos demográficos. 1892-1973.	45
Cuadro 5. Cantón primero, provincia de San José: Numero de habitantes y densidad.	50
Cuadro 6. Segmentos con mayor cantidad de hogares.	50
Cuadro 7. Tipo de vivienda. Guadalupe, 1984.	56
Cuadro 8. Guadalupe: Estado de las viviendas. 1984.	57
Cuadro 9. Clasificación del estado de las viviendas. Guadalupe, 1984.	60
Cuadro 10. Guadalupe: Segmentos censales con mayores índices de hacinamiento. 1984.	62
Cuadro 11. Guadalupe: Abastecimiento y continuidad del servicio de agua.	63
Cuadro 12. Los servicios de baño y sanitario. Guadalupe, 1984.	64
Cuadro 13. Tipo de alumbrado y combustible para cocinar.	67
Cuadro 14. Otros artefactos utilizados en el distrito. Guadalupe, 1984.	68

INDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1 Clasificación del área residencial.	12
Esquema 2 Formas de acceso al espacio residencial	14

INDICE DE FIGURAS

Fig.1 Guadalupe: Localización de los segmentos censales. 1984.	21
Fig.2 Ubicación del distrito de Guadalupe, Goicoechea.	32
Fig.3 Índice de masculinidad.	51
Fig.4 Condiciones de las viviendas en Guadalupe	59
Fig.5 Estado del hacinamiento. 1984.	61
Fig.6 Guadalupe: Situación de baño y sanitario. 1984.	65
Fig.7 Guadalupe: Entorno habitacional de los hogares. 1984.	69
Fig.8 Guadalupe: Tamaño de los hogares. 1984.	71
Fig.9. Guadalupe: Rama de actividad de los jefes de familia. 1984.	73

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1 Uso del suelo. Guadalupe. 1945-1982.	
Gráfico 2 Cantón Primero, provincia de San José: Población por distritos, pueblos y barrios.1883.	36
Gráfico 3 Goicoechea: Crecimiento demográfico. 1892-1984.	43
Gráfico 4 Goicoechea: Tasas de crecimiento. 1892-1984.	47
Gráfico 5 Estructura de la población. Guadalupe, Goicoechea. 1984.	47
Gráfico 6 Segmentos con menores índices de masculinidad.	51
Gráfico 7 Segmentos con mayores índices de masculinidad.	52

Gráfico 8 Rama de actividad de jefes de familia en viviendas en buen estado.	PAG.
Gráfico 9 Rama de actividad de jefes de familia en viviendas en buen estado.	77
Gráfico 10 Rama de actividad de jefes de familia en viviendas en mal estado.	78
Gráfico 11 Categoría de ocupación de jefes de familia en viviendas en buen estado.	79
Gráfico 12 Categoría de ocupación de jefes de familia en viviendas en buen estado.	80
Gráfico 13 Categoría de ocupación de jefes de familia en viviendas en mal estado.	81

CAPITULO I.
INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN

A lo largo del presente siglo, la urbanización se ha constituido en uno de los fenómenos más significativos de la distribución de la población en el espacio geográfico. El ritmo adquirido por este proceso, está planteando a la colectividad humana y a toda la sociedad intensos cuestionamientos. Algunos con una visión positiva ven el pasaje del contexto rural a urbano como una transición hacia la modernización, como que las aglomeraciones facilitan el acceso a servicios básicos. Sin embargo, otros perciben lo urbano como un generador de grandes grandes problemas, tales como contaminación, hacinamiento, falta de áreas recreativas y otros.

En todo caso, las tendencias que el proceso urbanístico está teniendo indistintamente de los considerables progresos en materia de oportunidades educacionales, empleo, participación de la mujer en la fuerza laboral y de los desafíos, permite pronosticar que los asentamientos urbanos serán, a corto plazo, las modalidades que predominarán para el establecimiento de la Humanidad.

El proceso de urbanización tiene profundas raíces históricas y en él se mezclan importantes cambios que atañen a la dinámica y a la distribución de la población, a la localización de las actividades económicas y a la organización de las relaciones sociales; por lo tanto su estudio merece ocupar un lugar en el análisis de los científicos sociales.

Hay algunos autores que expresan que gran parte de las discrepancias de política urbana tiene su origen en predicciones y análisis empíricos contrapuestos. Por ello, es sumamente útil para quienes toman las decisiones y para los equipos profesionales que participan como asesores disponer de antecedentes precisos y de un conocimiento más riguroso sobre el comportamiento de la ciudad. En este sentido, este trabajo buscó aumentar el conocimiento del fenómeno metropolitano mediante un examen profundo del comportamiento de la ciudad, el cual se logrará si se detallan diversos aspectos de las pequeñas áreas urbanas Bolívar (1989:196-197) se refiere a esta temática:

"Desarrollar este eje es penetrar al mundo de la construcción de las barriadas, en un ir y venir de lo macro a lo micro, de lo global a lo local...Poco a poco puede entonces irse desenmarañando la madeja y atando los cabos sueltos. En la práctica, el quehacer investigativo nos ha enseñado la importancia del ir y venir de lo macro a lo micro, de los estudios de caso a los globales. Ese mismo avance nos hace retroceder y detenemos a escudriñar aspectos que a primera vista no los consideramos importantes pero que luego toman relevancia y se dibujan como prioritarios".

En Costa Rica, de la misma manera que a nivel del área centroamericana, los problemas urbanos habían sido analizados desde una perspectiva muy general e iniciados aproximadamente desde mediados del presente siglo, aunque con mayor continuidad a partir del decenio de 1970. Los estudios se centraban principalmente, en las grandes modalidades del desarrollo urbano, como Area Metropolitana (cfr. Argüello, 1981; Bogan, 1979; Bozzolli, 1969; Morales, 1978; entre otros).

Igualmente, a nivel geográfico el interés estuvo muy enfocado hacia las unidades mayores, floreciendo una geografía regional (cfr. Carvajal y Vargas, 1983, 1984; Rodríguez y Terán, 1967; entre otros), pero es muy recientemente que se han empezado a dar explicaciones sobre los procesos locales. En gran parte porque las unidades como hombre, familia, hogar y vecindario, se habían dejado a otros campos como la sociología (ecología humana, percepción ambiental), a la psicología (psicología del entorno, psicología ecológica) y al trabajo social (desarrollo comunitario).

Por otro lado, el estudio de estas grandes modalidades ha enfatizado con gran interés algunas variables de la dinámica demográfica como la migración, así como variables del mercado del suelo (valor y acceso), pero no se han tratado otras dimensiones que involucren a la población y expliquen su distribución y organización en el territorio.

Motivada por todo lo anterior, el presente trabajo llevó como línea de investigación una unidad inferior de la jerarquía urbana costarricense: el distrito¹, concretamente el primero del cantón VIII Goicoechea, provincia de San José; el período de estudio abarcó el año de 1984. El propósito general fue estudiar la conformación de diferentes patrones socioespaciales asociados a la vivienda, la actividad laboral y el tamaño de la familia en el distrito de Guadalupe, en virtud de la información que aportaron los censos de población y de vivienda de Costa Rica para 1984.

Se eligió esta área de estudio porque constituye un lugar de tradición histórica y porque existen investigaciones previas que ayudan a dilucidar la organización interna del distrito (cfr. Esquivel, 1958; Enríquez, 1977 y Avendaño, 1990). Por lo tanto, este trabajo se

¹ La división territorial administrativa de Costa Rica, en orden jerárquico de mayor a menor está compuesta por siete provincias, 81 cantones, 420 distritos y aproximadamente 1400 barrios (Comisión Nacional de División Territorial Administrativa, 1985).

complementará con lo ya realizado en cuanto al área y período de estudio, asociará diversas perspectivas microregionales para analizar el tema del desarrollo urbano en Costa Rica e integrará las dinámicas espacial, población y desarrollo.

1.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Ofrecer un marco metodológico específico mediante el estudio de caso, en el que fuese posible interpretar diversos aspectos de índole social, económico, espacial y poblacional, de este modo diferentes patrones socioespaciales con base a condición, calidad, hacinamiento, posesión de artefactos, acceso para los servicios de viviendas, actividad laboral de los jefes de familia y tamaño del hogar.
2. Analizar y contrastar los diferentes patrones socioespaciales y estudios previos sobre la evolución urbana del área de estudio.

1.3. FORMULACION DEL PROBLEMA.

El distrito de Guadalupe ubicado a 2,5 km de noreste de la ciudad de San José, surgió como un incipiente agrupamiento de viviendas desde finales del siglo XVIII, era un caserío inmerso en un medio esencialmente rural, en donde predominó las actividades generadas del cultivo del trigo y luego aquellas surgidas a partir del café. Se encontraba aislado del centro de San José, que también apenas empezaba a desarrollarse.

Pero debido a diversas razones de orden económico, social, demográfico entre otras el espacio guadalupano empezó aceleradamente a densificarse, como consecuencia se conformó un sitio caracterizado por una concentración cualitativa y cuantitativa de actividades y población en un espacio restringido (2,48 km²).

Tasas de crecimiento del 11%, indican que Guadalupe se ha caracterizado por un alto y acelerado crecimiento demográfico, y según estimaciones para 1990, constituyó el segundo distrito del país con mayor densidad poblacional (12 684 hab/km²). El primer lugar, lo ocupó el distrito de Hatillo del cantón de San José, con un número superior a los 14 000 habitantes por km². Sin embargo, en el área de estudio, el Gobierno Central no ha implementado políticas de vivienda de interés social para la construcción de conjuntos

habitacionales, como sí acaeció en Hatillo, lugar en que se han edificado desde mediados de 1950, gran cantidad de viviendas para sectores de bajos y medianos recursos económicos.

La no implementación de políticas habitacionales que llevaran a una planificación del territorio y el acelerado crecimiento demográfico vivido en Guadalupe, trajo como consecuencia que la población ocupara el espacio de una manera espontánea. Se conformó un mosaico de unidades socioespaciales, las cuales carecen de una caracterización de la población que cohabita dicho sitio; particularidades de orden laboral, educativo, familiar, entre otras, que dan lugar a tal diferenciación y que se refleja en el paisaje. La problemática parece superficial si no se considera que hay un gobierno local (Municipalidad de Goicoechea) que vela por aspectos como la dotación de servicios públicos y paradójicamente también desconoce las características de la gente que administra, a sabiendas de que Guadalupe es un distrito con una densidad de habitantes por kilómetro cuadrado, relativamente alta.

A partir de los antecedentes antes mencionados, esta investigación apuntará a diferenciar patrones determinados por algunas características de la población, dando respuesta a interrogantes tales como:

1. ¿Existe una diferenciación socioespacial que pueda explicarse por algunas características de la población en el territorio de Guadalupe, tales como la condición de las viviendas, el tamaño de los hogares, la rama de actividad y categoría ocupacional de los jefes de familia que habitan dicha residencia?
2. ¿Existe un mosaico de unidades espaciales que contenga para cada variable de análisis particularidades de la población en Guadalupe?

Para ello, se partió de dos supuestos: (a) Costa Rica se caracteriza por ser un país con una cobertura censal del 96%. Por lo tanto, en el área de estudio la información del censo, que fue la fuente de datos más relevante, abarcó al 96 o más por ciento de la población y sus datos son confiables. (b) La diferenciación espacial puede explicarse analizando las variables demográficas y algunas características de la población.

Sin embargo, una de las limitaciones para la realización de esta investigación es la escasa consideración de las variables demográficas migración, fecundidad y mortalidad para

explicar la diferencial organización del territorio, a pesar de conocerse datos que indican que el cantón de Goicoechea (incluido Guadalupe) fue una de las unidades territoriales administrativas del Area Metropolitana de San José que atrajo grandes contingentes de población y de que su alta tasa de crecimiento fue producto de una alta tasa de fecundidad y baja de mortalidad.

1.4. ANTECEDENTES TEORICOS Y CONCEPTUALES.

En la siguiente sección el objetivo será analizar de manera general, el estado del conocimiento sobre la ciudad, el medio urbano, la organización socio-espacial, entre otros conceptos que se desarrollan a través de esta investigación. Es necesario dejar asentado que se expondrán sólo unos pocos enfoques o corrientes de pensamiento y conceptos, dado que sobre la temática urbana se ha escrito bastante.

1.4.1. HACIA UNA DEFINICION DEL FENOMENO URBANO

Cierto es que distinguir lo urbano de lo rural o el campo de la ciudad no es difícil, pero los criterios que se aplican para definir a ésta, no son los mismos e inclusive, no existe consenso en identificar sus rasgos más esenciales, lo que la convierte en un fenómeno multifacético. Partiendo de esta idea, por **ciudad** se entenderá como aquel punto de la superficie terrestre en que se acumula de manera acelerada la Humanidad (Beaujeu-Garnier y Chabot, 1970). Ahora bien, aquel soporte físico que permite la edificación del desarrollo del medio urbano, algunas veces hasta de manera concentrada y en el cuál el hombre tiene que habitar y funcionar en el sentido más amplio de las relaciones urbanas, es el **suelo urbano** (Carrión,1989:167).

En la actualidad, las ciudades del mundo han entrado en una nueva fase organizativa convirtiéndose en un mosaico urbano compuesto por diferentes formas o paisajes sociales, económicos y físicos. La multiplicación de puntos de concentración de población y el incremento en el tamaño de los mismos, se denomina **proceso de urbanización** (Eldridge, 1942 citado en Gatica,1975:111). Lattes (1989:273) asume dicho proceso como el aumento de la proporción de la población urbana. Autores como Vapñarsky (1969 citado en Lattes,

1989:273), agrupa ambas conceptualizaciones expresando que el aumento de la proporción de la población urbana implica tanto el crecimiento de los puntos existentes como el surgimiento de otros nuevos.

Por su parte Castells (1978) amplía estas definiciones, argumentando que el proceso de urbanización también se refiere a que las sociedades humanas, han construido formas espaciales específicas producidas por una concentración importante cuantitativamente hablando, de actividades y poblaciones en un espacio restringido.

Sobre la base de lo expuesto, hay cuatro aspectos relevantes de rescatar y que engloban lo que se entiende por proceso de urbanización: (1) el de concentración de la población; (2) la multiplicación de los núcleos de concentración y de incremento en su tamaño; (3) surgimiento de nuevos puntos; y (4) la construcción de formas espaciales específicas de las sociedades humanas por actividad y población.

Las ciudades constituyen polos de atracción, cuya fuerza está determinada por la amplitud de sus zonas de influencia que a ciertos niveles de expansión, llegan a ocasionar el surgimiento de importantes agregados urbanos, de cuya integración resultan las llamadas **Aglomeraciones metropolitanas**, o sea, conjuntos territoriales intensamente urbanizados, con marcada concentración demográfica y estructura propia, definida por la especificidad y la interrelación de funciones y de flujos de actividades, de los cuales se origina una misma unidad socioeconómica, en que las necesidades comunes sólo pueden ser satisfactoriamente atendidas a través de soluciones político-administrativas coordinadas y planificadas globalmente (Fonseca,1978:133).

La **urbanización** es el aspecto más relevante del proceso de redistribución espacial de la población de los países a nivel mundial. Varía de un país a otro y se puede generalizar tanto para los países desarrollados como para los en vías de desarrollo. En el caso de los primeros se vincula con el proceso de industrialización y concentración de capital y poder, que sumado al acelerado desarrollo de las vías de comunicación, facilitó la concentración de aglomeraciones urbanas de mano de obra en torno a las industrias. De la misma manera, el desarrollo de las vías de comunicación permitió la dispersión de la población urbana en las grandes zonas residenciales, extendidas por toda el área, y ligadas por vías rápidas de comunicación a las diferentes actividades (trabajo, comercio, y otras).

En el caso de los países subdesarrollados, concretamente los latinoamericanos, el proceso de urbanización se asocia al acelerado crecimiento demográfico, al éxodo rural-urbano, y al paso de las actividades primarias a secundarias y/o a terciarias. Ciertamente es que, América Latina se ubica entre las regiones más urbanizadas del orbe, la cual para 1990 el 72% de su población residía en áreas urbanas, pero lo importante es asentar que para fines del siglo XX, pasará a ser la región más urbanizada del mundo (Lattes,1989:258).

El crecimiento demográfico, si bien ha sido proporcional y cuantitativamente mucho menos importante que el de los países desarrollados, se presenta a un ritmo mucho más acelerado. Dos factores concurren simultáneamente en la explicación del rápido crecimiento de la urbanización, ellos son: una tasa relativamente alta del crecimiento natural de la población total (fruto de la diferencia entre una alta aunque decreciente fecundidad y una mortalidad en continua reducción) y la transferencia neta de población entre áreas rurales y urbanas.

La contribución directa de la migración rural-urbana en la tasa de urbanización fue muy significativa, en especial del decenio de 1950 al de 1970. Pero también es importante mencionar, que la migración es decisiva para explicar el aumento de la urbanización pero no es significativa para entender el crecimiento de la población urbana y desde los años de 1970 se ha podido observar que su importancia dentro del total de los movimientos que involucran las áreas urbanas y rurales ha disminuído. En algunos países los desplazamientos rural-urbanos han dejado de ser predominantes y su volumen decrecido, ello porque las áreas metropolitanas han perdido fuerza de atracción de migrantes, mientras otras ciudades intermedias lo están ganando. La migración de tipo urbana-urbana aumentará su importancia como componente de la dinámica poblacional de muchas ciudades intermedias (Lattes,1989:281-283).

El aumento de población, la migración rural-urbana, la fuerte dependencia externa de América Latina a través de los procesos económicos, tecnológicos, culturales, socio-políticos, el paso de actividades agrícolas a industriales y/o servicios, así como la consecuencia de todos estos factores en interrelación, han contribuído con el transcurso del tiempo a que la ciudad se caracterice por una diferenciación en las modalidades de organización y morfología socio-espacial (Jordan,1982; Castells,1970).

1.4.2. ENFOQUES QUE HAN TRATADO DE EXPLICAR LA ESTRUCTURA SOCIAL Y ESPACIAL DE LAS CIUDADES.

En virtud de que el fenómeno urbano, es un hecho muy antiguo en algunas partes del globo (Europa, Asia y otras), a nivel macro a la ciudad se la ha tratado de explicar mediante diversos enfoques, tales como la teoría de la forma urbana o bien, a través de visiones sistémicas (sistemas: ecológico o ecosistema, de comunicaciones, político y social). No obstante, la importancia de estos últimos radica en que permiten establecer las relaciones activas que existen en el conjunto socio-espacial urbano, en tanto que las teorías son complementarias. En todo caso, se carece de una conceptualización teórica y empírica acabada, ya que ningún modelo responde plenamente a una multitud creciente de problemas que tienden a profundizarse en la medida que las sociedades se transforman de menos a más urbanas (Pumarino,1975 y 1975a).

Con respecto de la teoría de la forma urbana, éste fue un sistema conceptual en el que se distinguen espacios adaptados y flujos de personas y bienes, involucra a autores como Rodwain, Lynch y Weber.

En el caso de los enfoques sistémicos, en el primero, ecológico o ecosistémico, la ciudad se concibe como un cuerpo vivo, con órganos que cumplen funciones y canales de circulación. Esta perspectiva se relaciona estrechamente con la teoría de la renta del suelo, según la cual el valor del suelo es determinante en la localización de los individuos. Dicha localización se formaliza en una función cuyo valor decae en la medida que aumenta la distancia al centro, las actividades (residencias, comercio, servicios) se establecen en un lugar de acuerdo a lo que se esta dispuesto a pagar por cierta ubicación dentro de la ciudad (Pumarino,1975:19).

La visión que presenta a la ciudad como una trama o sistema de comunicación intensamente usada, es una teoría del crecimiento urbano. Analiza elementos como actividades (en el lugar y entre lugares), de espacios adaptados y canales de comunicación, que han influido notablemente en la construcción de modelos computables sobre la estructura espacial urbana (Pumarino,1975a:22).

Desde el punto de vista político, se hace intervenir a la organización política como factor que explica la forma de estructura del sistema espacial urbano. Se establecen

relaciones activas entre instituciones y actores que se mueven a un nivel a-espacial, de la sociedad en su conjunto, para vincularlas con lo que acontece en el nivel propiamente territorial (Pumarino,1975a:24-25).

Por último, la ciudad como sistema social, es un enfoque que interesa más desglosarlo, en la medida que esta investigación se relaciona más con esta línea. Bajo esta perspectiva a la ciudad se le percibe como un reflejo de lo que acontece en la sociedad como un todo. Analiza que desde el momento en el que las sociedades cambian de escala -de pequeñas a grandes, de simples a complejas- se van produciendo cambios concomitantes en los patrones de diferenciación entre individuos, cambios en la organización social y en el rango e intensidad de las relaciones entre individuos. Estas variaciones son susceptibles de ser descritas y medidas en términos de: (a) la distribución de las habilidades, lo que da lugar a una escala de rango social o estratos socioeconómicos, en que las variables son ocupación y educación; (b) de la organización de la actividad productiva, asociada a cambios en los estilos de vida, dando lugar al status familiar, cuyas variables son fecundidad, participación femenina en la fuerza de trabajo y ocupación unifamiliar de la vivienda; (c) en la composición de la población o status étnico, donde las variables se relacionan con la situación de minorías raciales o grupos nacionales en relativo aislamiento del resto de la comunidad (Pumarino,1975:23).

Importante es mencionar, que desde este enfoque se han desarrollado dos posiciones, una arranca con los ecologistas para quienes la ciudad es un **área natural** ², donde se desenvuelve la actividad humana. La segunda vertiente, está formada por los intentos de entender los procesos de ocupación del espacio a través de las relaciones explícitas entre el patrón de diferenciación residencial y las divergencias sociales, mirando a la sociedad como un todo. Cabe mencionar que pese a que esta óptica ha sido construida y desarrollada para explicar el proceso de urbanización en el medio urbano norteamericano, da gran peso a los patrones de diferenciación socioespacial (Pumarino,1975).

² Se entiende como "una unidad territorial cuyas características distintivas -físicas, económicas y culturales son el resultado de operaciones no planeadas de procesos ecológicos y sociales" (Burguess,1964 citado en Pumarino, 1975:29).

1.4.3. LA ESTRUCTURA SOCIO-ESPACIAL DEL MEDIO URBANO

El espacio costarricense en el que se concentran las actividades económicas, políticas, administrativas y otras se ha llamado **Area Metropolitana**³, comprendiendo por tal el centro urbano⁴ o núcleo que ejerce una influencia marcada sobre un territorio amplio a su alrededor, con gran interdependencia económica y social y con facilidades de acceso a través de las vías de comunicación.

El núcleo y su zona de influencia es lo que se considera Area Metropolitana; ambos, núcleo y zona de influencia actúan como conjuntos centrales de distribución de la población, tanto entre el centro como entre las poblaciones aledañas o periféricas, estableciéndose un intercambio diario tanto de servicios y productos como de movilización de personas (Chakiel,1978:78; Rodríguez y Terán,1967). Obviamente, para la formación de las áreas metropolitanas contribuyen factores geográficos, ecológicos, históricos, económicos, políticos, demográficos, y otros. De ésta manera, el **proceso de metropolización** que es, en algunos casos una etapa posterior del proceso de urbanización, conlleva no sólo la concentración demográfica sino también la aglomeración de actividades productivas y la centralización política.

El aumento de la urbanización introdujo cambios no sólo en las redes urbanas como conjuntos nacionales, en su crecimiento, densidad y distribución, sino también en lo que atañe al crecimiento físico y comportamiento espacial de las ciudades (Herrera,1976:17).

Por el nivel de urbanización y en especial por la evolución que el fenómeno urbano ha tenido, Costa Rica se ubica entre los países de nivel urbano "medio bajo" aunque las ciudades más importantes, que tenían originalmente una estructura social y espacial de damero, ya que fueron creadas durante la colonia de acuerdo a las normas y ordenanzas de la Corona Española, en los últimos decenios han evolucionado con caracteres propios, como

³ Aunque no está definida por ley, la conforman los diez cantones (Goicoechea, Escazú, Desamparados, Alajuelita, Vázquez de Coronado, Tibás, Moravia, Montes de Oca, Aserrí y Curridabat) que se mencionan en el artículo 65 por la Ley de Planificación Urbana como contribuyentes a la Oficina de Planeamiento del Area Metropolitana (INVU,1984).

⁴ Se considera como un **centro urbano**, a aquella superficie geográfica correspondiente "a los centros administrativos de los cantones del país, o sea, parte o todo el distrito primero, además de otras áreas adyacentes. Estas áreas fueron demarcadas a priori con criterio físico y funcional, tomando en cuenta elementos tangibles tales como cuadrantes, calles, aceras, luz eléctrica, servicios urbanos, etc." (DGE,1987:xxi).

consecuencia de las peculiaridades de su desarrollo. Sin embargo, como elemento en común, en ellas puede distinguirse la presencia de dos sectores principales, comercio y residencial, más en algunos casos un área industrial.

El área residencial -que es la que interesa en este caso- se divide para Santos (1973) en varios sectores los cuales poseen características propias (Esquema 1).

Esquema 1
CLASIFICACION DEL AREA RESIDENCIAL

TIPO DE SECTOR	CARACTERISTICAS
Vivienda para clase alta	-zona económicamente homogénea; -estructura social homogénea; -autosuficiente en bienes y servicios cotidianos
Vivienda popular Surgimiento espontáneo	-heterogeneidad en tipo, tamaño y calidad de construcción; -plano irregular; -condición socioeconómica de medianos recursos; -cuenta con algunos servicios públicos y -cuenta con algunos servicios cotidianos (pequeños centros de abastecimiento, por ejemplo).
Surgimiento dirigido	-heterogeneidad en tipo, tamaño y calidad de construcción; -condición económica y estructura social de mediana-alta; -con alta provisión de servicios públicos y -movilidad económica de los residentes
Tugurios o chavolas	-grupos humanos clandestinos instalados sobre terrenos públicos o abandonados; -constituída generalmente por inmigrantes atraídos por las ventajas ciudadanas; -es el área de la ciudad con la más baja calidad de construcciones, menos servicios públicos y vida más marginal.

Fuente: Modificado de Santos (1973).

a. Acceso y articulación del espacio residencial

La ciudad como un proceso social es diferenciada o adquiere especificidad propia respecto a los análisis globales de la sociedad en su conjunto. En cuanto a mera organización del espacio, la distribución de los elementos con sus características y relaciones, no tienen un explicación *per se*, sino que ésta se encuentra en los mecanismos y en la racionalidad del comportamiento de los agentes que toman decisiones, entre estos el **mercado del suelo**, el cual es un elemento crucial en la disposición de la organización interna de la ciudad. Más, la incorporación o desaparición de los agentes insertos en éste,

así como sus articulaciones posee consecuencias directas sobre la configuración espacial de las ciudades y sobre el acceso de la población al suelo urbano.

Ahora bien, en primera instancia la ocupación del suelo urbano, se halla definida por los oferentes y demandantes regulados por las leyes imperantes del mercado y las normas estatales. Los demandantes de tierra urbana son tanto los sectores privados como el Estado en sus diferentes niveles de actuación nacional, provincial, regional o municipal, o sea que es la suma de esfuerzos privados y públicos. Existen dos tipos fundamentales de demandantes:

- (a) Aquellos que necesitan la tierra como soporte de sus actividades urbanas como uso residencial, comercial y otros. Los sectores de bajos ingresos no pueden acceder al mercado según sus preferencias sino según sus posibilidades; y
- (b) aquellos que quieren ser propietarios para obtener beneficios extraordinarios o comparativamente mayores que los de otros sectores económicos, dentro de los cuales se incluyen a los terratenientes urbanos y a los grupos financieros (la oligarquía urbana).

En función de los diferentes sectores demandantes del suelo urbano, de la organización de la oferta y de las políticas del Estado se estructuran distintos submercados de tierra en cada área urbana:

- (a) Destinados a sectores de altos ingresos,
- (b) destinados a sectores de ingresos medios y
- (c) destinados a sectores de bajos ingresos.

Cada sector tiene formas diferentes de acceder al espacio residencial, así como diverso es el control social de esas formas (Esquema 2).

Esquema 2.

FORMAS DE ACCESO AL ESPACIO RESIDENCIAL

GRUPOS SOCIALES	FORMAS DE ACCESO AL ESPACIO RESIDENCIAL	CONTROL SOCIAL DE ESAS FORMAS
Clases altas	Mercado de terrenos.	Terratenientes urbanos.
Clases medias	Mercado de terrenos. Urbanizaciones. Viviendas de interés social y otras operaciones "asistidas". Alquiler de casas y departamentos.	Terratenientes urbanos. Grupos financieros y promotores. Grupos financieros, constructores y Estado. Propietarios urbanos (clases altas y medias).
Clases bajas	Alquiler de edificios "deteriorados". Poblamiento de zonas intersticiales no ocupadas del casco urbano. Ocupación e invasión de predios y espacios de utilización no especificada. Ocupación e invasión de terrenos periféricos (en mayoría fiscales)	Oligarquía rentista. Propietarios urbanos, Estado. Propietarios y utilizadores concesionarios privados, Estado. Estado.

Modificado de Henry (1975:73)

Si bien prima en el desarrollo urbano la función residencial, la habilitación y apropiación del suelo urbano, que son la base de dicha función, se presenta de manera específica para los diferentes grupos sociales. También, la constitución y diferenciación interna de los espacios residenciales tiende a segregarse en zonas en que aparecen predominantemente la compra de terreno, su ocupación o el alquiler de casas.

Importante es mencionar, que el acceso a los bienes y servicios anexos a la vivienda también está diferenciado y determinado por la forma predominante del acceso a la residencia (mayor dotación en zonas donde predomina la compra en el mercado de terrenos y es menor en zonas de ocupación de terrenos). La misma tendencia segregativa de los servicios básicos ligados a la función residencial (agua, desagüe, policía, red vial, transporte), ha producido una concentración de esos servicios en las zonas residenciales donde habitan

o habitaron las clases altas, una dotación mediana en los otros sectores residenciales del casco urbano y un equipamiento mínimo o nulo en las zonas periféricas. Se establece una relación inversa entre el grado de dotación de esos bienes y servicios y la colectivización de su demanda y utilización: a mayor dotación, más individualizado está el consumo y a menor dotación más colectiva está la demanda del mismo (Henry,1975:74).

La forma de consumo de "casas propias" está muy marcada por el tipo de intervención de los agentes constructores y financiadores de viviendas. La lotización, la adquisición de los materiales de construcción, las diversas etapas del proceso de construcción, financiamiento (crédito) y la adquisición de la vivienda son controlados por el sector privado, de débil dinámica, que selecciona poblaciones solventes y tiende a generalizar el comportamiento del ahorro. La necesidad de captación y extensión del mercado impone la integración de la actividades y agentes mencionados, bajo la forma de la "producción inmobiliaria" así como de la intervención pública. Es así que el acceso diferenciado de la población a los recursos movilizados y ofrecidos por la actividad de la construcción, produce los efectos tendenciales siguientes (Henry,1975:75):

CLASES ALTAS: Construcción individual (financiamiento individual y construcción por empresas constructoras).

CLASES MEDIAS: Promoción inmobiliaria (crédito privado o estatal, construcción individual o construcción venta).

CLASES BAJAS: Construcción individual transitoria o semiacabada (ahorro en mutuales y cooperativas, autoconstrucción).

Un resultado de tal diferenciación es la tendencia al deterioro de las viviendas por falta de recursos, al incremento de los costos comparativos en el caso de la auto construcción; y al deterioro en los casos de construcción asistida.

La determinación del mecanismo de segregación no es la diferenciación entre grupos sociales "accesores", sino que viene del control social de las formas de acceso al espacio, y de la manera como los intereses específicos de los "proveedores" se constituyen en canales de clientaje de la población.

A consecuencia de estos procedimientos, las desigualdades sociales tienden a incrementarse, dando lugar al surgimiento, dentro del casco urbano, de subsistemas socioespaciales homogéneos, separados entre sí. Consecuentemente, se genera una creciente separación y distancia cualitativa en el ambiente urbano.

Dado que la urbanización latinoamericana en la mayor parte de su evolución, se ha realizado antes del crecimiento industrial y sin necesariamente registrar una modificación sustantiva de la organización productiva agraria, tiene atributos estructurales problemáticos que afectan a las pautas globales de distribución espacial de la población. Entre estos problemas -ya crónicos- cabe mencionar situaciones de desempleo y subempleo, una fuerte expansión de actividades terciarias de baja productividad, ingresos reducidos e irregulares, insuficientes ritmos de ahorro e inversión, una demanda restringida y una oferta más bien limitada de bienes y servicios.

b. El comportamiento de la fuerza laboral en la ciudad.

La conducta de la fuerza laboral en el medio urbano afecta la estructura de éste, los patrones de demanda de una serie de servicios, bienes públicos y privados, la evolución y composición de los hogares, entre otros factores. Estudios realizados para Bogotá y Cali, demuestran que estas ciudades al igual que otras latinoamericanas, tienen un patrón de desarrollo espacial caracterizado por la descentralización de la población y del empleo. Las nuevas agrupaciones residenciales nacen y crecen típicamente en áreas libres cercanas a la periferia; la población en el centro de la ciudad permanece estacionaria o disminuye a medida que transcurre el tiempo, que los hogares se desplazan a zonas más periféricas por en diversas razones, entre ellas cambios en la ubicación del empleo o bien en busca áreas menos congestionadas o de suelo menos costoso, y que el tamaño de los hogares decrece.

En la actualidad, la participación de los distritos centrales de negocios en el empleo se encuentra en proceso de descenso en las ciudades, aunque aparentemente en número absoluto de empleos en los distritos centrales ha permanecido constante y se está produciendo un tipo de localización especializada en estas ciudades. El distrito central de negocios (DCN) atrae empleo en servicios y conserva los mayores locales de comercio.

Aunque no es el caso del espacio costarricense, en algunas ciudades latinoamericanas las distintas actividades económicas vinculadas a través de procesos productivos requieren la mayoría de las veces una contigüidad espacial para reducir costos y adelantar sus tareas con mayor facilidad. Si uno de los componentes de esta cadena tecnológica cambia su localización, es muy probable que los demás establecimientos procedan a hacerlo en la misma dirección y se origine un cambio sustantivo en la distribución territorial del empleo y eventualmente de la población, las viviendas, la infraestructura física, los patrones de viaje y la demanda del transporte; en resumen, un cambio en la estructura espacial de la ciudad.

Uno de los cambios más significativos y mejor documentados (cfr. Ingram, 1982) ocurre en las formas manufactureras, las cuales se están desplazando a ubicaciones más periféricas y produciendo una disminución del número absoluto de empleos industriales en el centro de la ciudad. Esta descentralización del empleo manufacturero es parte de una tendencia universal que se observa en las ciudades de los países en vías de desarrollo como en los desarrollados.

c. El tamaño de los hogares y la ciudad.

Para los años de 1970, si se analiza la tasa global de fecundidad según la residencia, puede observarse que el nivel de fecundidad de la ciudad mayor fue menor que el resto urbano y éste, a su vez, menor que el de la población rural. Aunque Costa Rica se caracteriza porque la diferenciación rural/ciudad mayor, es de 2.2, una de las más bajas de América Latina en contraposición con Venezuela, el país con un valor más notable (4.4). La mortalidad también es diferencial, es decir desigual por lugar de residencia pero más que todo a nivel regional, entre las poblaciones rurales y la ciudad mayor (Lattes, 1989:284-285).

Peláez y Argüello reúnen y analizan divergencias entre poblaciones urbanas y rurales en cuanto a su composición/sexo y edad e indican que la proporción de personas de 15-49 años es siempre mayor en las áreas urbanas. La concentración de población de edad avanzada en las localidades urbanas está asociada con el grado de urbanización y el predominio de las mujeres en estas edades es casi general.

El cambio de la fecundidad, se ha debido a programas de planificación de la familia que motivaron a una variación de las actitudes con respecto a la dimensión de la familia y

en el suministro de los medios para su control, pero también se reconoce que dichos programas no habrían logrado éxito si no hubiera sido por cambios sociales y económicos básicos que llevaron a preferencias por dimensiones más pequeñas de la familia.

Los cambios en las motivaciones y actitudes con respecto a los hijos y a la dimensión de la familia que ha afectado a la mayoría de los estratos urbanos, se deben al proceso de urbanización, de elevación de los niveles educacionales, en particular de las mujeres y de los cambios en la participación femenina en la fuerza de trabajo hacia ocupaciones en los sectores secundario y terciario, donde la incompatibilidad entre el papel de madre y el de trabajadora es más fuerte que en los trabajos agrícolas y en otras ocupaciones femeninas tradicionales.

Todos estos procesos contribuyen a una baja de la fecundidad, cualquiera que sea el estilo particular de desarrollo. Sin embargo, las diferencias en estilos de desarrollo son importantes por cuanto en gran parte determinan el grado en que todos los grupos sociales se benefician del mejoramiento educacional y de las oportunidades abiertas para la mujer en ocupaciones diferentes de las tradicionales. Al describir las principales tendencias del cambio estructural en América Latina, se ha venido logrando considerables progresos en materia de oportunidades educacionales y grados más elevados de urbanización, conjuntamente con cambios más o menos radicales en la estructura ocupacional y una rápida expansión de los sectores medios. Todos estos cambios estructurales han contribuido sin duda a la declinación de la fecundidad.

Los cambios estructurales han dado origen a costos más elevados de subsistencia para los hijos y la fuerza de trabajo, lo cual probablemente ha contribuido a debilitar la motivación por tener grandes familias (Cepal,1984:27-29).

Además, los grupos urbanos de clase inferior más necesitados han sido también motivados para tener un menor número de hijos por su incapacidad para satisfacer las necesidades básicas de su prole. A todos estos factores debe agregarse que en algunos países la aplicación de las políticas y estrategias de desarrollo orientadas a hacer las pautas nacionales de desarrollo más compatibles con el estilo de desarrollo transnacional actualmente dominante ha reducido los salarios reales de las clases trabajadoras, con lo que se han impuesto más restricciones a la motivación por nuevos nacimientos. En otras

palabras, el control de la natalidad (incluido el aborto) se habría convertido en parte esencial de la estrategia de movilidad social de algunos estratos urbanos y rurales o de la estrategia de supervivencia de otros.

Las pautas de estratificación social, se aprecian en forma evidente cuando se consideran las modalidades de organización social de espacio urbano. Con frecuencia se advierten situaciones de segregación o de usos marcadamente diferenciados de este espacio en virtud de la intervención de estilos de apropiación privada y de gestión del medio condicionados por las estructuras sociales de poder vigentes. Así, los sistemas institucionales de comercialización del suelo urbano, en condiciones oligopólicas de la oferta, contribuyen al desenvolvimiento de modalidades altamente especulativas que van en detrimento de los estratos de menores ingresos.

1.5. HIPOTESIS

El distrito de Guadalupe es un mosaico urbano compuesto por patrones socioespaciales diferenciales asociados a la condición de las viviendas, la categoría ocupacional y rama de actividad de los jefes de familia que cohabitan dicho entorno habitacional y el tamaño del hogar.

1.6. METODOLOGIA

El nivel de conocimiento a que se pretende llegar con este trabajo, esta enmarcado dentro de dos tipos de investigación: (a) **Descriptivo simple**, ya que los objetivos de la misma se orientaron a la descripción de una realidad que es inspeccionada por el censo de población y que se refleja en el paisaje; y (b) **Seccional**, ya que por razones metodológicas es un trabajo acotado al año 1984, fecha en que se efectuó el último censo de población en Costa Rica y con énfasis en algunos segmentos censales.

1.6.1. Dimensiones y variables de análisis.

Con las dimensiones de análisis, aún cuando no abarcan todos los factores involucrados en la diferenciación socioespacial, ayudan a dilucidar el objeto de estudio. En primera instancia, es importante anotar que el área de estudio está constituida por 116 segmentos censales (Fig.1), cada uno de los cuales agrupa un número de viviendas que no superan las 75. Los segmentos no necesariamente coinciden con la dirección de las principales vías ni muchos menos con vecindarios.

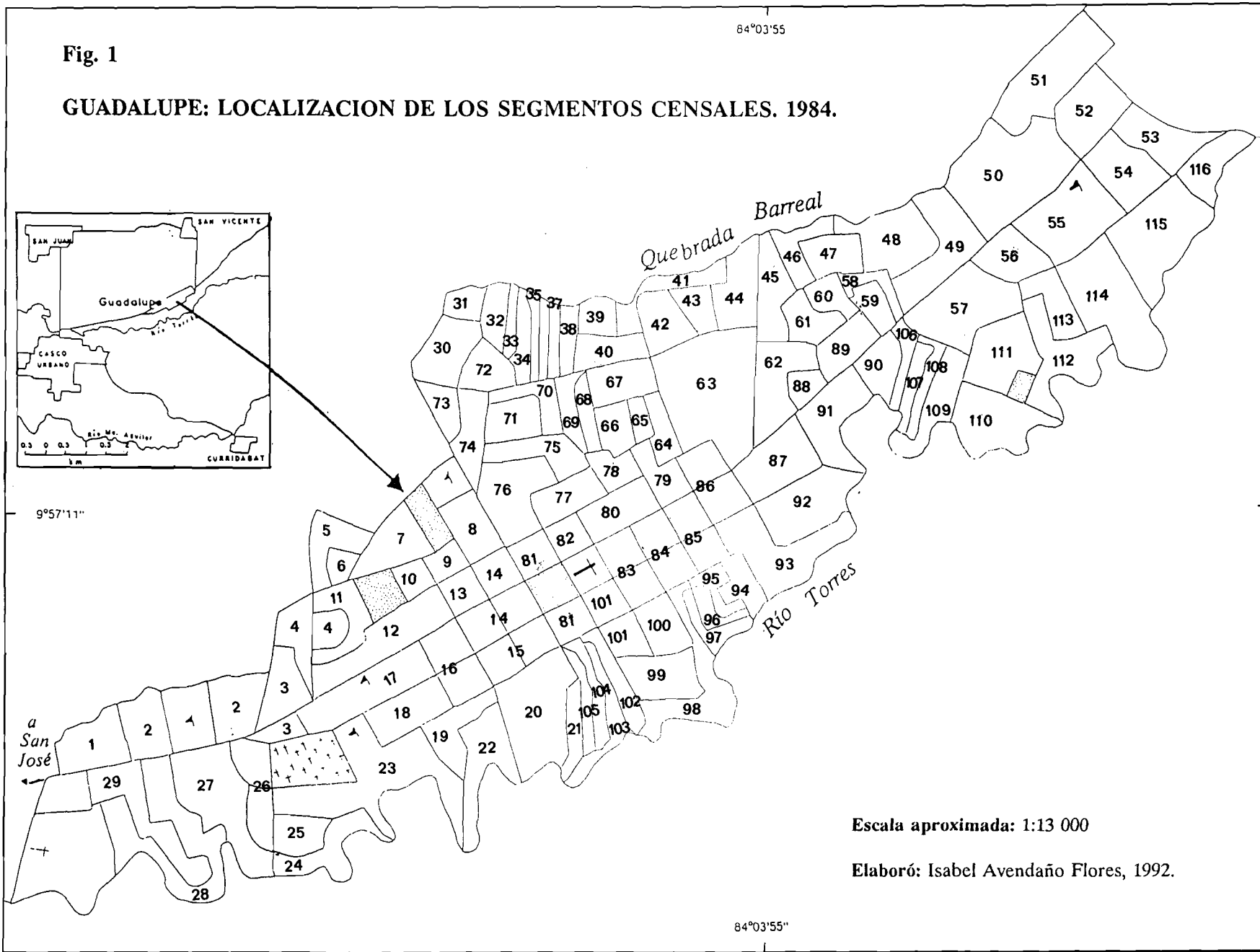
a. Dimensión vivienda: Por vivienda se entenderá como aquel recinto apropiado que utilizan los seres humanos para dormir, preparar y consumir sus alimentos y protegerse de las inclemencias del tiempo⁵.

Para el análisis de esta dimensión se construyó una estratificación de habitacionalidad que alude al entorno cercano de las personas. Para ello, los hogares del distrito se clasificaron en tres categorías 1=bueno, 2=regular y 3=malo. En primera instancia, se eligieron sólo las ocupadas, ya fuesen alquiladas, propias u otras, es decir no se consideró la tenencia. A partir de esto, se aplicó la estratificación con base en cuatro indicadores:

⁵ Complementario a esta definición en el anexo 1, se definen otros términos.

Fig. 1

GUADALUPE: LOCALIZACION DE LOS SEGMENTOS CENSALES. 1984.



Escala aproximada: 1:13 000

Elaboró: Isabel Avendaño Flores, 1992.

84°03'55"

a.1. Calidad material de la vivienda: Como medidores de ésta, se tomaron en cuenta las siguientes preguntas censales y se las recodificó:

CATEGORIA	RECODIFICAC	CONDICION
Material predominante y estado de las paredes exteriores:		
1 Madera buena	1	Bueno
2 Madera regular	2	Regular
3 Madera mala	3	Malo
4 Ladrillo-block bueno	1	Bueno
5 Ladrillo-block regular	2	Regular
6 Ladrillo-block malo	3	Malo
7 Adobe-bahareque bueno	1	Bueno
8 Adobe-bahareque regular	2	Regular
9 Adobe-bahareque malo	3	Malo
10 Otro material bueno	1	Bueno
11 Otro material regular	3	Malo
12 Otro material malo	3	Malo
Material predominante y estado del techo:		
1 Tejas de barro buenas	1	Bueno
2 Tejas de barro regulares	2	Regular
3 Tejas de barro malas	3	Malo
4 Láminas de metal buenas	1	Bueno
5 Láminas de metal regulares	2	Regular
6 Láminas de metal malas	3	Malo
7 Asbesto cemento bueno	1	Bueno
8 Asbesto cemento regular	2	Regular
9 Asbesto cemento malo	3	Malo
10 Otro material bueno	1	Bueno
11 Otro material regular	3	Malo
12 Otro material malo	3	Malo
Material predominante y estado del piso:		
1 Madera buena	1	Bueno
2 Madera regular	2	Regular
3 Madera mala	3	Malo
4 Mosaico bueno	1	Bueno
5 Mosaico regular	2	Regular
6 Mosaico malo	3	Malo
7 Otro material bueno	1	Bueno
8 Otro material regular	2	Regular
9 Otro material malo 888	3	Malo
10 No tiene (piso de tierra)	3	Malo

a.2. Hacinamiento:

Este se construyó a partir del número total de personas por hogar y se dividió entre el número de aposentos sólo para dormir. El propósito fue obtener una aproximación al espacio residencial más íntimo de las personas.

CATEGORIA	RECODIFICAC	CONDICION
0-2 personas/dormitorio	1	Bueno
3 personas/dormitorio	2	Regular
4 y más	3	Malo

a.3. Acceso a servicios básicos:

Este indicador se formó a partir de la unión de las siguientes categorías censales.

CATEGORIA	RECODIFICAC	CONDICION
Abastecimiento de agua		
1 Cañería red pública sólo para esa vivienda	1	Bueno
2 Cañería red pública sólo para esa y otras viv	2	Regular
3 Cañería red privada para esa vivienda	1	Bueno
4 Cañería red privada para esa y otras viviendas	2	Regular
5 Pozo con bomba	2	Regular
6 Pozo sin bomba	3	Malo
7 Río o quebrada	3	Malo
8 Fuente pública	3	Malo
9 Lluvia y otros medios	3	Malo
Continuidad del servicio de agua		
1 Todo el día en verano	1	Bueno
1 Todo el día en invierno	1	Bueno
2 En la mañana verano	2	Regular
2 En la mañana invierno	2	Regular
3 En la tarde verano	2	Regular
3 En la tarde invierno	2	Regular
4 En la noche verano	2	Regular
4 En la noche invierno	2	Regular
5 Casi nunca llega verano	3	Malo
5 Casi nunca llega invierno	3	Malo
Servicio de baño		
1 Sólo para esta vivienda	1	Bueno
2 Para esta y otras viviendas	2	Regular
3 No tiene	3	Malo
Clase y uso de servicio sanitario		
1 Cloaca o tanque séptico sólo para esta vivienda	1	Bueno
2 Cloaca o tanque séptico para esta y otras viv	2	Regular
3 Pozo negro planché sólo para esta vivienda	2	Regular
4 Pozo negro planché para esta y otras viviendas	3	Malo
5 Pozo negro madera sólo para esta vivienda	3	Malo
6 Pozo negro madera para esta y otras viviendas	3	Malo
7 Otro sólo para esta vivienda	3	Malo
8 Otro para esta y otras viviendas	3	Malo
9 No tiene	3	Malo
Tipo de alumbrado		
1 Eléctrico de servicio público	1	Bueno
2 Eléctrico de planta generadora privada	2	Regular
3 Canfín	3	Malo
4 Otro	3	Malo
5 No tiene	3	Malo
Combustible para cocinar		
1 Electricidad	1	Bueno
2 Gas	2	Regular
3 Canfín	3	Malo
4 Carbón	3	Malo
5 Leña	3	Malo
6 Otro	3	Malo
7 Ninguno (no cocina)	3	Malo

d. Artefactos básicos de la vivienda:

Se consideraron como los necesarios el radioreceptor, la cocina, la plancha eléctrica y la refrigeradora. Uno de los supuestos con que se trabajó el censo de 1984 fue que junto con la evaluación del estado de la vivienda y la medición del nivel educativo, el establecer si los hogares poseen o no algunos de los artefactos es un buen indicio del nivel social y económico de la gente que compone el respectivo hogar:

CATEGORIA	RECODIFICAC	CONDICION
1 Posesión de radio	1	Bueno
2 No posesión de radio	3	Malo
1 Posesión de cocina	1	Bueno
2 No posesión de cocina	3	Malo
1 Posesión de plancha eléctrica	1	Bueno
2 No posesión de plancha eléctrica	3	Malo
1 Posesión de refrigeradora	1	Bueno
2 No posesión de refrigeradora	3	Malo

A partir de lo antes expuesto, una vivienda se considerará en buen estado siempre y cuando tuviese "1" en todas las categorías; en regular estado si se combinaban "1 y 2"; y en mal estado cuando hubo un "3" en alguna de las categorías recodificadas. Para continuar a las siguientes etapas, sólo se tomaron en cuenta los valores extremos para las viviendas en buen y mal estado, se descartaron las regulares. Ello, con el propósito de comparar grupos extremos.

b. Dimensión trabajo

Se considera como trabajo a toda aquella actividad laboral que tenga como fin la producción de bienes y servicios con valor económico en el mercado. Para escudriñar esta dimensión, se tomaron en cuenta sólo los jefes de hogar de los segmentos catalogados como extremos y que se obtuvieron con base en la etapa anterior. Ahora bien, para estos jefes, se usó un nuevo filtro, cual fue sólo considerar aquellos que en el tiempo de referencia (la semana previa al censo) estaban ocupados o que teniendo empleo no trabajaron en dicho

período, pero con capacidad de hacerlo. Los medidores utilizados para el análisis de la variable trabajo fueron:

b.1. Condición de actividad: Esta es la relación que existe entre cada persona y la actividad económica corriente que se desarrolla dentro de Costa Rica, en cualquiera de sus sectores (industria, agropecuario y otros). La condición actividad, tal como se mencionó, que se tomó en cuenta fue la de tener empleo o estar trabajando, ó estar desocupado pero con capacidad para trabajar.

b.2. Categoría ocupacional: Esta se refiere a la condición según la cual la persona ocupada desempeña su ocupación durante el período de referencia, desempeñó la última ocupación si estaba desempleada. Esta pregunta indica si la persona es o ha sido: **asalariado, trabajador por cuenta propia, patrono o trabajador familiar sin sueldo.**⁶

-Asalariado: Se considera como tal aquel que depende de un patrón y que recibe un pago por su trabajo. Este pago puede aparecer bajo la forma de sueldo, salario, jornal, pago a destajo o especie. Puede darse que un trabajador no reciba pago en dinero, sino en especie tal como: casa, comida, ropa y otros. En este caso y aunque no sea en dinero, existe una remuneración, por lo cual se considera un trabajador asalariado.

-Trabajador por cuenta propia: Aquel que trabaja (sólo o asociado) sin establecer relación de dependencia con un patrón y sin contratar personal asalariado. Puede en ciertos casos, tener bajo su dependencia uno o varios trabajadores no remunerados (generalmente familiares).

-Patrono: Se considera como tal al dueño o socio activo de una empresa que para realizar su trabajo contrata uno o más trabajadores asalariados.

-Trabajador familiar sin sueldo: Se considera como tal a aquel que ejerce un trabajo en relación con un miembro del hogar o una finca, negocio, y otros de la familia que reside en el hogar y que no recibe pago por él mismo (ni en dinero ni en especie).

⁶ Para mayor detalle en el censo de población (cfr. DGEC,1987:XXVII-LXXIX) se incluye la definición, clasificación y códigos de actividad "código de ocupaciones" para cada uno de los 10 grupos o categorías.

b.3. Rama de actividad:

La rama de actividad económica está determinada por la actividad del establecimiento en que la persona tuvo la ocupación señalada en el censo como principal o trabajó por última vez si estaba desocupada. Esta variable incluye las varias categorías, las cuales se reagruparon, con el propósito de facilitar el análisis.

CATEGORIA	RECODIFICACION
1 agricultura, caza, silvicultura y pesca;	1
2 explotación de minas y canteras;	1
3 industrias manufactureras;	2
4 electricidad, gas y agua;	4
5 construcción;	2
6 comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles;	3
7 transportes, almacenamiento y comunicaciones;	4
8 establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas;	4
9 servicios comunales, sociales y personales; y	4
10 actividades no bien especificadas.	0

c. Dimensión familia.

Para trabajar con esta dimensión, se utilizó como variable el tamaño del hogar. De igual forma, se comparó solamente entre los segmentos censales calificados como casos extremos.

1.7.2. FUENTES Y TECNICAS DE RECOPIACION

Hay tres fuentes de donde se recopiló la información:

(a) **Cartográficas:** Se utilizó los mapas censales para el distrito con fecha de 1982, los cuales se encuentran a escala 1:2000. Estos tenían delimitados los segmentos, lo importante de esta fuente es que luego para cada segmento se vertió información, de esta manera, se obtuvo un panorama espacial para cada variable.

(b) **Base de datos REDATAM:** Se utilizó el sistema de REcuperación de DATos censales para Areas pequeñas por Microcomputador (REDATAM), como fuente para recopilar información así como la técnica más importante de esta investigación, el cual pone a disposición los datos básicos del censo de 1984. Redatam organizó, mantuvo voluminosos

archivos estadísticos y generó tabulaciones para la unidad geográfica más pequeña, cual fue el segmento censal. Además, se contó con la ventaja, de que para el distrito de Guadalupe ya la base de datos estaba digitalizada, por lo tanto sólo se seleccionaron los indicadores y medidores de las diferentes variables y dimensiones de análisis.

c. Fuentes secundarias

Se utilizó todas aquellas revistas, publicaciones, libros y otras que aportaran información para el análisis tanto para el área de estudio como para la parte estrictamente conceptual de la investigación.

La última etapa de este trabajo consistió en describir, analizar, interpretar y contrastar los patrones socioespaciales tanto para cada indicador como para el cruce entre ellos.

CAPITULO II.
UN VISTAZO GENERAL: DEL CASERIO A LA ZONA CONURBADA

2.1. SITIO Y SITUACION

La descripción del medio natural es importante para estudiar del fenómeno urbano, ya que ayuda en la búsqueda de explicaciones del crecimiento urbano y la elección de actividades económicas. Además, al medio natural se considera como una constante que se mantiene a través del tiempo y no siempre puede ser modificado por el hombre y una manera usual de abordarlo es analizando el sitio y la situación de un lugar.

El **sitio** es el asentamiento de un lugar, el emplazamiento preciso del espacio construido en sus relaciones con elementos físicos tales como la topografía local, ríos y otros elementos físicos. Si bien, el desarrollo tecnológico moderno puede introducir variaciones tan sustanciales en los componentes del sitio como para que éste deje de tener el papel determinante que antes tuvo, es necesario considerar que son numerosas las características difíciles de modificar, o éstas algunas veces son tan onerosas o laboriosas que no resulta ni práctico ni económico llevarlas a cabo.

La **situación** es la posición de un lugar en relación con los grandes conjuntos (regiones o vías) que fijan las relaciones necesarias para la realización de sus funciones. A veces, la situación determina el emplazamiento, pero por lo general el emplazamiento puede ser elegido con cierta libertad. De ésta manera, antes de proceder a estudiar la diferenciación socioespacial de Guadalupe, se analizará de brevemente la ubicación del lugar en relación con algunos hechos naturales susceptibles, en el pasado o en el presente, de influir en la manera específica del empleo del espacio.

El distrito primero, Guadalupe del Cantón VIII, Goicoechea, provincia de San José, está localizado en las coordenadas geográficas medias: 09°57' latitud Norte y los 84°03'11" longitud oeste, al noreste del Valle Intermontano de Costa Rica y a una distancia de 2,5 km de la ciudad capital. Es una franja de tierra de 2,48 km² de extensión, que se prolonga longitudinal de suroeste a noreste y con una altitud promedio de 1204 metros sobre nivel del mar.

El distrito Guadalupe, tiene como linderos naturales hacia el norte las quebradas Barreal y Cangrejos que lo separa del cantón Moravia y el distrito Calle Blancos y hacia el sur al Río Torres que lo delimita de los cantones San José y Montes de Oca. Estos cursos de agua en tiempos de su surgimiento del área de estudio constituyeron barreras naturales para la comunicación con otros incipientes asentamientos como San Pedro, manteniendo a Guadalupe, con una disposición socioespacial separada de los demás caseríos.

Administrativamente, limita al norte con el distrito 1° San Vicente del cantón Moravia, al oeste con el distrito 3° Calle Blancos de Goicoechea; al este los distritos 2° Sabanilla de Montes de Oca y el 4° Mata de Plátano de Goicoechea; al sur con los distritos 1° Carmen del Cantón San José y 3° Mercedes de Montes de Oca; al noreste con el distrito 5° Ipis de Goicoechea; y al suroeste con el distrito 2° San Francisco del cantón Goicoechea (Fig. 2).

En general, Guadalupe se caracteriza por una topografía ondulada relativamente plana, las mayores pendientes se encuentran en pocos sectores y hacia las orillas del río Torres, al sureste. Además, cuenta con una altitud máxima de 1 236 metros hacia el noreste y una mínima de 1 166 metros al suroeste.

El cuadrante original desde sus inicios (entre 1830-1850) siguió una dirección de bajas pendientes (1-5%). Con el tiempo, la topografía ha dejado de ser una barrera para el crecimiento urbano; tanto así que los tres últimos decenios, nuevos asentamientos urbanos se establecieron en el este de Guadalupe sobre pendientes abruptas.

Los suelos están formados en gran parte por arenas y cenizas volcánicas. Hay otros materiales como andesitas, basaltos, pómez, brechas, agregados, barros, polvos, lapilli y sedimentarios (Sáenz,1970:128). Los suelos volcánicos y aluviales ofrecieron las condiciones ambientales adecuadas para el cultivo del café y del tabaco, ya que son ricos en materia orgánica y minerales, con una textura desmenuzable que contribuyó tanto al cultivo como al drenaje. Además, al igual que todo el Valle Central, con sus fértiles suelos, su clima subtropical y topografía suavemente ondulada y plana, goza de una combinación única de recursos naturales; los cuales habían sido utilizados durante los últimos 150 años para el cultivo del café (Hall,1976:24) y producto del cual, el área de estudio empezó a poblarse.

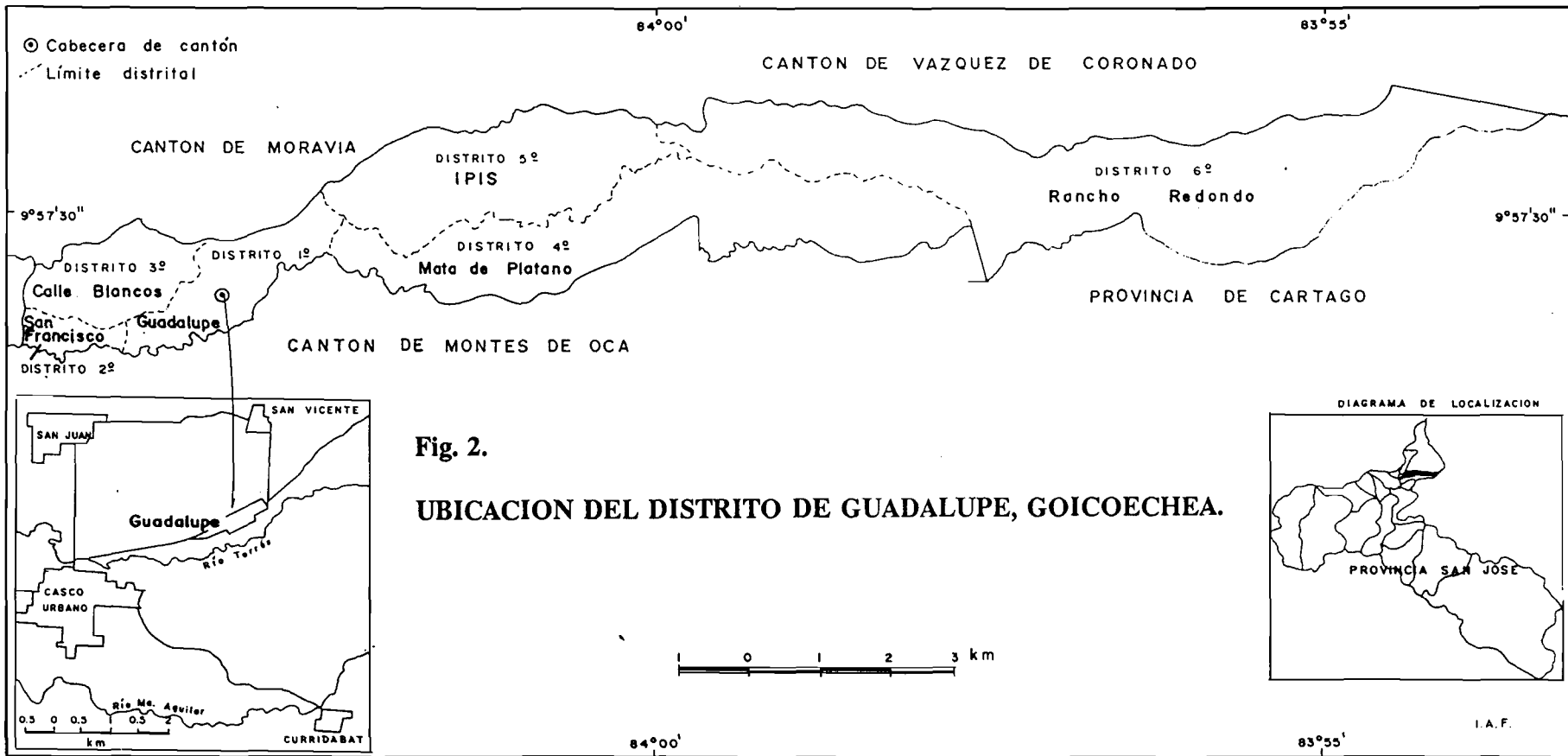


Fig. 2.

UBICACION DEL DISTRITO DE GUADALUPE, GOICOECHEA.

2.2. SURGIMIENTO Y EVOLUCION DE GUADALUPE.

No se conoce la fecha exacta de la fundación de Guadalupe. No obstante, como parte de otra población, Valle del Murciélago (hoy los cantones Tibás, Goicoechea, Moravia y parte de Vázquez de Coronado) se formó cerca de donde está actualmente Calle Blancos. De ahí se extendió hacia el este, formando luego el centro del actual cantón de Goicoechea. El origen de las primeras viviendas se remonta a 1784, cuando unas 15 ó 20 familias provenientes de Cartago se establecieron en la parte norte del Río Torres, dedicándose sobre todo al cultivo del tabaco (Zeledón,1971).

El origen y desarrollo de Guadalupe se debe al advenimiento de dos actividades económicas alrededor de San José: el tabaco a partir de 1766 y el café después de 1830. Ambos cultivos dieron origen a los primeros caseríos josefinos, los cuales fueron territorialmente extensos en su inicio, pero luego se subdividieron en su interior para dar lugar a otros nuevos. Es el caso del Valle del Murciélago del cual, hasta 1828, Guadalupe como barrio Los Santos era parte. En este año dicho valle se subdividió para dar lugar al cuartel de San José, hasta 1850, año en el cual empezó a llamarse Guadalupe.

El desarrollo del cultivo del tabaco en San José y sus alrededores permitió cierta acumulación de capitales que financió los primeros cafetales, aumentó las rentas del gobierno, influyó en el crecimiento de la población y dotó al país de infraestructura como puentes y caminos (Aguilar,1984). A partir de este momento San José actuó como un lugar central, hacia el que confluían rápidamente los flujos de mercancías del exterior.

En el caso del cultivo del café el impacto fue mayor; el desarrollo de este en el Valle Intermontano Central fue producto de la combinación de dos elementos: las cualidades ecológicas, caracterizadas por la alta fertilidad de los suelos y las condiciones climáticas ideales, a saber, temperaturas anuales con un promedio de 20⁰C y con precipitaciones entre los 1500 y 2000 mm; y segundo, la actividad cafetalera a nivel nacional recibió incentivos, tanto con las alzas constantes de los precios del mercado, como con la distribución de plantas de café en forma gratuita, además se concedieron terrenos a todos aquellos que quisieron dedicarse al cultivo del grano (Hall,1978:35-36,72). En Guadalupe, el nuevo producto desplazó a los cultivos mixtos como el maíz, granos, trigo, tabaco y caña de azúcar y se constituyó como el más fuerte motor de desarrollo y eje de población.

Hacia 1880, mediante la construcción de la carretera a Carrillo, surgió una nueva opción de los cafetaleros nacionales, de sacar el café del Valle Central y exportarlo a los mercados europeos por el Atlántico. La carretera redujo la duración y costos del viaje, debido a que el trayecto era más corto que el existente. En 1884, se revivieron los planes para completar el ferrocarril entre San José y Limón, pero trazando una ruta diferente a la que tenía la vía a Carrillo, una vez concluido el ferrocarril por la ruta del Reventazón en 1890, la antigua carretera entre San José y Carrillo cayó prácticamente en desuso (Hall,1978:65-66). Sin embargo, aún cuando solo pasaron cuatro años, desde el inicio hasta el desuso de dicha carretera, el impacto sobre Guadalupe fue significativo. Obligatoria-mente, había que trasladarse por Guadalupe y en consecuencia (Enríquez,1977):

- (1) influyó de un modo definitivo en el alineamiento de Guadalupe, cuyo plano presenta la dirección oeste-este, que coincide con la dirección seguida por este camino a Carrillo;
- (2) representó una importante fuente de empleo, pues al no haber mano de obra abundante en el país, se pagaba bien, tanto por su construcción como por su manutención;
- (3) favoreció el desarrollo urbano-comercial, ya que Guadalupe se había convertido en un lugar de paso para las diligencias que recorrían la ruta. El continuo tráfico en los cuatro años dió, origen al establecimiento de casas de habitación, siembra de cañaverales, fundación de sesteos con hoteles y aguardenterías (Nuñez,1924:30); y
- (4) los cafetaleros de Goicoechea, Moravia y otros puntos alrededor de la vía, tuvieron mayor factibilidad de transportar el grano que los cafetaleros de otras regiones.

Para el año de 1910, las referencias documentales evidencian la existencia de las primeras cuatro unidades vecinales en el distrito Guadalupe, implicando que el "centro", dejaba de ser el único núcleo poblado del área de estudio:

- (1) Lotes Chinchilla, de los que se hace mención desde 1910 ubicados en la parte sureste del cuadrante;
- (2) los lotes ubicados sobre la vía que conduce a San Vicente de Moravia;
- (3) el vecindario de la calle del Rastro (actual calle principal); y
- (4) los lotes Maravilla, localizados hacia el sureste del cuadrante, en las cercanías de los lotes Chinchilla.

Es interesante anotar, primero que estos cuatro puntos son las unidades vecinales más antiguas del distrito de Guadalupe. Segundo que existían tres tipos de vecindarios: (a) el "centro" o área más densamente poblada; (b) los lotes o terrenos fragmentados para futuras construcciones y con algunas casas, hecho que se constata en las actas municipales y; (c) el vecindario o grupo de viviendas instaladas espontáneamente y sobre terrenos de diversa extensión; Tercero, estos vecindarios surgieron en un medio, esencialmente agrícola, pues el café seguía siendo la actividad económica predominante hasta el año de 1962.

Referencias con fecha de 1930 que aluden sobre la distribución espacial de las viviendas permite visualizar unas 550 casas aproximadamente, distribuidas en su mayor parte, sobre la calle Real y el cuadrante. Un segundo grupo, de menor cantidad de viviendas, alineadas sobre calles que comunicaban con otras comunidades importantes, como al norte con Calle Blancos, Moravia y al sur con diferentes puntos de Montes de Oca; y un último y menor grupo de residencias dispuestas en forma dispersa.

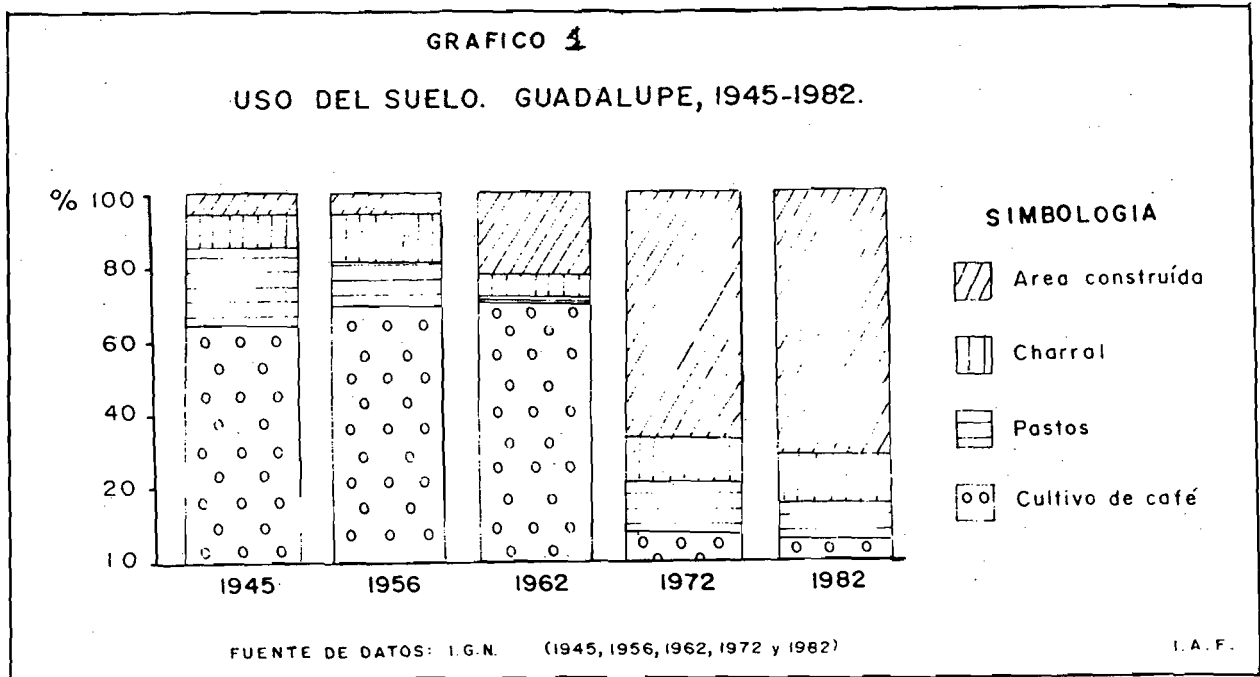
El tramo de la calle Real, del cruce de Moravia hacia el este estaba muy poco poblado, sin embargo, con la instalación de la cañería a partir de 1930, como provenía del este de Guadalupe, empezó a ser poco a poco poblado.

Con el crecimiento urbano, los caminos hacia Moravia, San Pedro y Calle Blancos constituyeron arterias importantes para la comunicación con otras localidades, por lo tanto, fueron ampliadas y muy transitadas, aspecto que repercutió en la disgregación del "centro" de Guadalupe como unidad.

A partir de 1940, Costa Rica experimentó un intenso proceso de urbanización y de metropolización, como consecuencia del desarrollo de nuevas actividades económicas y sociales que provocaron una profunda transformación en el ordenamiento del territorio en el Valle Central. Por ejemplo, en la Aglomeración Metropolitana, a partir de los años de 1940, hubo una fuerte concentración de activos, elevada importancia del sector secundario y de las actividades terciarias (Carvajal,1986:13; Morales,1978).

Guadalupe fue partícipe de este proceso. El gráfico 1 ilustra como hacia 1945, predominó en Guadalupe, un uso del suelo para café. Las urbanizadoras ante el crecimiento demográfico y con visión futurista y capitalista adquirieron terrenos de extensión variable, por lo general menores a cinco hectáreas. Los terrenos fueron subdivididos en lotes, con

algunos servicios básicos (aceras, alcantarillado, alumbrado y otros), las viviendas aunque con diseño similar, se entregaban para ser habitadas de inmediato.



Aunque la ubicación de los terrenos para dar paso al proceso urbanístico no ha obedecido a planes de desarrollo urbano sino a deseos instantáneos, poseían un sitio y una situación adecuada; sitio porque la topografía era óptima para la construcción, dada la técnica y el material que en ese momento existieron; y la situación por la cual los terrenos lotificados estaban ubicados en los alrededores de la carretera principal. Lo que incluía tener transporte asegurado hacia San José, agua potable y servicios públicos básicos, calles anchas y en algunos casos cuando se trató de vecindarios planificados eran más ordenados estéticamente.

Es interesante mencionar que en las actas municipales se hace referencia a los barrios, es decir aquellos agrupamiento de origen espontáneo, pero no a las "urbanizaciones", porque éstas al surgir de manera dirigida y planificada por constructoras privadas, los habitantes tenían menos peticiones y quejas de servicios públicos ante la Municipalidad de Goicoechea.

El sector residencial de 1950 a 1963, en Guadalupe creció muy intensamente, producto del acelerado crecimiento demográfico. El suelo empezó a poblarse y los terrenos de pastos y charral, se reemplazaron aceleradamente. Por ejemplo, en 1956, un 69% del territorio de Guadalupe estaba cultivado de café y un 5,5% de área construida, para 1962 el área de café aumentó un 1%, pero el área construída a un 21%, en detrimento de pastos y charral (cfr. gráfico 1).

Hacia 1959, la densidad de viviendas se elevó en el cuadrante, y hacia el norte y sur de éste, principalmente, lo que podría llamarse la zona central del área de estudio. Sin embargo, desde mediados de la década de 1950, con respecto a vivienda se percibían algunos problemas en Guadalupe, por ejemplo crecimiento desordenado, falta de servicios en general, carencia de zonas verdes y centros recreativos.

En 1954, se creó el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) entidad especializada en regular el crecimiento urbano. Este creó un reglamento para fraccionar y habilitar terrenos con fines urbanos, mediante apertura de calles y provisión de servicios (Carvajal,1986:20). Esta medida fue importante, porque ya se describía a Guadalupe como una unidad dormitorio, debido a que eran pocos los que tenían su fuente de trabajo en el área, por el pequeño comercio, la escasez de industrias y el rápido transporte hacia San José (Esquivel,1958:25).

Para 1972, el área construida superaba el 66% del territorio de Guadalupe y las áreas de café eran muy escasas, se abandonaron las actividades agropecuarias, no obstante, aumentaron las áreas de pastos y charral. Según la División Territorial Administrativa, en 1972, en el 66% del área construída se ubican 22 unidades vecinales y para el año de 1982, hubo 32 vecindarios posibles de ubicar en el distrito de Guadalupe. De 1972 a 1982, la densificación horizontal se extendió prácticamente por todo el área de estudio.

En la actualidad, con el alto valor del suelo, han desaparecido también las áreas de pastos y charral que en 1982 ocupaban un 23% del territorio de Guadalupe, para dar paso a zonas residenciales. Por otra parte, también es necesario distinguir entre área construída para residencias y aquella para actividad recreativa, artesano-industrial, servicios privados y públicos, y comercio en especial.

Al igual que en la ciudad de San José, las instalaciones de los diferentes comercios y servicios, tanto de carácter público como privado, han ocupado sectores del espacio antes destinados a zonas residenciales. Las viviendas más antiguas se están utilizando para oficinas, talleres, entre otros y algunos garajes y jardines de las residencias han sido acondicionados para ofrecer comidas rápidas, pequeños abastecedores, tiendas y bazares. El centro de Guadalupe se está tornando de una función residencial a una esencialmente comercial, mientras que los sectores a su alrededor todavía predomina una función principalmente residencial.

2.3. LA EVOLUCION DEL EQUIPAMIENTO

La evolución del equipamiento, muestra la transformación que se llevó a cabo, principalmente, en el centro de Guadalupe. La proliferación de las actividades comerciales, recreativas, etc. demostrará que el crecimiento demográfico fue acelerado. Toda esta actividad existía porque había población que proveer y por supuesto, entonces los establecimientos se ubicaron donde hubiesen grupos de viviendas a su alrededor.

A partir de los años de 1959, 1962 y 1972, surgieron nuevos establecimientos comerciales en Guadalupe, así como el número de los que ya existían se incrementó (Cuadro 1).

En la década de los ochenta, aparecieron los "Centros Comerciales" y en el caso del Centro Comercial de Guadalupe, es un núcleo que contiene más de 37 establecimientos, entre comerciales, recreativos y de dotación de servicios tanto a los pobladores de Guadalupe, como fuera del área; por ejemplo, banco, heladerías, ventas de hamburguesas (McDonalds), pizzería (Pizza Hut) y otros (D.G.E.C.,1982).

Con respecto a la actividad recreativa, desde 1959 hasta el presente, las sodas, cantinas y bares, se mantienen como el más numeroso tipo de establecimiento para recreación (cfr Cuadro 1).

En 1975, del total de hectáreas del cantón en áreas verdes (12,64), un 23,7% (2,99 has.) correspondía a Guadalupe (INVU,1975:11), lo significativo es que el distrito es la cabecera de cantón y la zona de mayor concentración. Las zonas verdes en Guadalupe, no han sido numerosas, para 1984 hubo seis pequeños parques de juego, el parque central y el estadio,

Cuadro 9.

GUADALUPE: TIPO Y NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES, RECREATIVOS, ARTESANO-INDUSTRIALES, SERVICIOS PUBLICOS Y PRIVADOS EN GUADALUPE. 1946-1982

	1946	1956	1963	1973	1982
COMERCIO					
Pulperías	30	58	88	81	72
Tiendas y bazares	1	4	16	16	17
Panaderías y pastelerías	2	2	7	10	16
Verdulerías	5	9	22	20	19
Zapaterías	5	13	30	22	21
Carnicerías	1	7	12	25	39
Depósitos de maderas	1	3	5	5	6
Relojerías	1	1	5	5	4
Almacén de víveres, abastecedores	-	3	6	16	20
Ferreterías	-	4	3	3	5
Supermercado	-	1	1	2	2
Agencia de Licores	-	-	2	3	7
Librería	-	2	3	7	5
Farmacias Mueblerías	-	2	4	2	2
Jardinerías y viveros	-	6	-	-	5
Ventas de pollo	-	-	-	-	12
Ventas de helados	-	-	-	-	5
Ventas de autos	-	-	-	-	7
Centro comercial	-	-	-	-	2
Ventas de baterías	-	-	-	-	1
Ventas de pinturas	-	-	-	-	1
Ventas de huevos	-	-	-	-	1
Ventas de vidrios	-	-	-	-	1
Pescadería	-	-	-	-	1
RECREATIVO					
Cantinas y bares	2	10	27	28	29
Salón de baile	1	2	5	5	4
Billar y poll	5	10	2	1	-
Restaurantes	1	3	5	7	-
Cine	3	3	3	2	-
Clubs y centros sociales	1	1	4	5	-
Sodas	12	13	21	34	-
Refresquería	-	1	1	-	1
Cafetería	-	1	-	-	1
Hostería	-	-	1	-	-
Club de karate	-	-	1	-	1
Night Club	-	-	-	1	1
Salón de patines	-	-	-	-	1
ARTESANO-INDUSTRIALES					
Beneficios de café	7	2	-	-	-
Industrias manufactureras	2	26	-	28	-
Tenería o curtiembre	2	1	2	2	2
Matadero	1	1	1	1	-
Carpintería, ebanistería y tapicería	2	1	2	7	-
Carbonería	-	1	1	1	-
Lechería	-	1	-	-	-
SERVICIOS PUBLICOS Y PRIVADOS					
Caballerizas	1	-	-	-	-
Carretones	x	-	-	-	-
Talleres (varios)	5	11	50	77	108
Barberías	4	4	16	15	10
Lavandería	1	5	6	4	3
Sastrería	3	3	10	9	9
Bomba de gasolina	1	3	4	4	4
Correo	1	1	1	1	1
Telégrafo	1	1	1	1	1
Salón fotográfico	1	1	3	4	7
Estación de radio	-	1	1	-	-
Clinica dental	-	-	2	3	5
Unidad Sanitaria	x	-	-	-	-
Centro de Nutrición	-	-	1	1	1
Agencia de Banco	-	-	1	1	2
Molino	-	-	1	1	2
Salón de Belleza	-	-	1	10	13
Funeraria	-	-	1	1	1
Jardinería	-	-	1	-	-
Consultorías	-	-	4	7	8
Cruz Roja	-	-	1	1	1
Reparac. de paraguas y muñecas	-	-	-	2	-
Bomberos Biblioteca	-	-	-	1	1
Reparación de calzado	-	-	-	1	10
Guardería	-	-	-	-	7
Gimnasio	-	-	-	-	1
Centro de masajes	-	-	-	-	1
Expendio del Consejo Nacional de Producción	-	-	-	-	1
Agencia del Instituto Nacional de Seguros	-	-	-	-	1
Agencia del Instituto Nacional de Aprendizaje	-	-	-	x	x

Nota: (x) representa la existencia de establecimientos pero no su número.
(-) simboliza la ausencia de datos.

Fuente de datos: DGEC (1946,1959,1962,1972 y 1982).

y la construcción de más campos de juegos y pequeñas áreas verdes constituyen una necesidad primordial para los habitantes. La población más antigua de residir en Guadalupe expresa que se ha creado un gran vacío para las personas con ansias de tener momentos de recreación y distracción en espacios abiertos.

En relación a la actividad artesano-industrial, el cuadro 9, muestra la proliferación de diversas fábricas manufactureras, sobre todo a partir del decenio de 1960. El aumento coincide con la entrada de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano, tanto que en 1959 hubo solamente seis industrias manufactureras y en 1962, había en el distrito de Guadalupe veintiseis. Entre estas predominaban las industrias manufactureras de alimentos, bebidas y tabacos, le seguían las de textiles, ropa y calzado y las de cuero y madera. A su vez, los beneficios de café, que representaba la actividad artesanal más importante, desde 1962, no hay indicios de su existencia en los mapas censales .

Para el año de 1982, el tipo de industrias manufactureras, consistía en alimentos, bebidas y tabacos, de textiles, ropa y calzado, productos de la madera (carpintería, ebanistería y tapicería), imprentas, productos farmacéuticos (fábrica de jabón), cuero y madera (fábrica de valijas y tenería). Además, estaban locacionalmente diseminadas por todo el área de estudio.

Dentro de los servicios públicos y privados, el servicio del tranvía merece especial atención, porque aún cuando llegó en 1909 y el servicio desapareció en 1954, éste tuvo un papel importante en el proceso de urbanización, entre los que se destacan:

- (1) Como el medio ideal de transporte urbano del momento, dió a Guadalupe una relevancia y atracción para nuevos pobladores; debido a que el servicio se prestó a lugares como la Avenida Central, Boca de la Sabana, y Plaza Víquez, sitios que pertenecen al casco central de San José.
- (2) Incentivó a la población a construir sus viviendas a uno y otro lado de la línea del tranvía, la cual seguía una ruta oeste-este sobre la denominada calle Real.
- (3) Estimuló la instalación de comercio.
- (4) El servicio del tranvía permitió a la población de Guadalupe la instalación de los primeros motores eléctricos para uso industrial, alumbrado público y privado (Loría,1971:7).

- (5) Fue medio de integración social para quien viajaba en el tranvía, puesto que permitía a las personas conocerse.

En 1931 se estableció una nueva cañería en Goicoechea, tomada del río Torres, solucionándose parcialmente el problema de la calidad y la distribución del agua (Zeledón,1971: 13). En Guadalupe la cañería se ubicaba sobre la calle Real, provenía del este y seguía al oeste hasta el distrito San Francisco de Goicoechea.

Al igual que el tranvía, la cañería fue una forma de atraer nuevos pobladores, los mismos habitantes consideraban que la cañería colocaría a Guadalupe dentro de los pueblos habitables de la República (AMG, 6 junio 1925, art. 9:191:192). Aún muchos de los actuales locales, con algunos años de residir, consideran que la adquisición de la cañería contribuyó notablemente a la inmigración, así como fue un motivo para los ya residentes del área a lotificar sus terrenos.

Con el servicio del tranvía y la cañería, Guadalupe se convirtió en zona que llamaba la atención para ser poblada, primero, porque tenía un medio eficaz de transporte, que no todos los barrios, distritos, cantones y hasta provincias tenían; y segundo, porque tenía un buen sistema de cañería que administraba agua potable a la población. Estos dos elementos dieron prestigio y atracción e influyeron en el crecimiento de viviendas, desarrollo de actividades comerciales, recreativas, artesanales y obtención de nuevos servicios públicos, como el alumbrado público, líneas telefónicas y otros.

A partir de 1946, el tipo de servicio público que más proliferó fue el de talleres, tales como: mecánicos, eléctricos, de hojaletería, de refrigeración, de costura, pintura, baterías, y otros (Cuadro 1). Algunos, más que prestar un servicio al público como lo es el taller mecánico, constituyen pequeñas industrias manufactureras, como en el caso de los talleres de costura o los de hojalatería. Esto porque hay manipuleo, transformación o utilización de productos naturales o artificiales por medio de algún tratamiento y medios mecánicos.

Hay otros tipos de servicios que no están considerados dentro de estos, por ejemplo desde 1944 se instaló el servicio de recolección de basura (Zeledón,1971: 10). Era común que las personas botaran sus desechos en los patios traseros de sus viviendas.

2.4. ANTECEDENTES DEMOGRAFICOS. 1864-1973.

La producción del café, el desarrollo económico y la construcción de la carretera a Carrillo fueron factores importantes que incidieron sobre el poblamiento de Guadalupe. Sin embargo, es necesario considerar otro elemento: el crecimiento de la población que, unido a lo anterior, lograron hacer de Guadalupe uno de los centros más importantes de la provincia de San José a mediados y finales del siglo pasado.

Las primeras referencias sobre el número de habitantes, aparecen para 1864 (Cuadro 2). Guadalupe (hoy Goicoechea) dentro del cantón primero de la Provincia de San José, ocupó el tercer lugar en cuanto a número de habitantes. Después del Centro de San José y "Cuatro Orillas" (hoy los distritos Merced, Catedral, Hospital y Carmen), Guadalupe con 2 602 habitantes era el sitio más poblado del Cantón de San José:

Cuadro 2.
PROVINCIA DE SAN JOSE: POBLACION TOTAL
DEL CANTON CENTRAL. 1864

DISTRITO	No. HABITANTES
Centro de San José	5 533
Cuatro Orillas	3 330
Guadalupe (Hoy Goicoechea)	2 602
Mojón	1 729
San Juan	1 704
Alajuelita	1 630
San Isidro	1 270
Mata Redonda y Pavas	831
Zapote	773
Hatillo	537
San Francisco	461
TOTAL	20 330

Fuente de datos: DGEC (1864).

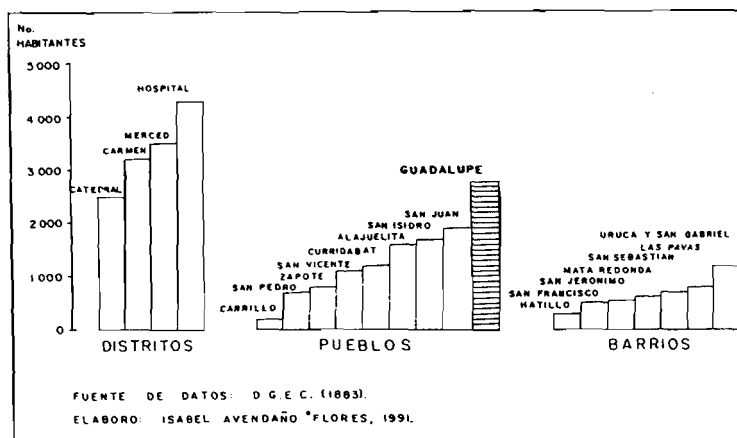
Se hace mención de estos datos porque para esta fecha (1864), el área que cubría Guadalupe es el actual cantón (Goicoechea), pero el área de estudio figuraba como centro de mayor población. Para el año de 1883 fue publicado un nuevo censo en el cual el Cantón Central de San José apareció dividido en varias categorías, a saber distritos, pueblos y barrios, cada uno de ellos definidos según el número de habitantes (Gráfico 2). Los distritos

contaban con un promedio de población de 3 371 habitantes, los pueblos con 1 347, y los barrios de menor tamaño, con un promedio de 664 personas. Guadalupe con una población de 2 763 habitantes, se ubicó como el más importante pueblo.

Cabe destacar que para este año, el total de habitantes de Guadalupe superó el promedio de la población de un pueblo; igualmente excedió el número de habitantes del distrito Catedral de San José (2 576); y sin embargo, no es considerado, al menos dentro del censo como distrito (DGEC, 1883).

En un estudio demográfico de Guadalupe realizado por Francisco Enríquez (1977) para el período de 1856-1910 señala que si bien es cierto se dio un incremento constante en la población, éste fue el producto de las altas tasas de natalidad que compensaban a las también altas tasas de mortalidad. Estas últimas fueron resultado de una serie de epidemias, originadas por varias crisis de subsistencia y por las condiciones sanitarias que primaban en el país durante el siglo XIX e inicios del XX. La más catastrófica fue la del cólera en 1856, que se agudizó en 1863 y cobró 96 vidas, sobre todo infantiles. En el decenio de 1870 aparecieron las epidemias de la tosferina y disentería, y diez años más tarde, la fiebre amarilla, la tifoidea y la viruela.

Gráfico 2.
CANTON PRIMERO, PROVINCIA DE SAN JOSE: POBLACION POR
DISTRITOS, PUEBLOS Y BARRIOS. 1883.



Otro factor que influyó sobre las variables demográficas fue el éxodo de 771 personas entre los años 1864 y 1883, hacia nuevas zonas de colonización al sur y oeste del Valle Central y norte del país (Enríquez,1977). Las causas fueron:

- Alta densidad demográfica;
- una fuerte división de la propiedad, producto de una fragmentación por herencia. Las fincas comunes poseían extensiones menores a 10 manzanas y con la introducción del café, éstas fueron pobladas densamente y cultivadas con intensidad (Hall,1978:83);
- los altos precios de la tierra; y
- la construcción de la carretera a Carrillo en 1881 permitió el acceso al trabajo en los bananales, actividad que desde 1880 se llevaba a cabo en el litoral Caribe.

Para el censo de 1892, el área de estudio figuró como la segunda cabecera de cantón con más población (Cuadro 3). El primer lugar, lo ocupó San José Centro.

Cuadro 3.
POBLACION TOTAL DE CABECERAS DE CANTON.
PROVINCIA DE SAN JOSE. 1892

CANTON	No. HABITANTES
San José Centro	39 112
Guadalupe	1 369
Aserrí	1 239
Desamparados	1 207
Puriscal	1 201
Escazú	916
Pacaca	891
Tarrazú	815
TOTAL	46 740

Fuente de datos: DGEC (1974).

Este censo contiene algunos detalles interesantes de Guadalupe para esta fecha. Por ejemplo, el predominio de oficios agrícolas ya que un 21.6% de las personas eran jornaleros y leñadores y un 18% eran agricultores y hacendados. Dado que la función de un lugar se determina por las actividades a que en mayor proporción se dedica su población y el oficio

que realizan los habitantes del sitio, es un indicador de la misma, se deduce que la función de Guadalupe como unidad, era esencialmente agrícola.

De 1892 a 1950, el distrito de Guadalupe siguió el mismo patrón de incremento poblacional que el resto del país. En los períodos intercensales de 1892 a 1927 y 1927 a 1950 el distrito de Guadalupe duplicó su población (Cuadro 4).

Cuadro 4.
GOICOECHEA Y GUADALUPE: DATOS DEMOGRAFICOS
1892-1973.

AÑO	GOICOECHEA No. DE HABITANTES	GUADALUPE		
		No. DE HABITANTES	TASA DE CRECIMIENTO	DENSIDAD hab/km ²
1892	3 341	1 369		553
1927	6 496	2 699	1,96	1 088
1950	21 093	5 135	2,84	2 071
1963	44 110	21 958	11,83	8 854
1973	61 607	27 016	2,09	10 894

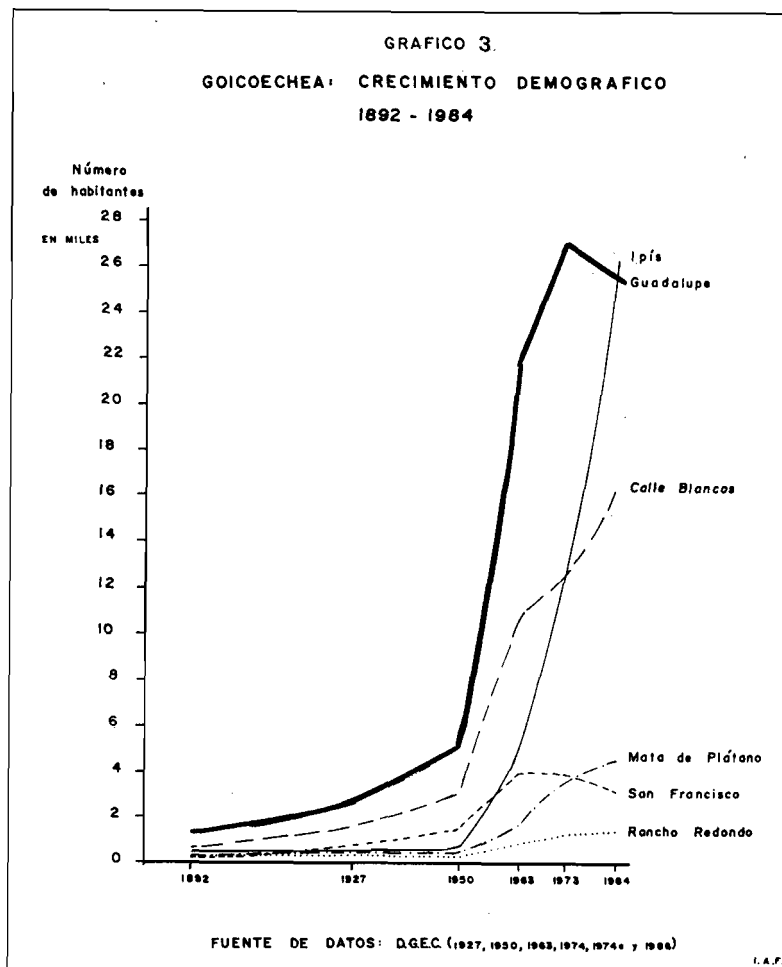
Fuente de datos: D.G.E.C., 1892, 1927, 1950, 1963 y 1974.

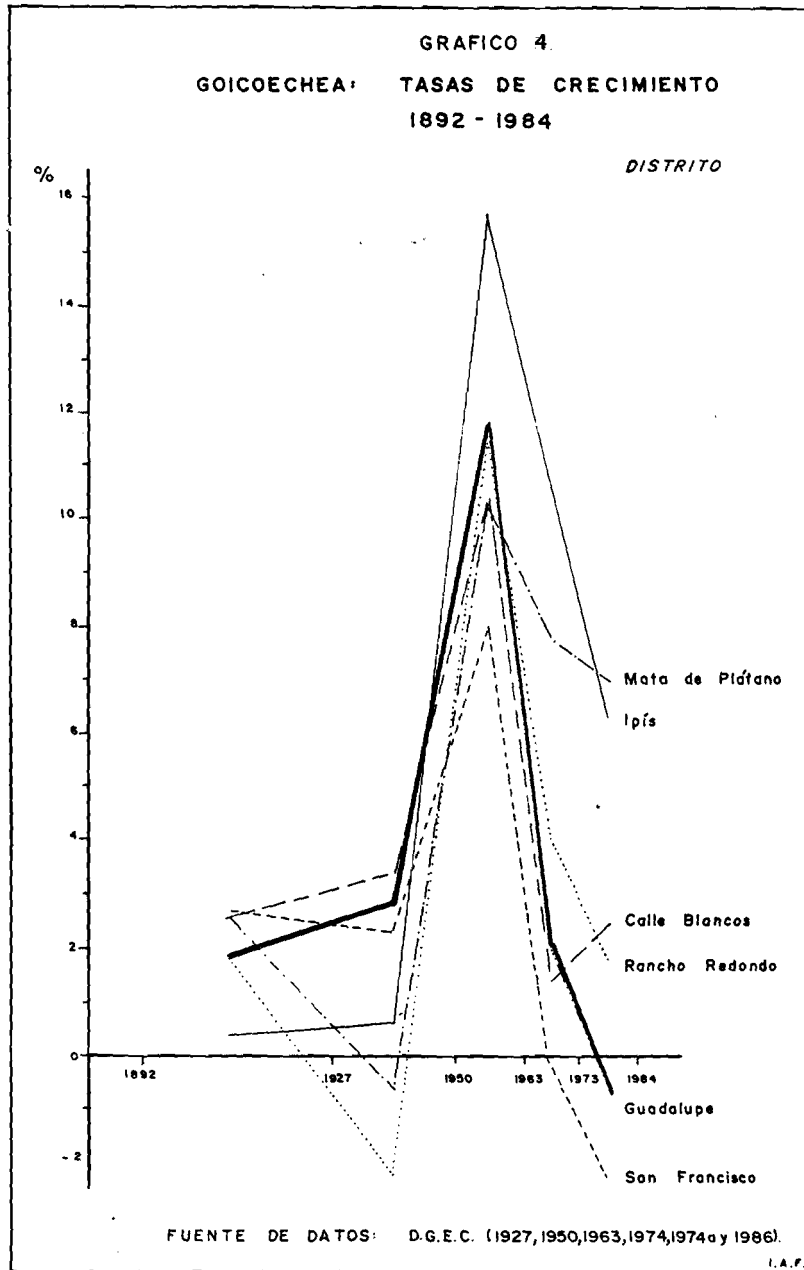
Aunque el distrito se ha caracterizado por un crecimiento demográfico constante, a partir del decenio de 1950 el incremento poblacional se vio abruptamente influido por dos factores: (a) el aumento vegetativo natural y (b) la inmigración de familias enteras. Esto produjo una variación en el ordenamiento territorial ya que la población se concentró aceleradamente en ciertos puntos del espacio.

En el período 1950-63, que coincide con el proceso de metropolización de Costa Rica, la población se cuadruplicó. Este período fue el más significativo, porque en tan sólo 13 años, el crecimiento del distrito de Guadalupe fue muy elevado (Gráficos 3 y 4) y la densidad de población pasó de 2 071 a 8 854 personas por km², mientras que para 1927, la densidad había sido tan sólo de 1 088 personas por km². Las tasas de crecimiento también reflejan este acelerado crecimiento demográfico: entre 1927 y 1950, la población creció un 2,84% por año, mientras que entre 1950 y 1963, la población aumentó en promedio 11,83% anualmente. Una de las causas fue que entre 1950 y 1963, el territorio comprendido en el espacio urbano-metropolitano se convirtió en una zona de atracción migratoria.

Hubo diferentes movimientos migratorios, entre los cuales se pueden diferenciar el rural-urbano y el urbano-urbano, como fenómeno novedoso en la sociedad costarricense. Por ejemplo en 1950 un 29% de los cantones incluidos en el Area Metropolitana de San José mostraban una tasa migratoria positiva, mientras que en 1963, el porcentaje de cantones con inmigraciones aumentó a un 50% (Carvajal, 1987:79 y 1986:18), dentro de los cuales se encontraba Goicoechea.

Durante el período 1963-1973, el aumento demográfico de Guadalupe, no fue tan significativo, en comparación con el período intercensal anterior (1950-1963); y ya para el período 1973-84, tal como se retomará posteriormente, por primera vez desde que se tienen registros demográficos de Guadalupe (1864), su crecimiento demográfico sufrió un descenso: la tasa de crecimiento fue negativa.





CAPITULO III.
LA ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE GUADALUPE.

3.1. LA COMPOSICIÓN POR SEXO Y EDAD.

Tal como se vio en la sección anterior, específicamente en el cuadro , el crecimiento poblacional acaecido en el área de estudio antes de 1984, fue vertiginoso. Las tasas de crecimiento intercensal para el período de 1973 a 1984, han disminuido hasta convertirse en negativas, sin embargo, no puede despreciarse que hubo en otros períodos tasas del 11,8%. Toda esa población que nació y que producto del surgimiento del Area Metropolitana decidió residir en el distrito, dadas sus ventajas en cuanto a su emplazamiento y situación, es un motivo para su análisis.

El censo de población para 1984, dio evidencias que en el distrito residieron 25 506 personas, ubicadas en 2,48 km², los cuales representaron un 3% de la población de la provincia de San José y un 32% de la población del cantón. Aunque la última cifra fue superada por el distrito de Ipís, el cual contó con el 33% de la concentración poblacional del cantón, Guadalupe como cabecera de cantón sigue siendo el centro más importante de Goicoechea.

Estos 25 mil habitantes constituyen un 9% de los habitantes de la provincia, cifra bastante significativa y si se comparan las densidades de población de algunas áreas político-administrativas que también engrosan la lista con las densidades más altas del país, puede observarse que la de Guadalupe, con 10,200 hab/km² es revelador del desarrollo urbano que esta zona sufrió, aún más si se toma en cuenta que el proceso de urbanización en Costa Rica, ha producido una expansión horizontal, dado que todavía reinan los edificios de uno o dos pisos.

Cuadro 5.

CANTÓN PRIMERO, PROVINCIA DE SAN JOSÉ: NUMERO DE HABITANTES Y DENSIDAD.

DISTRITOS	NUMERO DE HABITANTES	DENSIDAD (HAB/KM2)
El Carmen	5 942	3 988
Merced	15 363	6 709
Hospital	27 097	8 017
Catedral	21 574	9 339
Zapote	18 504	6 339
San Francisco de Dos Ríos	15 256	5 693
Uruca	8 932	1 070
Mata Redonda	9 486	2 578
Pavas	31 690	3 393
Hatillo	52 539	12 304
San Sebastián	35 081	8 814
TOTAL	241 464	5 391

Fuente de datos: Censo de población, 1984.

Analizando internamente al distrito, a un nivel inferior, el número de habitantes por segmento censal varía de uno a otro, así como su superficie. El segmento con menor población es el seis con 95 personas y el de mayor el 50 con 511 habitantes. En términos de hogares/segmento, el que tiene una mayor concentración de 2,01 es el 50, el cual está ubicado en las áreas de más reciente construcción y que se caracterizan por un surgimiento planificado o dirigido.

Cuadro 6.

SEGMENTOS CON MAYOR CANTIDAD DE HOGARES

SEGMENTO	No. DE HOGARES	% DEL TOTAL HOGARES DEL DISTRIT
1	74	1,20
15	73	1,18
15	76	1,23
46	72	1,17
50	124	2,01
54	71	1,15
87	78	1,26
101	69	1,12
111	78	1,26
116	74	1,20

Fuente de datos: Censo de población, 1984.

La estructura por sexo que caracteriza al área de estudio, tiene la misma tendencia que se presenta en el medio urbano, cual es la predominancia del sexo femenino. Costa Rica tiene una razón de sexo de uno a uno. Para el cantón de Goicoechea la relación es menor de 91.46, y para el distrito la tendencia hacia la disminución es aún mayor: por cada 87,9 hombres hay 100 mujeres. Dado que los objetivos de la presente investigación incluyen un análisis en detalle con el propósito de obtener un espacio diferenciado, la comparación de sexo por segmento censal lo permite, ya que de 25 506 habitantes, hay áreas con predominancia de uno u otro sexo.

Si bien es cierto que la razón por sexo es de 88 hombres por cada 100 mujeres en Guadalupe, hay un 43% de los segmentos que están muy por debajo de dicha cifra. La figura 3, muestra las unidades territoriales que tienen una predominancia significativa de uno u otro sexo. Se considera que la situación "varonil" más crítica la presentan tres segmentos, el 72, 94, 105 y 29, con 68, 67.6 y 60 hombres por cada 100 mujeres, respectivamente. Los segmentos que se encuentran al extremo de esta situación es el 90, 7, 36 y 59 con 131, 117.5, 110 y 112 hombres por 100 mujeres.

Tratando de profundizar sobre el fenómeno que explica estos casos extremos, se analizó la composición etaria. En general, el gráfico 5 muestra una población en proceso de envejecimiento y para 1984, el grupo etario de 20 a 24 años evidenció una proporción mayor de personas, seguido por el de 15-19. Los gráficos 6 y 7, presenta los grupos etarios por sexo, el caso más espectacular lo constituye el segmento 29 y para las demás unidades espaciales hay una similitud en la pirámide, cual es una base formada por una proporción elevada de jóvenes con una cúspide que se angosta y que está conformada por una población de más edad. Por otro lado, coinciden en todos los casos, sea que predomine el sexo masculino o el femenino, el grupo etario con mayor proporción de población y la pirámide del distrito.

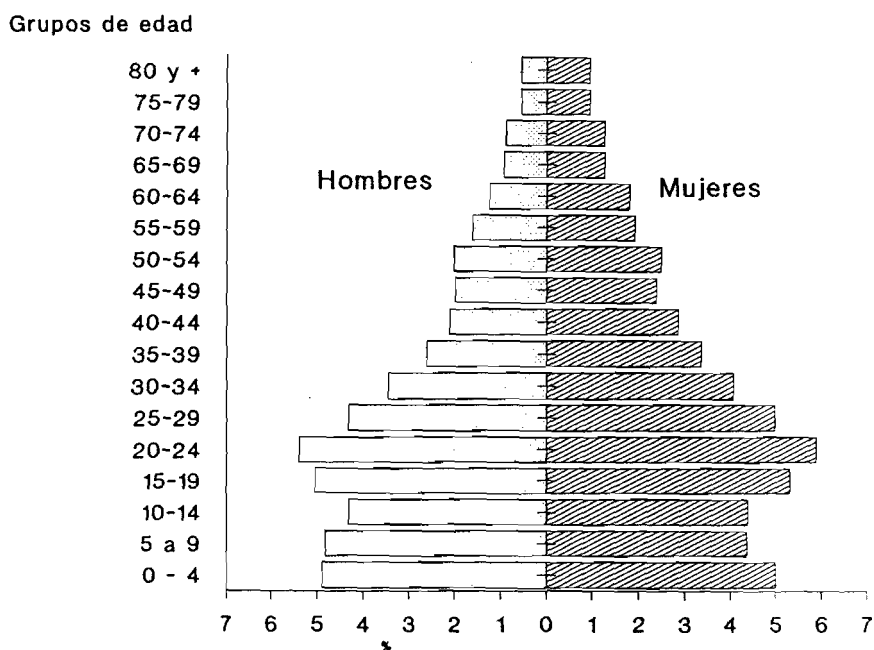
Es interesante mencionar que los segmentos antes mencionados, tienen un fenómeno en común y es que todos surgieron como áreas residenciales que coinciden con el período que de formación del espacio urbano metropolitano de San José.

En lo que respecta a la composición etaria y por sexo del segmento 29, primero que todo es necesario mencionar que este está compuesto por una alta proporción de viviendas

en buen estado aunque en su mayoría, las residencias surgieron desde mediados del decenio de 1940 y el grupo etario que concentra más población no pertenece a personas económicamente activas sino a pensionados.

Gráfico 5.

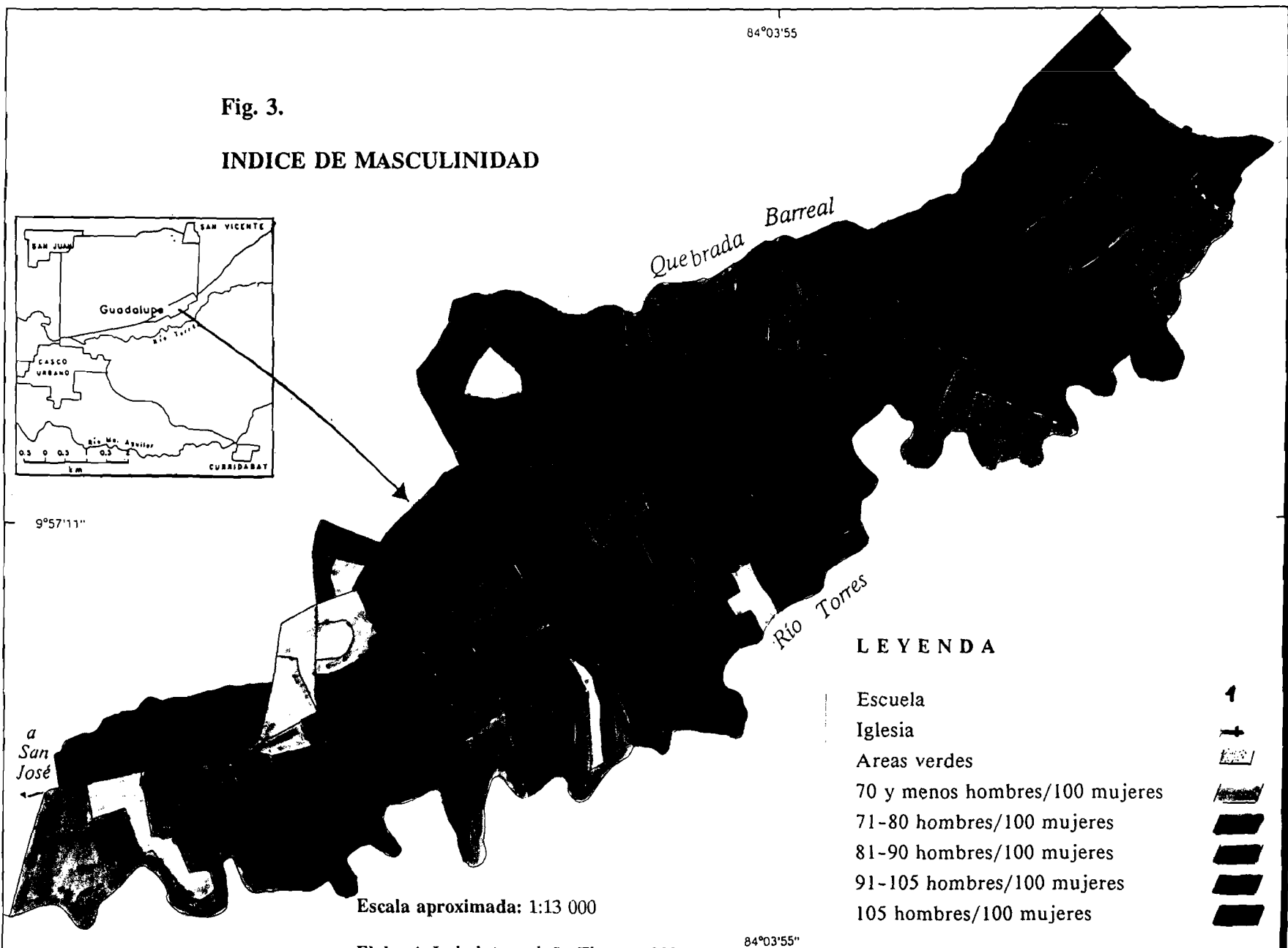
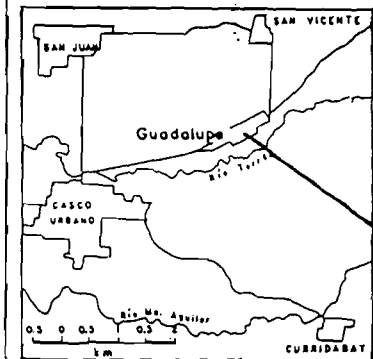
**ESTRUCTURA DE LA POBLACION.
GUADALUPE, GOICOECHEA. 1984.**











Fuente de datos: Censo de población, 1984.

Fig. 3.

INDICE DE MASCULINIDAD



LEYENDA

- Escuela 
- Iglesia 
- Areas verdes 
- 70 y menos hombres/100 mujeres 
- 71-80 hombres/100 mujeres 
- 81-90 hombres/100 mujeres 
- 91-105 hombres/100 mujeres 
- 105 hombres/100 mujeres 

Escala aproximada: 1:13 000

Elaboró: Isabel Avendaño Flores, 1992.

84°03'55"

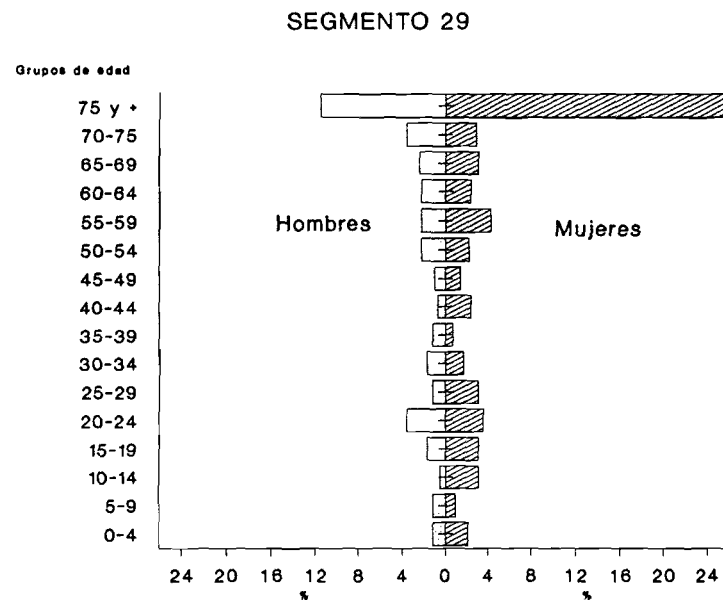
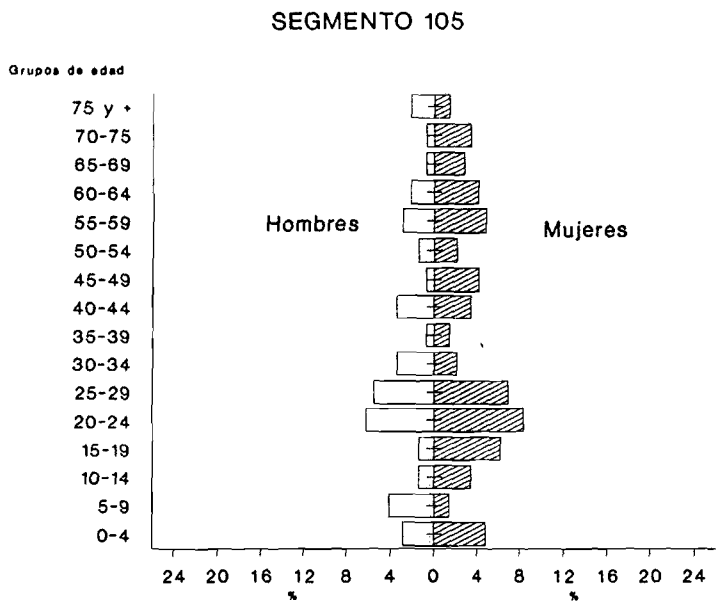
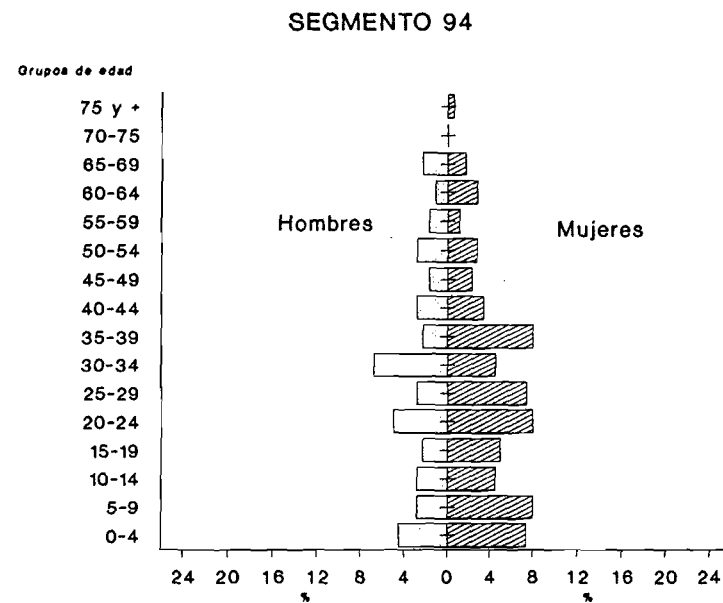
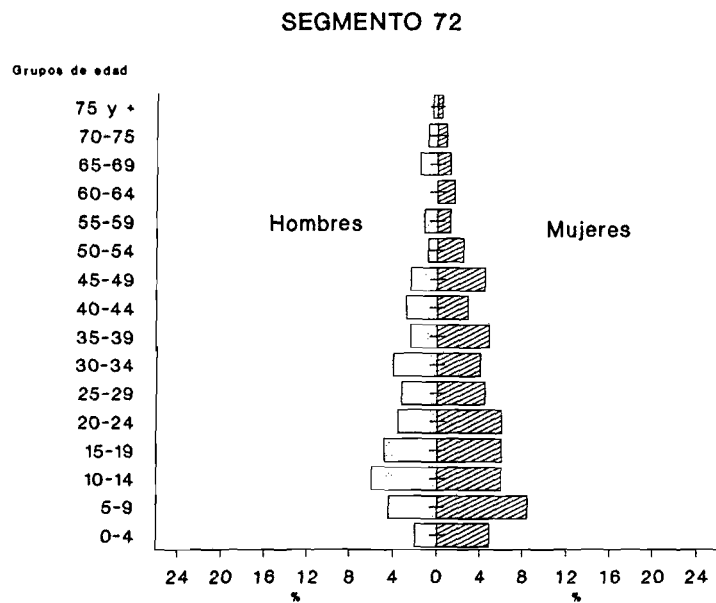
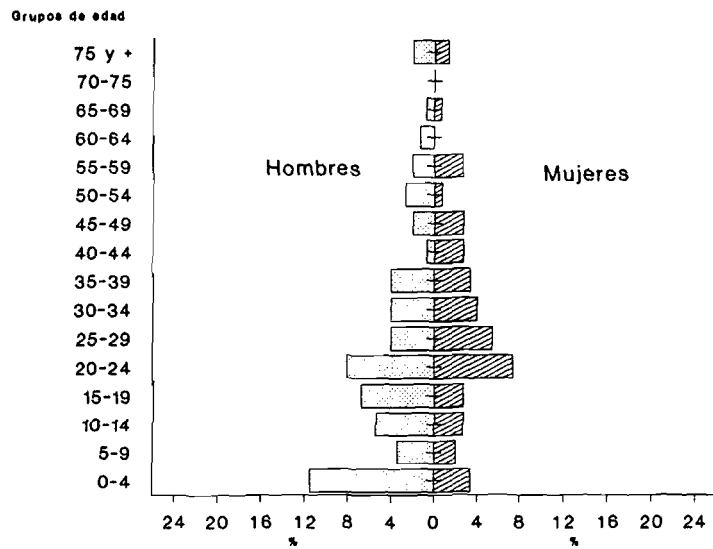
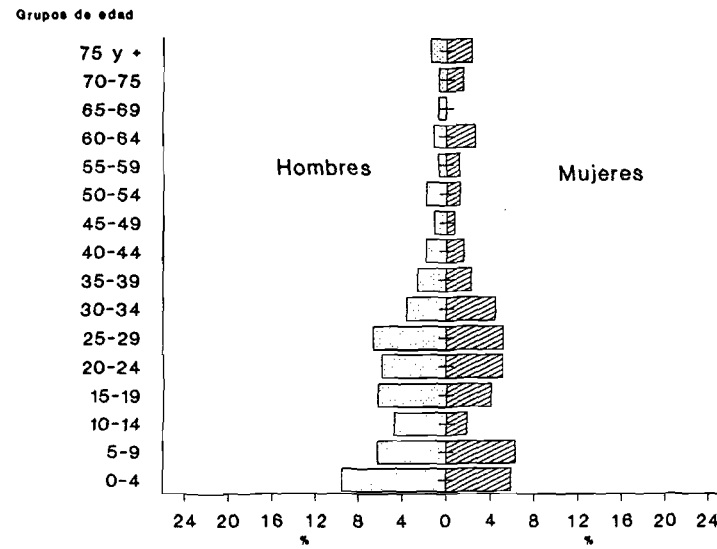


Gráfico 6. SEGMENTOS CON MENORES INDICES DE MASCULINIDAD

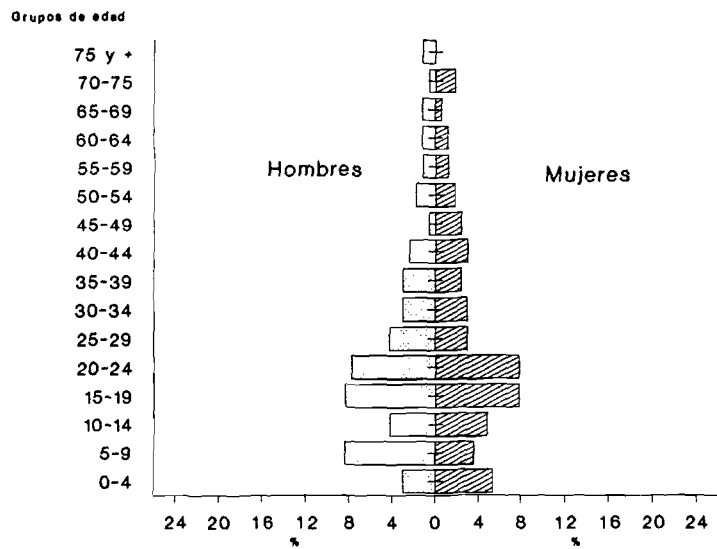
SEGMENTO 90



SEGMENTO 7



SEGMENTO 36



SEGMENTO 59

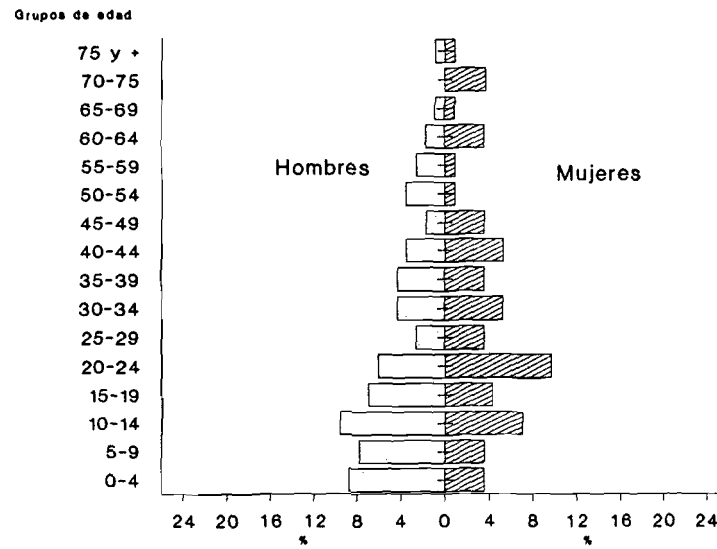


Gráfico 7. SEGMENTOS CON MAYORES INDICES DE MASCULINIDAD

3.2. EL SECTOR VIVIENDA

3.2.1. El entorno material de los habitantes de Guadalupe.

El distrito de Guadalupe es eminentemente residencial y para 1984, hubo 6003 viviendas con 6177 hogares, es decir, algunas viviendas tuvieron más de un hogar. El promedio de ocupantes por vivienda fue de 4.2, el cual es ligeramente inferior al del cantón con 4,3.

Si bien se pudieron encontrar viviendas colectivas e individuales predomina las últimas y dentro de éstas, un 98,5% se les clasifica como corrientes⁷. Las viviendas móviles y las eventuales conforman menos del 0,5%; en tanto, los tugurios que es el segundo tipo de casa que dominan en el espacio guadalupano, aunque apenas sobrepasan el 1,1%; los 71 hogares que cohabitan en estos, representan más del 50% de los tugurios del cantón, pese a que las cifras absolutas no indican mucho. También, es importante mencionar, que de todos los tipos de viviendas el tugurio es el que tiene el mayor promedio de ocupantes por vivienda, 4,5 y el más bajo es el de las viviendas móviles y eventuales.

Cuadro 7.

TIPO DE VIVIENDA. GUADALUPE, 1984.

TIPO DE VIVIENDA	# HOGARES DEL DISTRITO	FRECUENCIA RELATIVA	CANTÓN DE GOICOECHEA
Corriente	6 082	98,46	16 885
Móvil	4	0,06	11
Tugurio	71	1,14	936
Eventual	20	0,32	37
TOTAL	6 177	100,00	

Fuente de datos: Censo de población, 1984.

A nivel de detalle, los datos del censo para 1984, indican que son tres las unidades territoriales que concentran los tugurios y viviendas eventuales: la 17, 42 y 116. La primera contiene el 14,3% de viviendas en mal estado del distrito. Cabe destacar que la primera constituye un caso controversial, ya que si bien es la unidad territorial del distrito que posee

⁷ En el anexo 1, se definen los términos viviendas corrientes, móviles, eventuales y tugurios.

más viviendas en mal estado con el 14,3%, es también uno de los segmentos que tiene más residencias en muy buen estado, con un 77,6%. En otras palabras, los habitantes viven en casas en buen o en mal estado, no en situaciones regulares.

Pese a que el distrito posee un total de 6003 viviendas, en este trabajo se descartaron las colectivas y las desocupadas. Obviamente, en el caso de las últimas porque no tienen habitantes, los cuales son el objeto de estudio y en el caso de las colectivas porque estas incluyen edificios o casas en que residen grupos que llevan o hacen una vida en común bajo el mismo techo. Pero es válido mencionar, que en Guadalupe hay 273 casas desocupadas y 10 de tipo colectivo.

En cuanto a las condiciones materiales de las viviendas del distrito, aquellas que conciernen al techo, piso, y paredes, los datos indican que se les puede clasificar como de buenas, en general. Detalladamente, hay más viviendas con el piso en buen estado que casas con paredes en dicha clasificación, aunque la diferencia es de seis puntos porcentuales. En tanto, que para las condiciones regulares y malas hay más residencias con paredes en esos estados, que techos y pisos. Es decir, hay una mayor preocupación de los residentes de las viviendas buenas por el aspecto de sus pisos, mientras que para las paredes y el techo las diferencias son menos acentuadas.

Cuadro 8.

GUADALUPE: ESTADO DE LAS VIVIENDAS. 1984.
Porcentajes

ESTADO	PAREDES	TECHO	PISO
Bueno	74,0	76,1	80,0
Regular	18,5	17,0	15,2
Malo	8,0	7,0	4,4

Fuente de datos: Censo de población 1984.

Analizando el material de las paredes, es un distrito en el que más del 50% de las casas son de madera, el 44% de ladrillo, el 0,4% de adobe-bahareque y el restante 1,4% de otros materiales. No obstante, la categoría ladrillo bueno, concentra el 42% de las casas del área

en estudio y la madera buena el 31,5% de las casas. El hecho que prevalezca la madera indica que no son viviendas edificadas recientemente, pues las actuales dado el costo de los materiales para la construcción utilizan predominantemente blocks de concreto.

Con respecto al material y estado del techo, el 94% de las casas utilizan para cubrirse láminas de zinc, de éstas el 74% se encuentra en buen estado. Considerando que el Valle Central de Costa Rica es un área climáticamente muy lluviosa, el estado del techo es un indicador de que hay un porcentaje de población que no está satisfaciendo las necesidades básicas y en Guadalupe un 7% de las viviendas tienen techo en malas condiciones.

Ningún segmento censal de Guadalupe posee todos sus hogares en viviendas en malas condiciones en cuanto a estos tres aspectos, no obstante, la mayoría de ellos posee por lo menos una vivienda ya sea en malas condiciones o en regulares. De hecho, son muchos los casos en que predomina un estado regular. Por ejemplo, el segmento 17, tiene 52% en buen estado un 48% en mal estado, no hay situación regular; en otros casos son los segmentos censales como el 98 en que se distribuye el estado bueno, regular y malo así: 37%, 24 y 39%, respectivamente. Por lo tanto, no hubo una prevalencia clara.

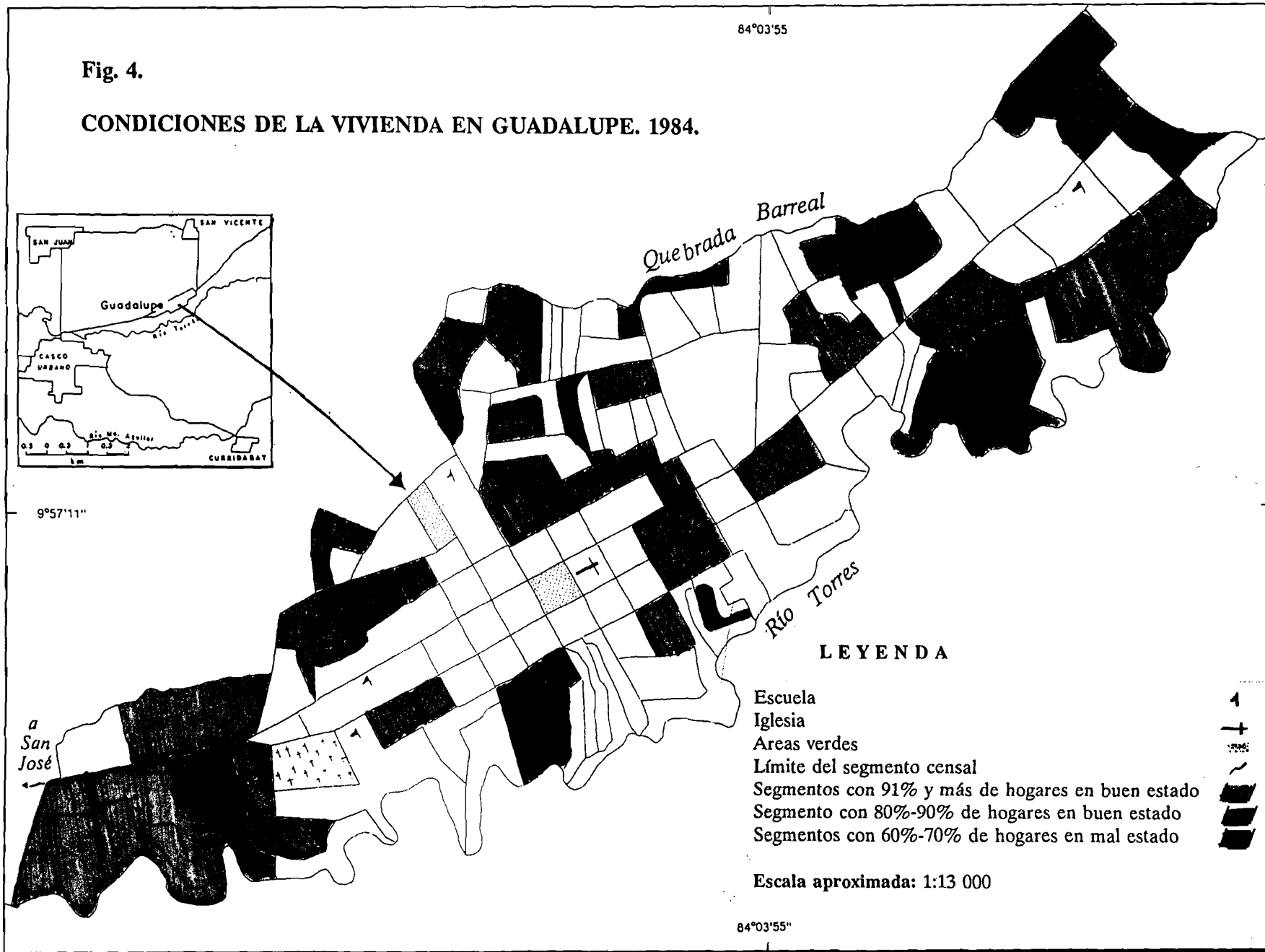
El segmento 68 es el que tiene el mayor porcentaje de viviendas en regular estado con el 25,5% y el 96 el que tiene más viviendas en mala condición, 75% de sus viviendas caen en esa clasificación.

La figura 4, clasifica a cada segmento según la predominancia de las condiciones cualitativas de la vivienda.

Cabe destacar que el patrón de prevalencia observado para Guadalupe no es el mismo que tuvo para 1984 el cantón ni el país en general, ya que el 68% de las casas de Costa Rica se encuentra en buen estado, el 23,3% en regular y el 8,8% en mal estado, grupo que va en disminución. En cambio, para el área de estudio hay una mayor concentración en malas condiciones (Cuadro 9).

Fig. 4.

CONDICIONES DE LA VIVIENDA EN GUADALUPE. 1984.



Cuadro 9.

CLASIFICACIÓN DEL ESTADO DE LAS VIVIENDAS. GUADALUPE, 1984.

	DISTRITO GUADALUPE	CANTÓN DE GOICOECHEA	COSTA RICA
Buenas	70,39	68,0	72,8
Regulares	8,1	23,3	18,5
Mala	21,53	8,8	8,7
Total de viviendas	6 033	500 030	17 869

Fuente de datos: Censo de población, 1984.

3.2.2. Hacinamiento.

En general, según los datos del censo, el distrito posee buenos índices de hacinamiento, ya que el 85% de las viviendas tienen una o dos personas/dormitorio. A nivel de segmento pueden encontrarse las siguientes situaciones: aquellos que del todo no tienen hacinamiento; los que poseen; y los que tienen viviendas con y sin hacinamiento, prevaleciendo cualquiera de las anteriores.

Aquellas zonas o segmentos que no tienen indicios de viviendas con hacinamiento coinciden con áreas residenciales planificadas como son los "residenciales", "urbanizaciones" y otros. Para el cuadro 10, se escogieron los diez segmentos con mayores índices de hacinamiento, de modo que podrá observarse la distribución de las viviendas en bueno, regular y mal estado. Los segmentos censales 21 y 116 ubicados al sur y este del distrito son los que pueden considerarse en peor circunstancia y aún así no es tan crítica su situación dado que para este último en términos relativos los hogares con más de 4 personas/dormitorio es de alrededor del 30% y en términos absolutos abarca unos 20 hogares (Fig. 5).

Cuadro 10.

GUADALUPE: SEGMENTOS CENSALES CON MAYORES INDICES DE HACINAMIENTO. 1984.

SEGMENTO	VIVIENDAS CON HACINAMIENTO	%	VIVIENDAS SIN HACINAMIENTO	%	TOTAL VIVIENDAS/SEG
7	23	41,85	32	58,20	55
20	10	28,60	25	71,43	35
21	24	45,60	28	53,85	52
37	11	28,00	29	72,50	40
41	16	28,60	40	71,43	56
42	17	30,90	38	69,10	55
90	12	34,30	23	65,70	35
96	19	39,60	29	60,40	48
103	12	26,10	34	73,90	46
107	16	46,00	35	54,05	74
116	34	31,40	40	68,60	51

Fuente de datos: Censo de población, 1984.

3.2.3. Acceso a servicios.

Al igual que los indicadores antes analizados, para dar evidencias de las condiciones de habitacionalidad de la población en Guadalupe, la accesibilidad a los servicios de agua potable y alumbrado es bastante buena. Ambos, son proporcionados por entidades del servicio público como el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados y el Instituto Costarricense de Electricidad para el alumbrado.

En lo que se refiere al abastecimiento y continuidad del servicio de agua, se tiene que la "red pública por vivienda" es la categoría que prima en un 87% de los hogares del distrito. Sin embargo, en los alrededores de San José, todavía se usa a la lluvia como fuente de abastecimiento, aún cuando, Guadalupe fue uno de los primeros lugares del país en contar con una buena red de cañería y hacia mediados del presente siglo con la creación del Sistema Nacional de Acueductos y Alcantarillado, la provisión de agua pasó a manos del Estado. En el cuadro 11, puede observarse las fuentes de dotación. La frecuencia o continuidad con que se presta el servicio de agua vía red pública, es buena en general para todo el distrito. No obstante, hay evidencias de un 3,5% de hogares que se han clasificado en condición regular, en virtud de que reciben agua sólo en la mañana, en la tarde, en la

noche o simplemente casi nunca llega. En cuanto al número de hogares con viviendas que cuentan con un servicio de agua muy esporádico irregular o apenas lo reciben no es muy significativo, 0,6%.

De realizarse una comparación por época seca y lluviosa, en la primera obviamente, se reduce la continuidad del servicio de agua, pero tampoco es muy representativa la diferencia, en especial considerando que la época seca es de noviembre-diciembre a marzo-abril.

Cuadro 11.

GUADALUPE: ABASTECIMIENTO Y CONTINUIDAD DEL SERVICIO DE AGUA.

CATEGORÍA	No. HOGARES SERVIDOS	% CUBIERTO
ABASTECIMIENTO		
Por cañería red pública o privada solo para esta vivienda	5 402	87,45
Por cañería red pública o privada para esta y otras viviendas	764	12,37
Otros (agua lluvia, ríos, quebradas, etc.).	11	0,18
TOTAL	6 177	100,00
CONTINUIDAD DEL SERVICIO		
Todo el día en verano	5 961	96,50
Todo el día en invierno	6 109	98,90
En la mañana, tarde o noche en verano	180	2,91
En la mañana, tarde o noche de invierno	54	0,87
Casi nunca llega en verano	36	0,58
Casi nunca llega en invierno	14	0,23
TOTAL	6 177	100,00

Fuente de datos: Censo de vivienda, 1984.

En relación al servicio de baño, clase y uso del servicio sanitario no todas las viviendas del área de estudio tienen un local acondicionado de alguna manera para lavarse, limpiarse o asearse el cuerpo mediante el uso del agua o todas un espacio adecuado de alguna manera para depositar la orina y los excrementos, ni tampoco todas los hogares lo utilizan de manera individual. Del cuadro siguiente, puede desprenderse que prima un uso

unifamiliar pero también se dan los casos de compartir estos lugares con otros hogares, o simplemente del todo no tener, recurriéndose a espacios abiertos.

Cuadro 12.

LOS SERVICIOS DE BAÑO Y SANITARIO. GUADALUPE, 1984.

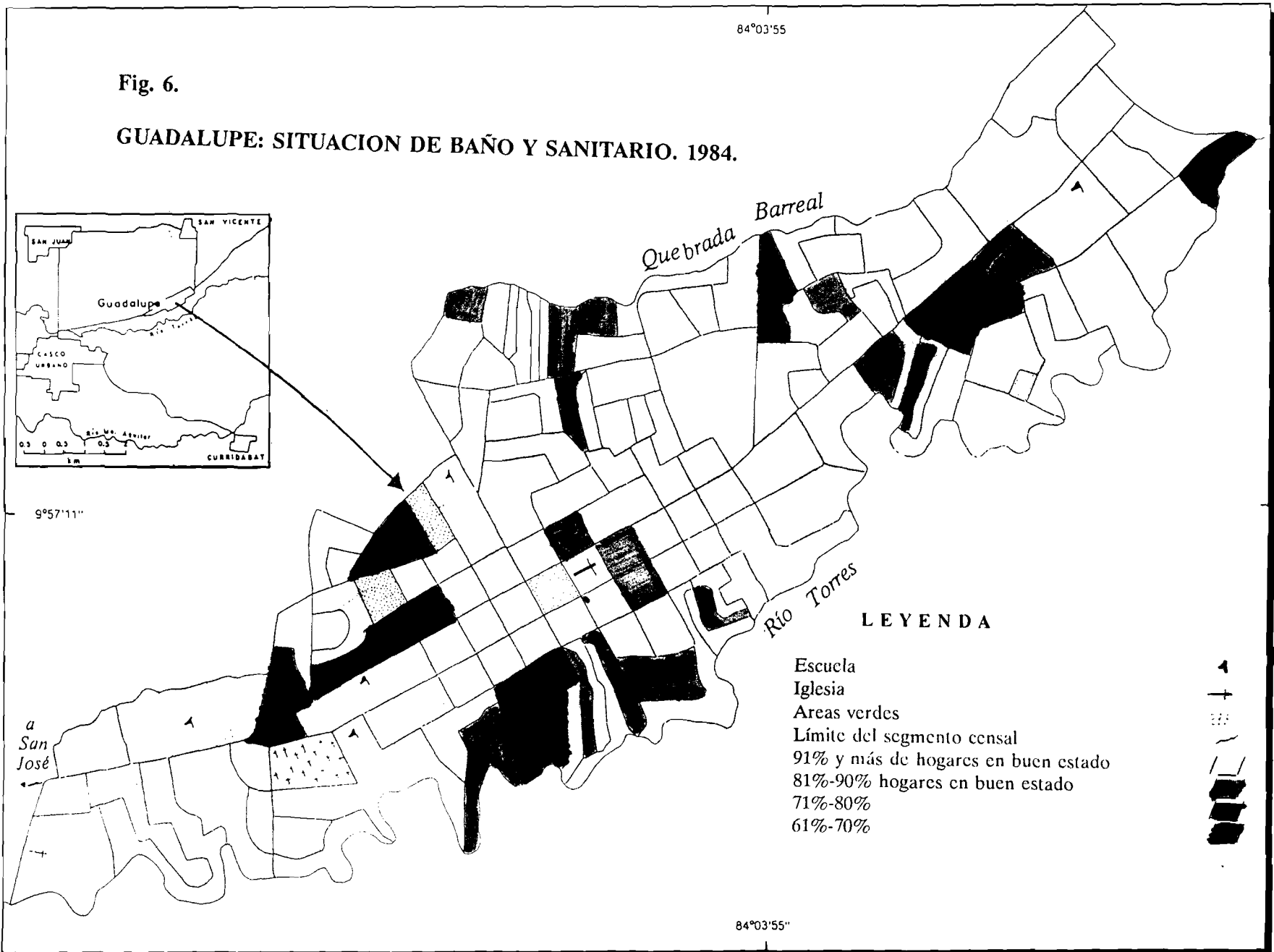
CATEGORÍA	No. HOGARES SERVIDOS	% CUBIERTO
USO DEL SERVICIO DE BAÑO		
Sólo para esta vivienda	5 958	96,45
Esta y otras viviendas	191	3,10
No tiene	28	0,45
TOTAL	6 177	100,00
CLASE Y USO DEL SERVIC SANITARIO		
Cloaca para esta vivienda	5 825	94,30
Cloaca para esta y otras viviendas	241	3,90
planché para esta vivienda	35	0,60
planché para esta y otras viviendas	36	0,60
madera para esta vivienda	12	0,20
madera para esta y otras viviendas	3	0,05
Otro para esta vivienda	6	0,10
No tiene	19	0,30
TOTAL	6 177	100,00

Fuente de datos: Censo de vivienda, 1984.

En la figura 6, se despliegan los segmentos con una situación más relevante en lo referente al baño y al servicio sanitario. De los 6 177 hogares de que está compuesto el distrito un 16% se le ubica en malas condiciones, contrapuesto con un 76,5% de buenas y un 8% en estado regular. En el extremo malo, el segmento que presenta el peor escenario es el 37, que se localiza al norte del área de estudio. Le siguen el 90 y 98, emplazados al sur de Guadalupe. Salvo, por el segmento 114, que se ubica al este, los segmentos con hogares en malas condiciones de baño y sanitario, corresponden a áreas residenciales surgidas en el decenio de 1940. Además, son sectores todos populares, o sea que constituyen "barriadas". Es factible pensar que se trata de viviendas que se han deteriorado con el tiempo.

Fig. 6.

GUADALUPE: SITUACION DE BAÑO Y SANITARIO. 1984.



Con respecto, a los segmentos en buenas condiciones, son zonas residenciales surgidas en diferentes períodos del desarrollo urbano del Area Metropolitana de San José, por ejemplo las del oeste se originaron también en el decenio de 1940, pero las del este y norte, son de reciente construcción, como la del segmento 111 originada en el decenio de 1980.

La concentración de segmentos en buenas condiciones en la parte central de área, corresponden a sectores surgidos entre los decenios de 1960 y 1970, período en que el Estado implementó políticas de letrinización. Además de estar bien organizados localmente, lo cual influyó en la instalación de los sistemas de cloacas, cañería y otros.

Como podrá observarse en el siguiente cuadro, Guadalupe es un distrito en que la electricidad es el medio más utilizado para cocinar y alumbrarse. El 99,8% de las residencias hacen uso del sistema eléctrico público para alumbrarse, el 0,2% no cuentan del todo con ello.

En el caso del combustible para cocinar, el cuadro 13 despliega como se distribuye en el distrito. Además, puede desprenderse que la electricidad como combustible para el cocimiento del alimentos es menos utilizado que como medio para alumbrarse. El gas es el segundo más usado, se utiliza en un 7,1% de los hogares y sólo un 0,6% del todo no cocinan, así que sólo 2,4% de las casas en Guadalupe pueden clasificarse como en malas condiciones desde este ángulo. Se considera que en aquellos hogares donde no se usa electricidad o gas para cocinar los alimentos, son de bajos recursos, de ahí que catalogaran como malos.

El segmento 20 al sur de la ciudad, es el que puede catalogarse como peor, ya que concentra del distrito el 23,1% de los hogares en malas condiciones pero no es muy representativa su deficiencia, ya que son tres los hogares de un total de 35 que no tienen alumbrado y posee malos medios para generarse combustible. Estos tres hogares constituyen del total del segmento tan sólo un 9% de hogares.

Cuadro 13.

TIPO DE ALUMBRADO Y COMBUSTIBLE PARA COCINAR

CATEGORÍA	No. HOGARES SERVIDOS	% CUBIERTO
TIPO DE ELECTRICIDAD		
Eléctrico público	6 164	99,800
Eléctrico por planta privada	1	0,016
Canfin	1	0,016
Otro	1	0,161
No tiene	10	0,016
TOTAL	6 177	100,000
COMBUSTIBLE PARA COCINAR		
Electricidad	5 548	89,80
Gas	439	7,10
Canfin	6	0,10
Carbón	48	0,80
Leña	85	1,40
Otro	13	0,20
No cocina	37	0,60
TOTAL	6 177	100,00

Fuente de datos: Censo de vivienda, 1984.

3.2.4. La posesión de artefactos

De los artefactos que se consideran importantes para discriminar las condiciones materiales de la vivienda, se tiene que un 63% de las casas del distrito dan indicios de tenencia de todos ellos. Un 27% les falta alguno y un 10,3% tienen carencia de dos ó tres artefactos. El radio es el de uso más frecuente en los hogares. Los segmentos 43 y 98 que corresponden a dos sectores populares de Guadalupe, en censo de vivienda da información sobre una posición desfavorable en cuanto a la tenencia de artefactos básicos. En ellos, el 35% de los hogares dan evidencias de tener artefactos, el 65% restante les falta por lo menos uno de ellos.

En cuanto a la tenencia de otros artefactos que el censo inspeccionó su posesión y aunque no se tomaron en cuenta en este trabajo porque no son imprescindibles para la

sobrevivencia como la lavadora, el cepillo eléctrico, etc.; estos corroboran las buenas condiciones para el distrito en general.

Cuadro 14.

OTROS ARTEFACTOS UTILIZADOS EN EL DISTRITO. GUADALUPE, 1984.

CATEGORÍA	No. HOGARES SERVIDOS	% CUBIERTO
Lavadora	3 835	59,40
Calentador para baño	2 677	41,44
Teléfono	3 755	58,13
Cepillo eléctrico	2 957	45,77
Tanque de agua caliente	333	5,15
Televisor blanco y negro	4 336	67,12
Televisor a color	2 498	38,67
Vehículo (no de trabajo)	1 318	20,40

Fuente de datos: Censo de vivienda, 1984.

3.2.5. Síntesis: El entorno habitacional de los hogares

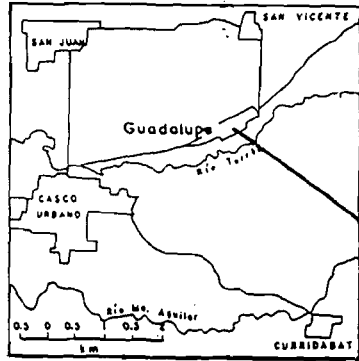
Producto de la superposición y cruce de las variables utilizadas y analizando la figura 7, se puede observar que el distrito primero de Guadalupe, es un mosaico urbano compuesto por sectores con hogares que tienen condiciones de habitacionalidad buenas, regulares y malas. Es difícil establecer una zonificación, pues hay segmentos contiguos clasificados en condiciones materiales diferentes.

Ahora bien, dado que hay segmentos donde no hay predominancia de alguna de esas categorías, se determinó para las siguientes etapas de la investigación descartar aquellos que cayesen en estados intermedios, pero si es necesario hacer incapié que son los más numerosos. Por otro lado, ningún segmento en que priman los hogares con una habitacionalidad buena, sobrepasa el 88% en dicha condición, tampoco, en aquellos en que imperan los hogares con un entorno material malo, posee más del 75% de hogares en esa categoría. Podría decirse que cuantitativamente en 1984, el número de viviendas en mal estado no superó las 50 viviendas/segmento, aunque esta última cifra es necesario utilizarla con sumo cuidado.

84°03'55"

Fig. 7.

GUADALUPE: ENTORNO HABITACIONAL DE LOS HOGARES. 1984.










9°57'11"

a
San
José

Quebrada Barreal

Río Torres

LEYENDA

- Escuela 
- Iglesia 
- Areas verdes 
- Límite del segmento censal 
- Buena condición 
- Regular condición 
- Mala condición 

Escala aproximada: 1:13 000

Elaboró: Isabel Avendaño Flores, 1992.

84°03'55"

3.3. EL TAMAÑO DE LOS HOGARES EN VIVIENDAS CON BUENAS Y MALAS CONDICIONES DE HABITACIONALIDAD.

Aunque los datos del censo de población indican que todavía existe en el distrito familias hasta 19 miembros, esencialmente el distrito es un espacio urbano compuesto por hogares nucleados, es decir de cuatro y menos personas (Fig. 8). El 32% de los segmentos posee hogares de cinco a siete miembros y alrededor del 5% de ocho y más personas, lo que correspondería a una familia grande.

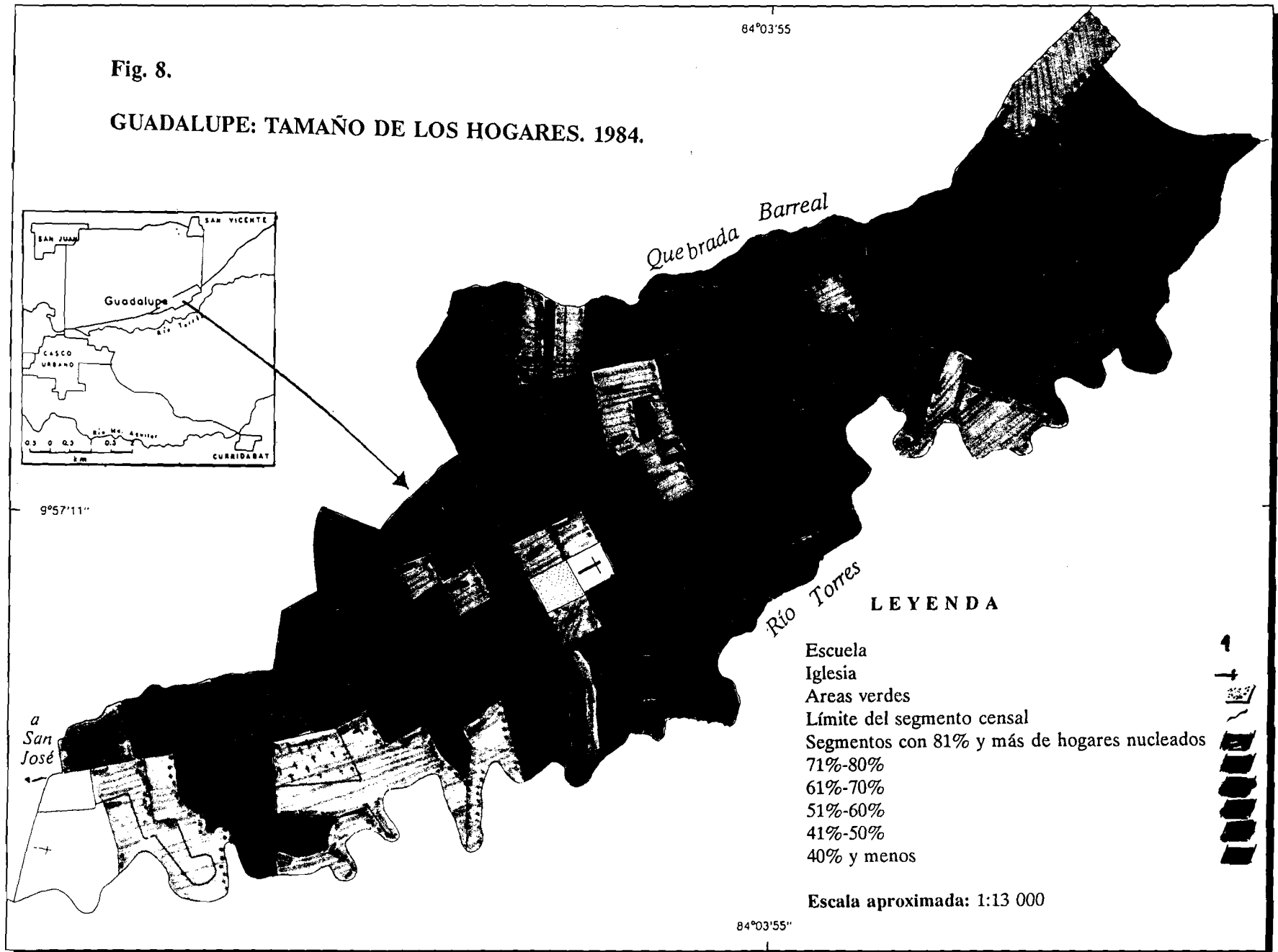
El análisis del tamaño del hogar asociado con la evolución del desarrollo urbano, es necesario realizarlo muy detalladamente, ya que no existe una relación entre los sectores de vivienda de surgimiento dirigido o los de origen espontáneo como un barrio y un hogar pequeño, ni tampoco, entre aquellas unidades geográficas que tenían una reciente formación, por lo menos al momento de la ejecución del censo.

En primera instancia, con todos los casos del distrito, cuantitativamente el segmento 42 que coincide con los segmentos con habitacionalidad buena, es el que tiene el mayor número de hogares con un tamaño mayor a los ocho miembros. Le sigue con siete hogares los segmentos 7 y 98 que también pertenecen a los segmentos elegidos como casos extremos y categorizados como de hogares con habitacionalidad deficitaria. En cuanto a lo que representa este número de hogares por segmento no es muy significativo, en el caso del 8 apenas un 14,5% y los demás ejemplos tienen una proporción alrededor del 10%.

Dejando de lado las condiciones de la vivienda, estos tres segmentos surgieron en el proceso de formación del Area Metropolitana de San José, en los decenios de 1940 y 1950. En este sentido existe una coincidencia, pero son sólo tres segmentos de 116 de que está formado el distrito de Guadalupe. Pero por otro lado, es tan sustancial la proporción de hogares pequeños en estos distritos que en el caso del 7, quedó clasificado como un segmento de hogares pequeños. En cuanto a los otros dos, dado que tienen un número importante de familias medianas se les catalogó como unidades de hogares de cinco a siete miembros. Es importante tener en cuenta que la composición etaria del distrito de gente joven por lo tanto, el ciclo reproductivo de la mayoría de la población está incompleto.

Fig. 8.

GUADALUPE: TAMAÑO DE LOS HOGARES. 1984.



3.4. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS JEFES DE FAMILIA.

Datos censales para 1973 y 1984 muestran que aún cuando la población económicamente activa (PEA) disminuyó de un período censal a otro, un 91% de los habitantes se dedicó a actividades terciarias. Dentro de este sector la rama de actividad económica a la que se dedican los jefes de los hogares del distrito de Guadalupe predominantemente, es la de los servicios personales y afines (Fig. 9).

La industria y la construcción es la segunda rama de actividad con mayor concentración de jefes de viviendas en viviendas buenas y la tercera para las viviendas con una habitacionalidad carenciada. Dentro de éstas últimas sobresale el segmento 98, el cual tiene una proporción de 34,5% de jefes dedicados a la industria y la construcción.

La tercera rama de actividad económica que posee cuantitativamente más jefes es la del comercio y de igual manera que la anterior, hay segmentos que tienen hasta un 30% de jefes dedicados a esta. En el caso de aquellas hogares en que sus viviendas han sido clasificadas como buenas, hay tres segmentos que sobresalen. Dos, en que los jefes se dedican al comercio, el 68 y el 77, los cuales se ubican en el centro del área de estudio, cerca de la denominada "calle Real", que concentra al uno y otro lado la actividad comercial. Por otro lado, el segmento 68 se ubica en un punto nodal de una de las unidades vecinales más importantes y el de mayor dimensión del distrito, llamado "barrio Santa Cecilia". Dicho vecindario⁸, cuenta con un amplio equipamiento cotidiano, como las reparadoras de calzado, abastecedores, imprenta, sastrería, talleres, soda y otras, por lo tanto es posible que los jefes de hogares de éste trabajen en el segmento contiguo, el cual tenía un uso del suelo residencial y comercial (DGEC, 1982). El tercer segmento sobresaliente es el 48, en que doce jefes de 34, se dedican a actividades no bien especificadas.

Con respecto a la rama de actividad económica de los jefes de las viviendas en malas condiciones, aunque priman los servicios, hay una mayor diversidad ya que de 20 segmentos, 10 se dedicaron a la rama mencionada, le siguen seis áreas censales en donde hasta más del 50% de los jefes no tienen una actividad bien especificada (Gráficos 8-10). Obviamente, esto

⁸ Tanto el barrio como la "urbanización", son considerados como vecindarios.

va en detrimento social y económico de los dependientes del sostén de la familia. Estos segmentos son el 46, 48, 70, 90, 107 y 114. Sin embargo, en el caso del 114 el 100% de los jefes son asalariados

Interesante es notar que los segmentos en que fundamentalmente tienen jefes dedicados al sector de la industria y la construcción, todos pertenecen a viviendas en malas condiciones. El segmento censal 96 es el que tuvo una proporción mayor de jefes dedicados a este sector, agrupando un 42%.

En relación al sector primario, este está poco representado en el distrito, los segmentos que tienen jefes en esta rama de actividad no sobrepasan dos por segmento. Sin embargo, de un total de 63 segmentos, clasificados en viviendas en buenas condiciones o malas, en el 40% de ellos, hay algún jefe en el agro.

Si se analiza la categoría de estos jefes de hogares, de los segmentos elegidos hay 2 251 jefes de familia, de los cuales el 73,8% son asalariados, un 22,2% trabaja por cuenta propia y menos del 5% están representados por los patrones (3,6%) y los familiares sin sueldo. Por lo tanto, en la totalidad predominan los asalariados. La mayor proporción de jefes en calidad de asalariados residieron para 1984, en viviendas de mala calidad y el segmento 90, fue el que los concentra, el cual tuvo un 96% en dicha categoría (Gráficos 11-13).

Tratando de analizar lo que sucede con las otras categorías, puede mencionarse los que trabajan por cuenta propia, para ambos tipos de vivienda se agrupan entre el 10 y 30%. Sin embargo, hay dos segmentos con hogares habitacionalmente deficientes que sobresalen porque superan ese rango, con alrededor del 44% de concentración, los cuales son el 14 y el 6. Lo que no es usual para todos los segmentos, pero en cuenta propia se da para todas las ocupaciones.

Con respecto a aquellos en categoría de patrones, podría esperarse una estrecha asociación entre el ser patrón y el estar ligado a un entorno habitacionalmente bueno, en especial considerando que en el distrito predominan las buenas condiciones de las residencias. Sin embargo, los segmentos en general no sobrepasan el 10% de jefes en esta categoría y aquellos segmentos con valores altos pertenecen a ambos tipos de vivienda. Estas unidades territoriales son la 28, 29, 71, 12 y 96 con 24, 23.3, 14.3, 14.3 y 22.2%, respectivamente. Los dos últimos segmentos coinciden con viviendas habitacionalmente

deficitarias y a jefes dedicados a una rama de actividad predominantemente industrial y de construcción y el segmento 28, con la razón de sexo más concentradora de mujeres y de edades superiores a los 70 años. Si se revisan los datos del censo, con respecto a la ocupación, en este segmento el 50% de los jefes pertenecen a directivos, gerentes, administradores generales, profesionales y técnicos.

Con respecto, al familiar sin sueldo, únicamente hay seis segmentos -dos de viviendas en buenas condiciones- en que ésta categoría se da y no superan los tres jefes.

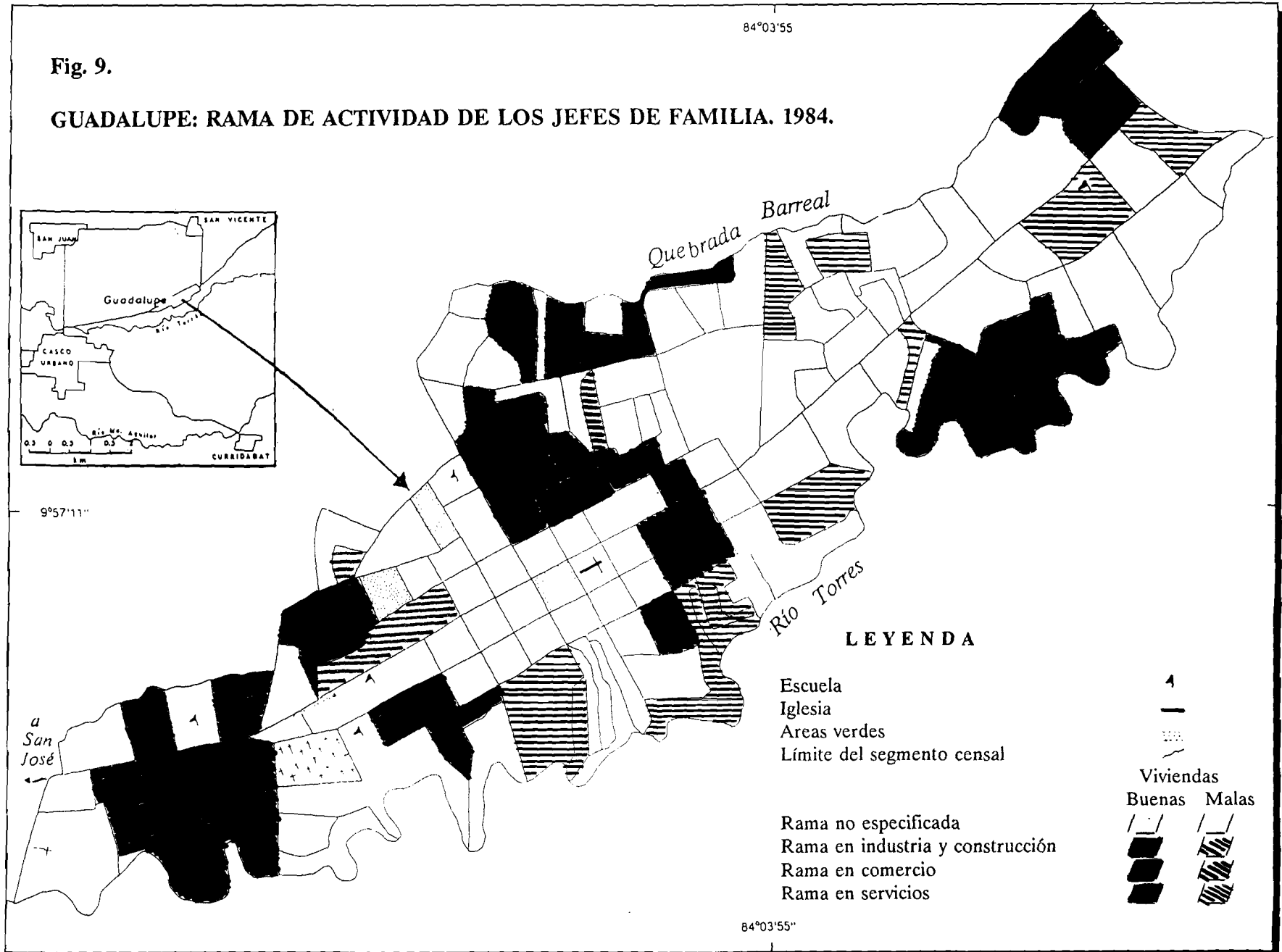
Sobre la base de lo expuesto, se deduce en cuanto a la asociación entre hogares con buena y mala habitacionalidad, la rama y categoría de ocupación, es que en los segmentos fundamentalmente de hogares en viviendas en condiciones malas tienen menor especialidad de rama, es decir, que los jefes mantienen una mayor diversidad económica. Por el contrario, con los jefes en viviendas buenas, donde resultó más fácil detectar la especialidad/segmento, estaban menos repartidos por las diferentes ramas. Lo anterior es corroborado al revisar datos sobre la ocupación de los jefes, entendida ésta como el trabajo concreto. Es interesante mencionar, que en todos los segmentos en actividades no especificadas los jefes eran fundamentalmente asalariados, salvo para la rama de actividad comerciantes y vendedores en que una alta proporción de los jefes trabajaban por cuenta propia.

Por otro lado, hubo un alto índice de jefes de hogares deficitarios en actividades no especificadas, lo que indica la inestabilidad de las personas.

Analizando lo que sucede con la ocupación aunque en esta investigación se descartó esta categoría, sí es importante mencionar que aquellas relacionadas con el agro estaban poco representadas en los diferentes segmentos, en tanto, que los profesionales, técnicos, gerentes, administradores y afines concentraban 27% de la población. Efectivamente, el distrito primero es esencialmente urbano, ya que el sector primario fue la rama de actividad que concentró menos personas por segmento y a nivel distrital (1%).

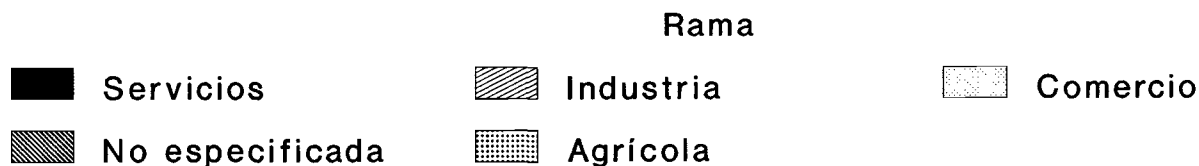
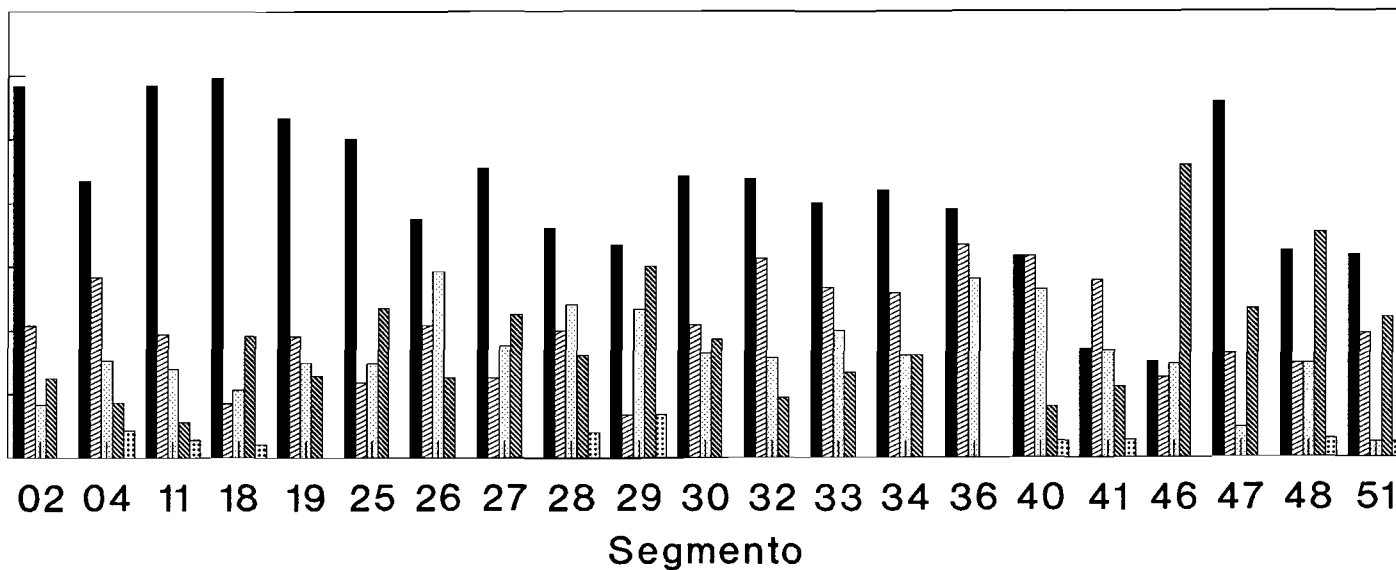
Fig. 9.

GUADALUPE: RAMA DE ACTIVIDAD DE LOS JEFES DE FAMILIA. 1984.



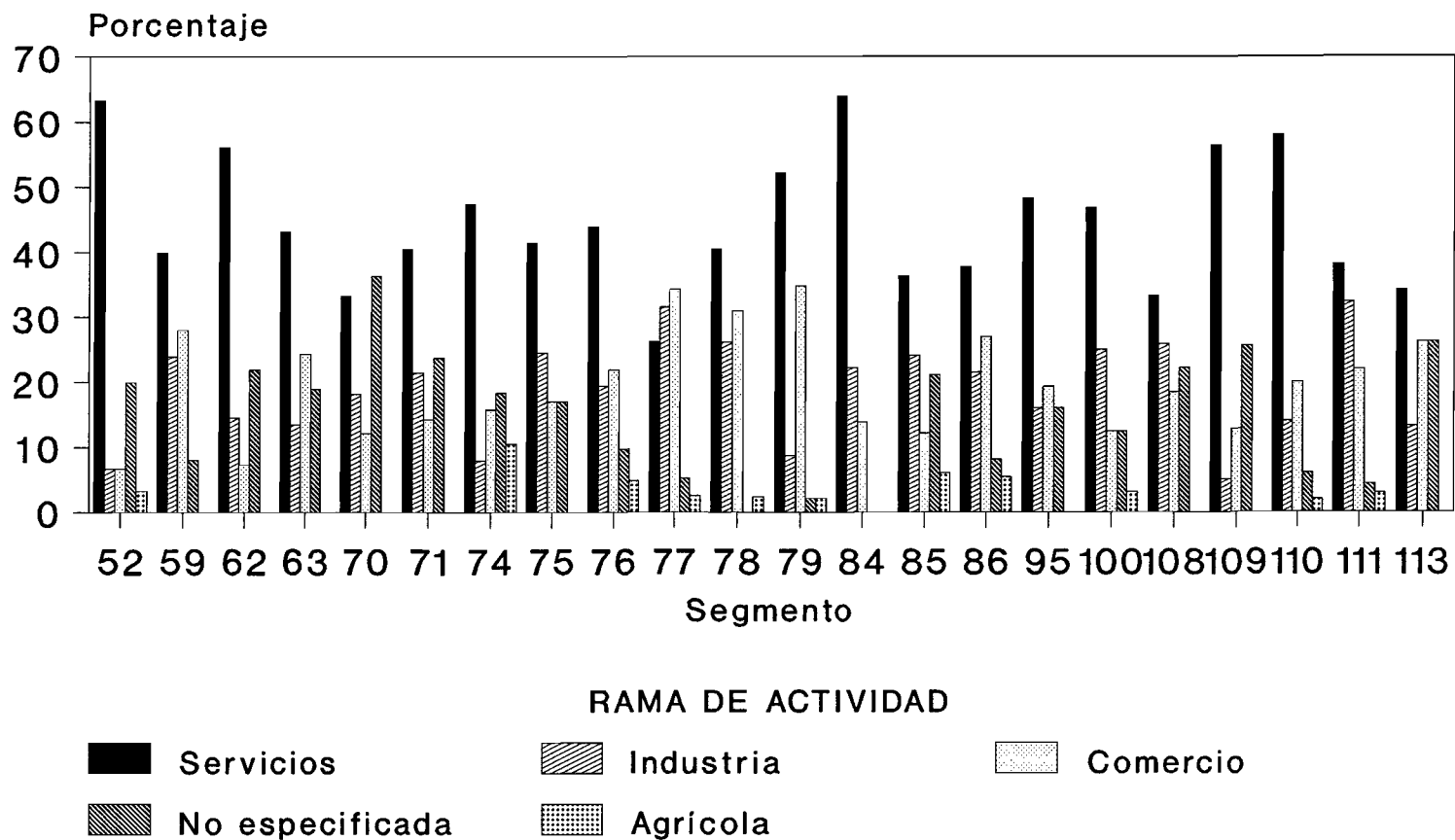
RAMA DE ACTIVIDAD DE JEFES DE FAMILIA DE HOGARES EN VIVIENDAS EN BUEN ESTADO. Guadalupe, 1984.

Porcentaje



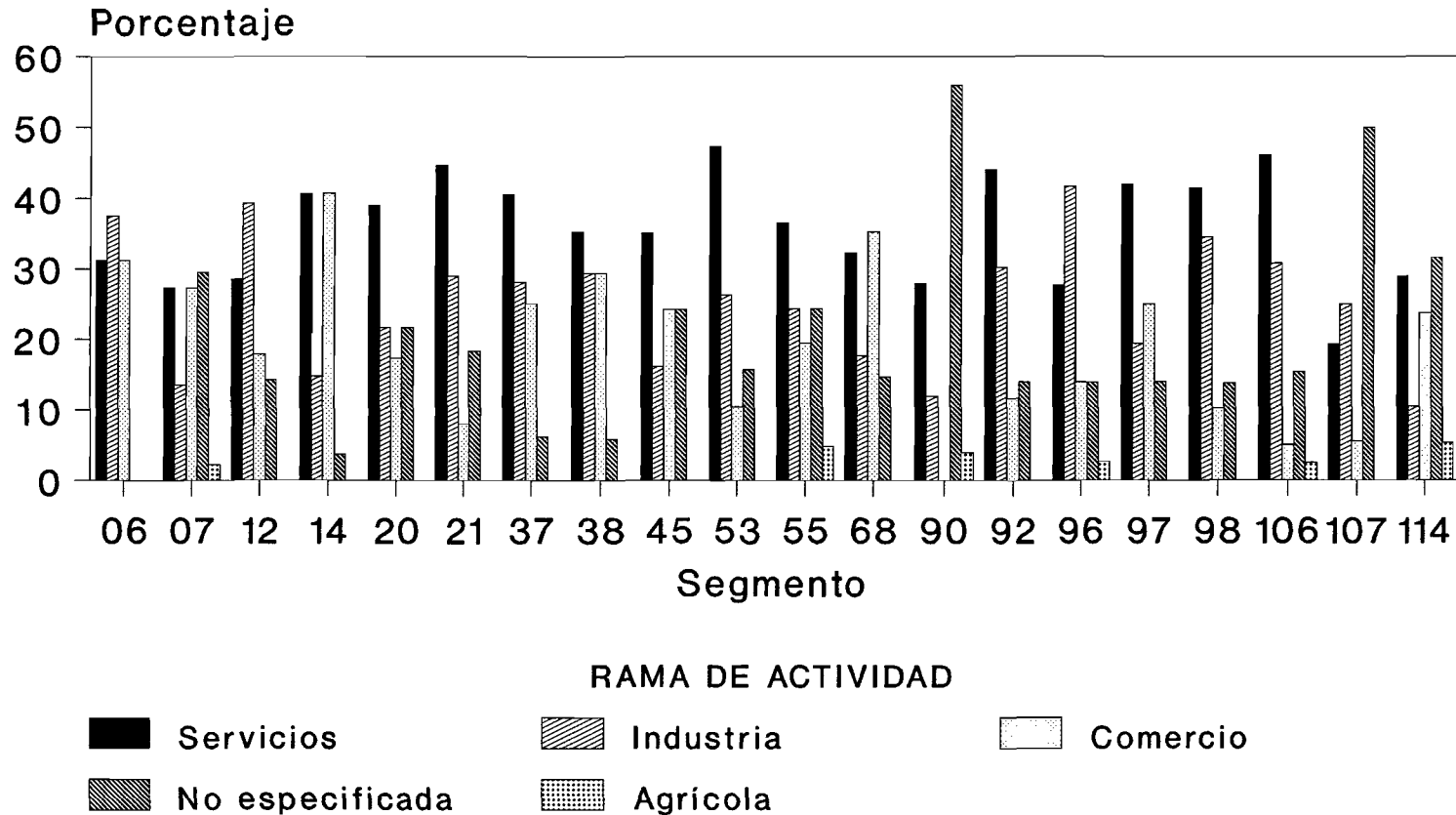
Fuente de datos: Censo de población, 1984

RAMA DE ACTIVIDAD DE JEFES DE FAMILIA EN VIVIENDAS EN BUEN ESTADO. Guadalupe, 1984.



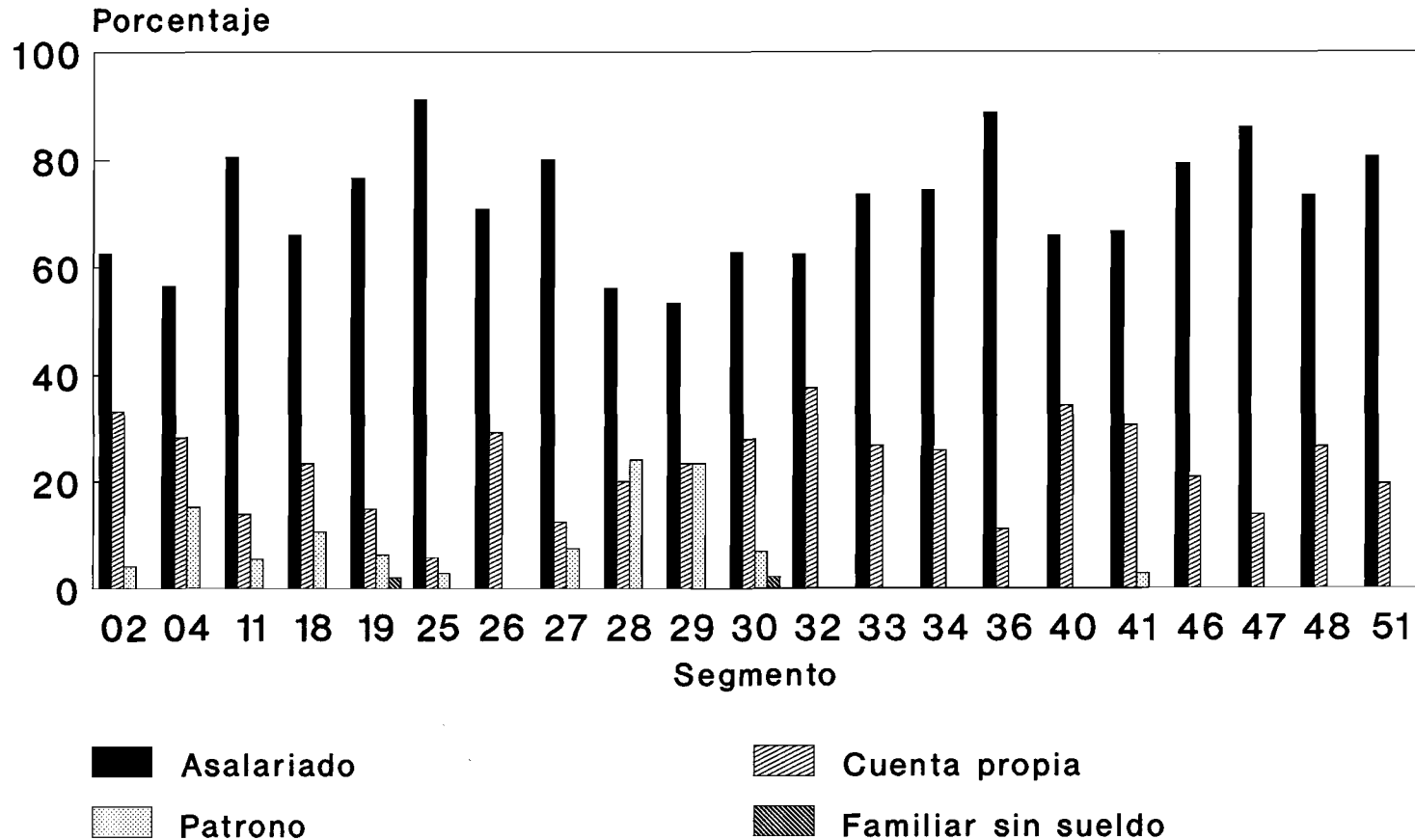
Fuente de datos: Censo de población, 1984

RAMA DE ACTIVIDAD DE JEFES DE FAMILIA DE HOGARES EN VIVIENDAS EN MAL ESTADO. Guadalupe, 1984.



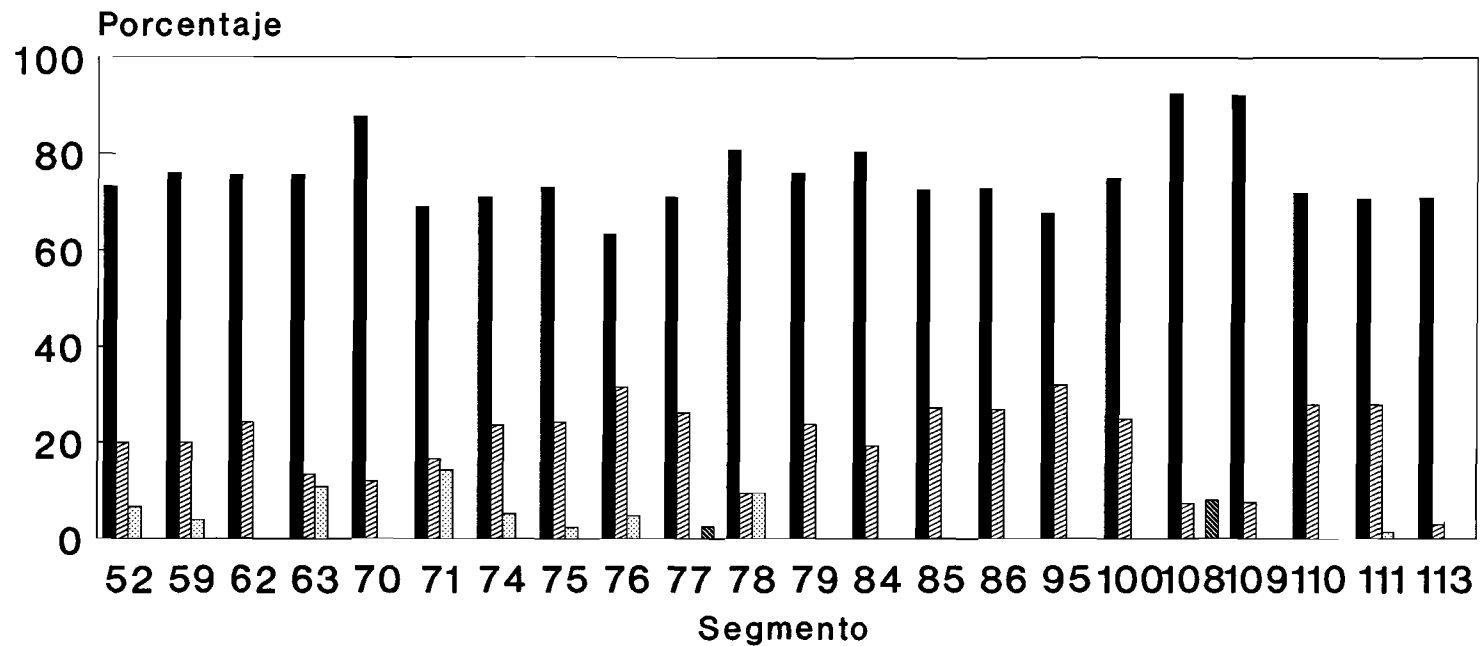
Fuente de datos: Censo de población, 1984

CATEGORIA DE OCUPACION DE JEFES DE FAMILIA EN VIVIENDAS EN BUEN ESTADO Guadalupe, 1984.

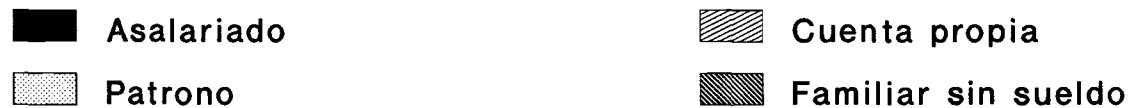


Fuente de datos: Censo de poblacion,1984

CATEGORIA DE OCUPACION DE JEFES DE FAMILIA EN VIVIENDAS EN BUEN ESTADO. Guadalupe, 1984.



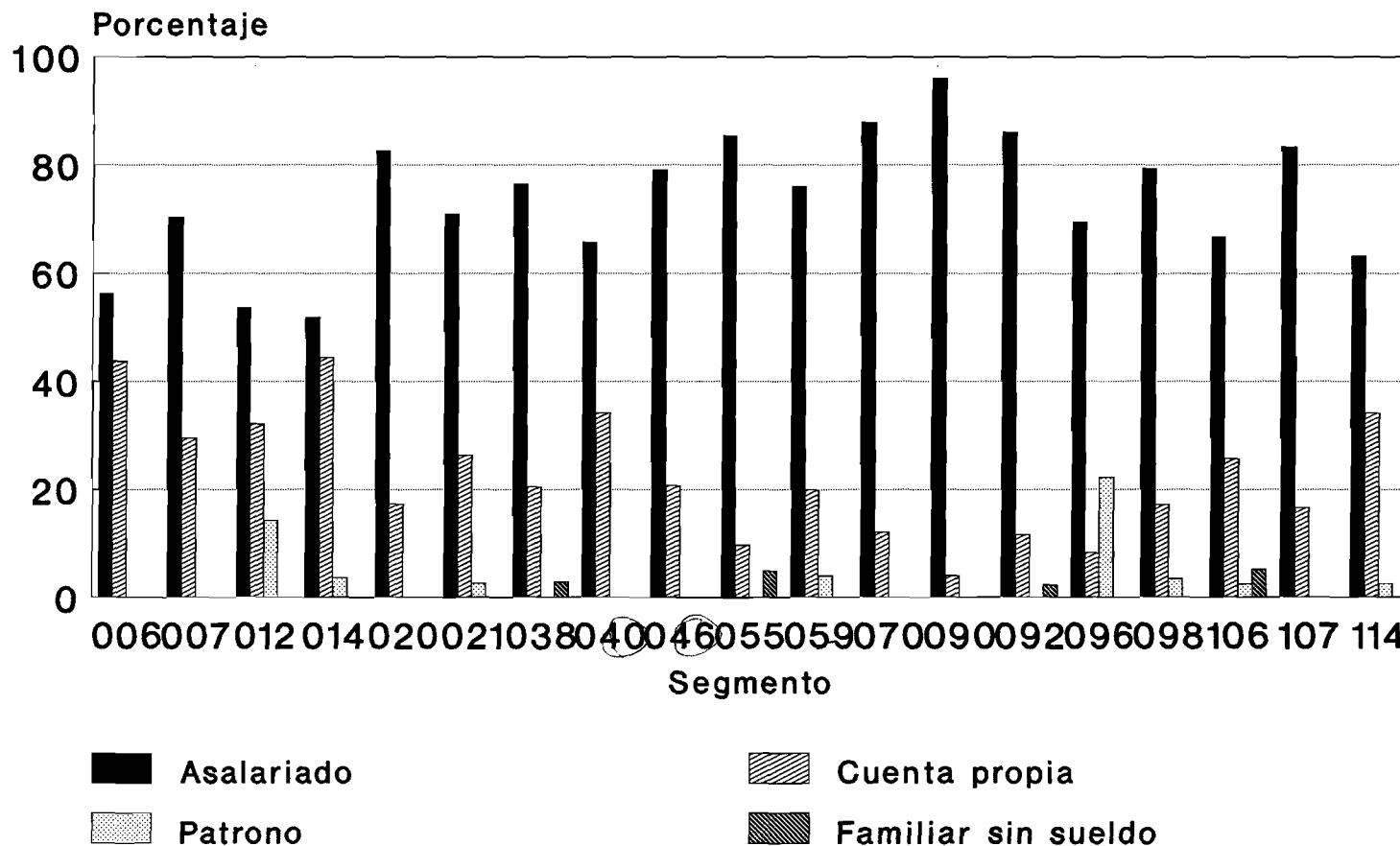
CATEGORIA OCUPAC.



Fuente de datos: Censo de poblacion, 1984

CATEGORIA DE OCUPACION DE LOS JEFES DE FAMILIA EN VIVIENDAS EN MAL ESTADO.

Guadalupe, 1984.



Fuente de datos: Censo de poblacion, 1984

CAPITULO V.
SINTESIS Y CONSIDERACIONES FINALES

El proceso de urbanización constituye un fenómeno espacial con raíces históricas que involucra a la población y su dinámica, las actividades económicas y la reorganización social. El ritmo sin precedentes que éste ha adquirido en el presente siglo, plantea interrogantes y desafíos al hombre, retos que aún no concentran soluciones concretas, pero que poco a poco tienen que ir clarificándose. Como consecuencia, es de vital importancia contar con las características sociales, demográficas y económicas de la población que reside en el espacio urbano y que en última instancia, son las que lo diferencian de otros espacios como el rural. En este sentido, después de haber elaborado el presente trabajo se pudieron establecer tres niveles de análisis, en los cuales hay una estrecha interrelación entre población y desarrollo:

(1) **A nivel macro**, el proceso de urbanización es una manifestación de procesos económicos, sociales y políticos que quedan englobados en el estilo de desarrollo de cada país. Desde este punto de vista, la urbanización en Costa Rica y su vinculación con procesos macrosociales puede resumirse de la siguiente manera:

En Costa Rica, hasta mediados del presente siglo prevaleció una cierta diferenciación entre los espacios urbanos y rurales. El territorio alrededor de la ciudad de San José y las cabeceras de provincia de Alajuela, Heredia y Cartago habían sido tradicionalmente la principal base productiva de la economía agroexportadora. Las cuatro principales ciudades del Valle Central, situadas en un radio menor de 25 km a partir del centro de San José, desarrollaban actividades comerciales, financieras y artesanales desde el siglo XIX en un contexto de marcada primacía urbana de la ciudad capital. A partir del decenio de 1950 se experimentó un proceso de urbanización cuyo producto fue la formación de un ámbito regional estructurado a partir de las actividades económicas y sociales localizadas en San José.

Cierto es que son muchos los factores involucrados en el proceso urbanístico, como el aumento del sistema de comunicaciones, la educación y cambios asociados al modernismo, pero el sector vivienda fue uno de los más relevantes, ya que desde el decenio de 1950, se creó el Instituto Nacional de Vivienda. Dicha institución no sólo fue la encargada del binomio vivienda-desarrollo urbano, sino que a partir de su creación la participación directa del Estado costarricense en la problemática de vivienda se incrementó con el transcurso del tiempo. De este modo, para 1980, existían entidades que construían, las que financiaban

viviendas, aquellas que construían y administraban la infraestructura e instituciones que buscaban la coordinación interinstitucional y el control de las acciones.

Producto de lo anterior, desde el decenio de 1940 y con mayor fuerza en el de 1950, empezó a detectarse cambios cualitativos de importancia a nivel de los patrones de ordenamiento urbano. Algunos estudios señalan como elemento clave para las transformaciones del espacio urbano la acción urbanizadora del Estado, en la que por un lado, los programas de vivienda jugaron un papel de importancia, cuyo propósito era desarrollar una función residencial para los sectores de la población que trabajaba en la aglomeración urbana central. Por otro lado, impulsó la especialización económica urbana del ámbito regional, creó la infraestructura necesaria para una nueva armazón regional e indujo entre otros, a patrones de segregación socioresidencial a través de programas llamados innovadores como el modelo "Hatillo"⁹.

(2) En consecuencia, a un **nivel** que se ha denominado **intermedio**, aparejados en el proceso que se estaba viviendo, surgen dos mecanismos de la dinámica poblacional que ayudan a encontrar explicaciones de la estructura espacial: **la migración y el crecimiento natural**. Comprender los efectos demográficos del desarrollo urbano tiene suprema importancia para saber hacia donde se va, además de arrojar luces sobre la relación población y desarrollo. Pero para ello, es necesario contar con un marco teórico y metodológico. Desde esta perspectiva, el marco metodológico de esta investigación, aunque tuvo un carácter exploratorio, tuvo como objetivo específico desplegar una serie de patrones espaciales asociados a un conjunto de características de índole habitacional, ocupacional y familiar.

La relevancia de la metodología estriba en que la estructura espacial de Guadalupe formada a partir de la migración y el crecimiento natural se reflejó en la densidad, en la distribución geográfica y en el tamaño de la población, y éstas a su vez, repercutieron en los sectores vivienda, económico y actitudes hacia el tamaño de la familia, entre otros.

⁹ Este programa consistió en la subvención y facilitamiento de crédito para la construcción y adquisición de viviendas.

(3) Al poner en ejercicio la metodología, se utilizó como caso de estudio un sitio de gran tradición histórica en Costa Rica, cuya evolución no ha sido un hecho aislado sino que ha ido paralela con el desarrollo urbano del país, y en especial, porque es la segunda área del territorio nacional con mayor densidad de habitantes por kilómetro cuadrado.

En este sentido, se pudo vislumbrar como el distrito es un tejido urbano complejo, compuesto de múltiples formas de organización espacial de la población, las cuales están asociadas muy estrechamente por la condición y calidad de la vivienda, hacinamiento, rama y categoría de los jefes de familia y tamaño del hogar, entre otros elementos. Estas a su vez están relacionadas con la formación y desarrollo del Gran Area Metropolitana de San José.

Aún cuando en Guadalupe no se implementaron proyectos de vivienda de interés social tales como "Hatillo", se crearon líneas de crédito de entes estatales como el Sistema Nacional de Ahorro y Prestámo (1969), que reforzaron el mercado inmobiliario y favorecieron muy particularmente el uso extensivo del suelo. Pero, el acceso fue diferencial ya que el suministro de crédito en pequeña escala mejoró el potencial de adquisición de hogares de medianos ingresos a la compra de sus propias unidades.

Como corolario, surgen diferentes áreas residenciales, por ende, se conforman diversos patrones de ocupación del suelo, aparecen las áreas de surgimiento planificado y las de origen espontáneo. En las primeras, hay una mayor uniformidad de las características de las residencias y coinciden con hogares que conviven en un entorno habitacional bueno. En los asentamientos espontáneos, aunque se construyeron viviendas de muy buena calidad, también se edificaron aquellas en que los recursos económicos y financieros no eran tan favorables, transformando el sector en viviendas regulares o predominantemente malas.

Como característica generalizada para América Latina, el proceso de urbanización ha sostenido cambios estructurales que atañen a la dinámica ocupacional y al tamaño de los hogares. Se puede afirmar con certeza que el área de estudio se ha visto sometida a dichas variaciones y las tendencias se dirigen hacia una terciarización de la estructura ocupacional y una disminución del tamaño de los hogares. De igual manera que en el sector vivienda, en el ocupacional hay una estrecha relación con asentamientos espontáneos y los de surgimiento dirigido.

En aquellos sectores en que las viviendas se construyeron asincrónicamente, los jefes de familia en 1984, evidenciaron una alta y relativa diversidad de ocupación que va desde directivos, gerentes y profesionales hasta servicios personales, como cocineras, empleados domésticas, etc.. También, la rama de actividad/segmento era más diversa. Por el contrario, en la "urbanización" o área residencial planificada, en virtud de los mecanismos que funcionan para acceder a una vivienda de este tipo, la ocupación y la rama de actividad económica mostraron homogeneidad.

Aunque el censo arrojó que el tamaño de la familia que predomina en el espacio es la nucleada, hay evidencias de la existencia de hogares compuestos de cinco a siete miembros e incluso ocho y más personas. No hay una estrecha coincidencia entre aquellas áreas surgidas recientemente al momento de la ejecución del censo o zonas de mayor antigüedad, trátase de "urbanizaciones" o barrios, con los hogares pequeños. Pero la tendencia generalizada es el hogar de pequeña dimensión.

Por otra parte, el distrito mostró una notable predominancia del sexo femenino, característica generalizada para el medio urbano. Es interesante mencionar, que la crisis económica surgida a principios del decenio de 1980, debilitó en forma muy aguda la acción urbanizadora del Estado, lo que trajo como consecuencia un surgimiento de tugurios. De hecho, en Guadalupe, revisando los mapas censales desde el decenio de 1940 no se tenían datos de su existencia. Sólo en el decenio de 1980, en el segmento 98 se encontraron tales tipos de asentamientos. Para ese mismo año, se declaró en estado de emergencia nacional el distrito de Ipís del cantón de Goicoechea, colindante con Guadalupe por la cantidad de tugurios que surgieron (Pérez,1987). Dentro de la crisis el sector de la construcción se vio fuertemente contraído, producto justamente del debilitamiento de la acción urbanizadora del Estado, lo cual tuvo que repercutir a corto y mediano plazo en la actividad laboral de los jefes de familia, si se considera que la industria y la construcción fue la segunda rama de actividad que predominó en el distrito.

Con base en lo antes expuesto, la importancia de desenmarañar el efecto del desarrollo en la población, tiene también significación si se quieren aplicar políticas urbanas eficientes y eficaces, ya que deben estar fundamentadas en antecedentes precisos y de un

conocimiento muy riguroso sobre el comportamiento de la ciudad. Si bien es cierto que son muchos más los elementos que se involucran en la relación población y desarrollo, el conocer sobre la habitación de las personas, su actividad económica y el tamaño de los hogares es también sustancialmente importante. Aunque no se abarcaron todos los aspectos del desarrollo urbano y la dinámica de población, este trabajo aumentó el saber mediante un examen profundo sobre el comportamiento espacial de la ciudad, ayudado de técnicas de recopilación y procesamiento de datos como Redatam, no utilizados antes por la geografía. Dicha rama científica, justamente tiene como objeto de estudio el hombre y se basa en una visión espacial de los fenómenos.

Así, con una perspectiva de lo macro a lo micro, se ha facilitado al gobierno local focalizar políticas, planes o proyectos para diversas áreas, con la ventaja de que el trabajo antes presentado tiene un nivel territorial en detalle. Políticas públicas que pueden orientarse al sector vivienda, a la estructura ocupacional, al tamaño y ocupación de la familia, entre otras.

Por otra parte, a pesar de que existen las fuentes primarias de información, por lo menos en el caso costarricense, estas se presentan siempre en forma muy agregada para el nivel de la ciudad, del cantón y sólo en algunos casos del distrito. Por lo tanto, la desagregación mejorará la eficiencia en la asignación de recursos, permitirá evaluar más acertadamente el desempeño de cada entidad y servirá también de base para la descentralización de la administración y manejo de servicios públicos.

Recomendable sería desde el punto de vista metodológico, considerar más variables de tipo económico, social, cultural, entre otros, que también son importantes pero que dado los recursos como el tiempo, no se tomaron en cuenta en esta investigación. Por otro lado, ir afinando la metodología en el sentido de crear sistemas binarios (carenciado y no, vulnerable y no, etc.) y no de tres sistemas (bueno, regular y malo), como en este trabajo.

Por supuesto que, sería muy interesante dar seguimiento y determinar las tendencias que el espacio va teniendo entre un período censal y otro. Por ejemplo, si los estándares de vida, de servicios disminuyen, se mantienen o han aumentado en el transcurso del tiempo, o si la estructura ocupacional va sufriendo variaciones, si se homogeniza para todo el área

el tamaño de la familia, etc. También, el ir considerando más áreas de estudio del espacio urbano costarricense para obtener un mayor panorama.

El facilitar el acceso a vivienda produjo migración, con la consecuente concentración de la población en aquellos centros en los alrededores de San José, la migración se manifestó de inmediato, aumentando la construcción residencial y el crecimiento natural fue más lento hacia el decenio de 1960. Al aumentar los servicios urbanos esto repercutió en bajar la morbi y mortalidad y con respecto a la fecundidad, aquí funcionaron otros mecanismos como fueron las intensas políticas de planificación familiar, que por supuesto hicieron que disminuyera el tamaño del hogar.

CAPITULO V.
BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, O. 1984. Ensayos de Historia Patria. San José: EUNED. 85 págs.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE GOICOECHEA (AMG). 1898-1950. **Actas municipales**. Goicoechea.
- ARGUELLO, M. 1981.
Desarrollo urbano. San José: EUNED.
- AVENDAÑO, I. 1990.
Evolución y surgimiento de los vecindarios. El caso del barrio y la "urbanización" en Guadalupe, Goicoechea. 1990. San José: Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales. Tesis para optar al grado de licenciada en Geografía. 150 págs.
- BASTIE, J. Y DEZERT, B. 1980.
L'espace urbain. Masson, Paris.
- BEAUJEU-GARNIER, J. Y CHABOT, G. 1970.
Tratado de geografía urbana. Barcelona: Editorial Vicens-vives. 587 pág.
- BOGAN, M. 1979.
Vivienda y población en Costa Rica. Proyección: necesidades de vivienda hasta el año 2000. San José: Séptimo Seminario Nacional de Demografía. Mimeografiado.
- BOLIVAR, T. 1989.
Los asentamientos urbanos en precario. En: Mario Lungo (Comp.). 1989. Lo urbano: Teoría y métodos. San José: Editorial Universitaria Centroamericana. pp. 185-206.
- BOZZOLI, M.A. 1969.
Aspectos de la diferenciación rural-urbano en el Area Metropolitana. New Orleans: Trabajo presentado a la Reunión Anual de la American Antropological Association.
- CANALES, J.L. 1990. (EDITOR).
REDATAM: Manejo y análisis de grandes bases de datos. En: Jorge L. Canales (ed.). Efectos demográficos de grandes proyectos de desarrollo. San Jose: Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Centro Latinoamericano de Demografía. 350 págs.
- CARRION, D. 1989.
Las rentas territoriales urbanas. En: Mario Lungo (Comp.). 1989. Lo urbano: Teoría y métodos. San José: Editorial Universitaria Centroamericana. pp. 167-184.
- CARVAJAL, G. Y JORGE VARGAS. 1983
Estructuración urbana y proceso de metropolización en el Valle Central de Costa Rica. 1940-1980. Dpto. de Geografía, Universidad de Costa Rica. Mimeografiado. 115 págs.
- CARVAJAL, G. 1987.
El surgimiento de un espacio urbano metropolitano en el Valle Central de Costa Rica: 1950-1980. En: Anuario de Estudios Centroamericanos. Universidad de Costa Rica: 13(1):71-94.
- CASTELLS, M. 1978.
La cuestión urbana. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A. 524 págs.
- _____. 1979.
Ciudad, democracia y socialismo. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A. 255 págs.

- CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (CED). 1990.
Santiago: dos ciudades. Análisis de la estructura socioeconómica espacial del Gran Santiago. 236 págs.
- COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA (CEPAL). 1984.
Desarrollo, estilos de vida, población y medio ambiente en América Latina. En: Notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía. Centro Latinoamericano de Demografía. Núm. 36:9-57. San José.
- CHAKIEL, J. 1978.
Metropolización y cambio demográfico en Costa Rica. En: Miguel Morales Alvarez (editor). 1978. **El proceso de metropolización de Costa Rica y América Latina.** San José: Universidad de Costa Rica e Instituto Geográfico Nacional. San José.
- CLICHEVSKY, N. 1989.
Ciudad y tierra urbana. En: Mario Lungo (Comp.). 1989. **Lo urbano: Teoría y métodos.** San José: Editorial Universitaria Centroamericana. pp. 135-166.
- COMISION NACIONAL DE DIVISION TERRITORIAL ADMINISTRATIVA DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA. 1982.
División Territorial Administrativa. San José: Imprenta Nacional.
- DERRUAU, M. 1973.
Tratado de Geografía Humana. Barcelona: Editorial Vicens-vives. Sexta Edición. 596 págs.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (DGEC). 1864, 1883, 1927, 1950, 1963, 1974 y 1986.
Censos de población. San José.
- ENRIQUEZ, J.F. 1977.
Historia demográfica regional. Las parroquias de Guadalupe y San Vicente (1851-1910). San José: Tesis para optar al grado de licenciado, Escuela de Historia y Geografía. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. 175 págs.
- ESQUIVEL, R. 1958.
Vivienda. Unidad de habitación popular. Guadalupe. México D.F.: Universidad Autónoma de México-Universidad de Costa Rica. Tesis para optar al grado de Licenciado en Arquitectura. 58 págs.
- FONSECA, E. 1978.
Proceso de metropolización y el régimen municipal. Problemas político-administrativos e institucionales. En: Miguel Morales Alvarez (editor). 1978. **El proceso de metropolización de Costa Rica y América Latina.** San José: Universidad de Costa Rica e Instituto Geográfico Nacional. San José.
- GEORGE, P. 1970.
Dictionnaire de la Géographie. Paris: Presses Universitaires de France.
- _____. 1974.
Geografía Humana. Barcelona: Editorial Labor S.A. 284 pp.

- HALL, C. 1976.
El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional de Costa Rica.
- HENRY, E. 1975.
"El consumo y sus expresiones en los asentamientos urbanos populares". En: Raul Atria y otros. **Urbanización, Estructura Urbana y Dinámica de Población.** Bogotá: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Comisión de Población y Desarrollo. Seminario organizado por Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. pp. 65-90.
- HERRERA, L. Y PECH, W. 1976.
Crecimiento urbano de América Latina. Santiago, San José: Centro Latinoamericano de Demografía. 550 págs.
- INGRAM, G.; PACHON, A., PINEDA, J.F. 1982.
Estudio urbano: Resumen de resultados e implicaciones de política. En: Ensayos sobre Población y Desarrollo #9. Corporación Centro Regional de Población y The Population Council. 72 págs.
- INSTITUTO NACIONAL DE VIVIENDA Y URBANISMO (INVU). 1975.
Algunos aspectos de la investigación del Area Metropolitana. Dirección de Urbanismo. 49 págs.
- _____. 1984.
Plan Regional Metropolitano GAM. San José: Dirección de urbanismo, Oficina de Planeamiento Area Metropolitana. 390 págs.
- JORDAN, R. 1982.
Distribución espacial de la población y desarrollo. Notas sobre los asentamientos humanos en América Latina. En: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales. Vol. IX, No. 25:1-30. Santiago.
- LATTES, A. (1989).
"La urbanización y el crecimiento urbano en América Latina desde una perspectiva demográfica". En: Coraggio, J.L. (198). **La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto.** pp. 257-315.
- LYNCH, K. 1985.
La buena forma de la ciudad. Barcelona: Ed. Gustavo Gili S.A. 366 págs.
- MORALES, M. 1978.
El proceso de metropolización de Costa Rica y América Latina. San José: Universidad de Costa Rica e Instituto Geográfico Nacional.
- PEREZ, M. 1988.
Las políticas de vivienda del Estado costarricense y su impacto en el espacio urbano metropolitano. En: Medio Ambiente y urbanización. Buenos Aires: Comisión de desarrollo y regional. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. pp. 44-53.
- PORRAS, A. 1979.
Migraciones internas y proceso de urbanizaciones en Costa Rica (1950-1973). Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Instituto Tornato Di Tella.

PUMARINO, G. 1975.

Sobre teorías y modelos de la estructura urbana. Santiago: Universidad Católica de Chile. Documento de Trabajo #79. Mimeografiado. 75 págs.

_____. 1975a.

Teorías y modelos de la estructura social y espacial urbana. En: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales. Vol. IV, Núm. 11:15-32. Santiago.

SANTOS, M. 1973.

Geografía y economías urbanas en los países subdesarrollados. Barcelona: Ediciones Oikos-Tau.

ZELEDON, C. 1971.

Monografía del Cantón de Goicoechea. Goicoechea. 22 págs.

ANEXO 1

DEFINICION DE CONCEPTOS¹

En el censo se visitaron y enumeraron todas las viviendas ocupadas y desocupadas, individuales y colectivas, existentes en el país, con respecto al momento censal.

Vivienda; es el recinto apropiado que utilizan los seres humanos para dormir, preparar y consumir sus alimentos y protegerse de las inclemencias del tiempo. Para fines del censo, se consideró a la vivienda, a todo aquel recinto que reúna características como:

- Ser un recinto **separado**, es decir, que esté rodeado por paredes y se halle cubierto por un techo.
- Ser un recinto que haya sido construido, transformado, arreglado o dispuesto para fines de **alojamiento de personas**, en forma temporal o permanente, con referencia al momento censal. El recinto puede ser fijo o móvil y estar ocupado por una o varias personas vinculadas o no familiarmente, que se ha denominado **hogar**, o simplemente por un conjunto de individuos sin vínculo familiar alguno (**grupo no familiar**).
- Ser recinto **independiente** porque tienen entradas o accesos directos desde la calle o a través de pasillos, escaleras, patios, corredores, un terreno público o comunal, y otros, y que, por estas mismas características, no obligan a las personas que allí habitan a atravesar o pasar por el interior de otras viviendas para salir o entrar.

De esta manera una vivienda puede ser:

- Un conjunto de aposentos o solo un aposento; un apartamento, un piso de un edificio o una casa independiente.
- Una embarcación, vagón de ferrocarril, contenedor, furgón, bote, "trailer" o cualquier otra clase de recinto ocupado como lugar de alojamiento y en referencia siempre al momento censal.
- Algún local ocupado como lugar de residencia por una o más personas dentro de un centro de trabajo, es decir, un local comercial, industrial o agropecuario. En este caso especial, se considera **vivienda** el recinto independiente dentro de la instalación total que ha sido acondicionado para alojar personas y permitirles que habiten allí por diversas razones (es el caso de los vigilantes o guardas de una industria, por ejemplo).

Para los fines del censo se clasificaron las viviendas en dos tipos principales:

(a) **VIVIENDA INDIVIDUAL:** recinto separado e independiente que se destina a alojar a una persona sola o a un grupo de personas (uno o varios hogares) que pueden tener vínculos familiares o no; se distinguen porque hacen una vida en común y porque preparan y consumen sus propios alimentos. Una vivienda deja de ser considerada individual cuando el hogar ahí establecido tiene seis o más personas consideradas como "otros no

¹

Esta sección fue tomada de los censos de población y vivienda (DGEC,1986).

familiares" (pensionados, y otros). Se distinguen las siguientes clases de **viviendas individuales**:

Vivienda corriente: Es la que comúnmente se percibe o considera como tal porque ha sido construida siguiendo un diseño funcional, estructural o arquitectónico preconcebido en términos de una residencia habitual. Se trata del aposento o conjunto de ellos y sus dependencias, situados en una casa, edificio o local permanente (que tenga una durabilidad de 10 años o más), que hayan sido construidos con materiales de larga duración como el cemento, la piedra, los bloques, los ladrillos, la madera, y otros, sin que importe su estado actual. Este tipo de vivienda también incluye, a los apartamentos, hoteles de apartamentos o apartoteles.

Vivienda móvil, es aquel recinto que por su diseño puede ser movilizado, por ejemplo: tiendas de campaña, remolques o un recinto acondicionado para tal como barcos, botes, vagones de ferrocarril, camiones, y otros

Tugurio, es un recinto construido con material de desecho y construidas con el fin de responder a una necesidad de albergue inmediato.

Eventual, esta categoría de vivienda individual incluye aquel tipo de recinto que se ha dispuesto o destinado para vivienda en:

- (1) Edificios o locales permanentes que normalmente cumplen otras funciones y que originalmente no se hicieron para albergar personas. Se hace referencia a aposentos o conjunto de ellos usados para vivir como casas dentro de talleres mecánicos, bodegas, graneros, establos, fábricas, garajes, almacenes, oficinas, casetas de guardas, y otros
 - (2) Locales que, por su configuración, se pueden adaptar como viviendas humanas y se están utilizando en esa forma el día de la enumeración. Se puede mencionar por ejemplo las cuevas o cualquier otro refugio natural.
- (b) **VIVIENDA COLECTIVA:** son aquellos locales, edificios o casas en que residen los enfermos, policías, presos, jóvenes o niños delincuentes, trabajadores, estudiantes, religiosos, ancianos u otros grupos que llevan o hacen una vida en común bajo el mismo techo.

Son locales, edificios o casas en que viven grupos de personas sin vínculos familiares entre sí, o sea, que constituyéndose en grupos **no familiares**, han sido destinados por el gobierno, por la empresa privada u otra institución a resolver problemas o necesidades sociales como la salud, la disciplina, la seguridad, la adaptación social, el trabajo en lugares alejados de la vivienda familiar, la vejez, la orfandad y la indigencia, el estudio o la vida religiosa, y otros. De este tipo de viviendas se encuentran: hospitales, clínicas y sanatorios en donde existen

enfermos mentales o que sufren enfermedades que los tienen postrados; cuarteles, cárceles, reformatorios o centros de adaptación social; pensiones, residencias o albergues estudiantiles; hospicios de huérfanos, asilos o retiros para ancianos y conventos. En un edificio o local destinado a vivienda colectiva es posible encontrar además una o más viviendas individuales. Se da en hoteles, cárceles, hospitales, conventos, y otros, cuando algún grupo especial (propietarios, empleados, gerentes, porteros, y otros) tienen una vivienda con entrada independiente para ellos.

MATERIAL PREDOMINANTE

Se hace indicación de aquel material que cubre o constituye la mayor área o superficie, según una apreciación de la fachada, costados, parte trasera de la vivienda, techos y pisos.

Para evaluar el estado en que se encuentra el material predominante, el enumerador hizo una apreciación, que le permite juzgar en cuál de las tres categorías se encuentra cada material (paredes exteriores, techo o piso):

Bueno, cuando se estima que el material predominante no presenta ningún tipo de deterioro o falla en su estructura.

Regular, si el material predominante requiere alguna reparación de importancia, pero no el reemplazo total.

Malo, si el material predominante debe ser reemplazado en parte o tdo para que den la protección necesaria a sus habitantes.

ABASTECIMIENTO DE AGUA

Se mencionan dos principales de abastecimiento: **por cañería** y **por otros medios**. En el país existen diferentes tipos de redes de cañería para el suministro de agua a las viviendas, pero coexisten con esos sistemas de cañería otros medios tradicionales como el agua de los ríos, la lluvia, la que se canaliza a través de una "fuente pública" y los pozos con bomba o sin bomba. En el caso de que el abastecimiento sea por cañería, se distingue si es **pública** o **privada** y si el servicio es solo para vivienda o es de uso colectivo.

SERVICIO DE BAÑO

Es un local acondicionado de alguna manera para lavarse, limpiarse o asearse el cuerpo mediante el uso del agua. En muchos casos cuando las viviendas tienen baño, este servicio no es exclusivo para una vivienda, sino que es compartido por dos o más de ellas.

CLASE Y USO DE SERVICIO SANITARIO

Por servicio sanitario se entiende como aquel espacio acondicionado de alguna manera para depositar la orina y los excrementos. Se distinguen varios tipos:

(a) **Cloaca o tanque séptico**: La cloaca se trata de un sistema con una "taza" conectada a una red de alcantarillado, mediante el cual se elimina el material fecal. El **tanque séptico** se trata de una "taza" que está

conectada a un tanque de concreto o cemento armado, conectado a áreas de drenaje por medio de las cuales se eliminan los residuos humanos. Generalmente, el "tanque séptico" esta construido en el patio de la casa, a simple vista no hay diferencia entre el servicio por cloaca y por tanque.

(b) **Pozo negro de planché:** Se trata de un hueco más o menos profundo, sobre el cual se construye una caseta, en que el piso y el cajón que sirve de taza son construidos de cemento o concreto.

(c) **"Otro" tipo de servicio sanitario:** Se clasifican aquí aquellos servicios sanitarios que tienen una "taza" o algún objeto que realice las funciones de este, conectado a un desagüe, a una acequia (zanja), a un río, al mar, y otros. Es decir, la forma de desecho del excremento en una corriente natural de agua o una zanja confeccionada para dar paso al agua de modo improvisado o a veces a la tierra desde alguna altura.

(d) **No tiene:** Es la vivienda que no tiene una forma de eliminar los excrementos y la orina humanas semejante a los citados anteriormente. Por lo general, la gente grande va "al monte" a hacer sus necesidades y los niños lo hacen cerca de la casa.

TIPO DE ALUMBRADO

(a) **Eléctrico de Servicio Público:** aquel tipo de alumbrado que proporcionan entidades de servicio público como el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), la Compañía Nacional de Fuerza y Luz, cooperativas de electricidad y las empresas particulares o personas que se encargan de suministrar este tipo de servicio.

(b) **Eléctrico de planta generadora privada:** servicio eléctrico de uso privado, proporcionado por una planta, dínamo, y otros. Se incluyen las viviendas que disfrutan de este servicio a causa de que sus ocupantes trabajan en una finca, fábrica, mina, y otros.

(c) **Canfín y otros medios:** se clasificaran en este ítem las viviendas que se iluminan por otros medios que no son los anteriores, tales como el canfín, el gas de lámparas pequeñas, las candelas o velas, y otros.

ARTEFACTOS DE LA VIVIENDA

Una forma de medir el nivel social y económico de las personas que habitan una vivienda es mediante el registro de la tenencia de artefactos como el aparato radioreceptor, la cocina, la plancha eléctrica, el televisor blanco y negro, el televisor a color, el refrigerador, la lavadora, el calentador para baño, el teléfono, el cepillo eléctrico, el tanque para agua caliente y el vehículo automotor que se utiliza principalmente para recreación. Se trata de aquellos aparatos que pueden pertenecer a uno o varios miembros del hogar, pero que son utilizados por todos ellos.

OCUPACION PRINCIPAL

Se entiende por ocupación el tipo de trabajo concreto que realiza la persona ocupada en el período de referencia, o que efectuó, por última vez, si está desocupada, cualquiera sea la rama de actividad económica de que forme parte o la categoría que tenga. Esta información se recogió para los que estaban trabajando la semana anterior al censo y también para lo que estaban desempleados, aunque para estos casos la ocupación será lo que realizaban en su último trabajo. Esta es diferente a la profesión o el oficio. Los médicos, abogados o ingenieros, aunque trabajan usualmente en su profesión, pueden hacerlo administrando un hospital, como jueces, gerentes de empresas, y otros.

Esta variable incluye las siguientes categorías²:

- (a) Profesionales y técnicos;
- (b) directivos-gerentes y administradores generales;
- (c) empleados administrativos del Estado, instituciones autónomas y las empresas privadas;
- (d) comerciantes y vendedores;
- (e) agricultores, ganaderos y trabajadores agrícolas;
- (f) ocupaciones relativas a la conducción, manejo y control de medios de transporte;
- (g) ocupaciones de la producción artesanal e industrial de tipo textil, de confecciones, de carpintería y albañilería, de pintura y fontanería, de mecánica y electricidad;
- (h) ocupaciones de la producción artesanal e industrial en el área gráfica, química, minera, fundición de metales, alimentos y bebidas, cerámica, cueros, tabaco y otros bienes industriales;
- (i) ocupaciones de estiba, carga, almacenaje y bodegaje;
- (j) ocupaciones de los servicios personales y afines; y
- (k) ocupaciones no bien identificadas.

² Para mayor detalle en el censo de población (cfr. DGEC,1987:XXVI-XLV) se incluye un "código de ocupaciones" para cada uno de los 10 grupos o categorías.